

José María

Nava Preciado

Mauricio

Méndez Huerta

Carpeta de apuntes filosóficos

Universidad de Guadalajara

Carpeta de
apuntes
filosóficos

José María Nava Preciado
Mauricio Méndez Huerta

Carpeta de apuntes filosóficos

Universidad de Guadalajara
2018

Este libro fue dictaminado favorablemente con el método doble ciego por el comité editorial del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades y financiado con el fondo federal: Programa de Incorporación y Permanencia de los Posgrados en el PNP, PROINPEP 2017.

Nava Preciado, José María
ResearcherID: L-5260-2017
Méndez Huerta, Mauricio
ResearcherID: N-9554-2017

Primera edición, 2018

D.R. © UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
Centro Universitario
de Ciencias Sociales y Humanidades
Coordinación Editorial
Juan Manuel 130
Zona Centro
Guadalajara, Jalisco, México

ISBN 978-607-547-009-2

Editado y hecho en México
Edited and made in Mexico

ÍNDICE

Nota introductoria

9

Carpeta de
apuntes filosóficos

11

Bibliografía

123

Nota introductoria

Decidimos elaborar esta carpeta filosófica con el ánimo de valernos de uno de los medios que utiliza la filosofía para parodiar las preocupaciones de la existencia humana: el aforismo. Si bien el presente texto no se constituye solamente de aforismos, en su sentido estricto, ya que éstos son acompañados por reflexiones filosóficas más amplias, de aires paradójicos, de máximas y de coqueteos descarados de la filosofía con la literatura, podemos decir que su columna vertebral sí es fundamentalmente aforística. El mundo moderno nos conduce a una existencia de prisas por lo que, de vez en cuando, se hace necesario reflexionar sobre nuestra vida con humor e ironía, para atemperar los problemas que nos agobian. Máximas de Heráclito, Séneca, Marco Aurelio, Schopenhauer y Nietzsche, por citar algunas, son ejemplos de sabiduría vital y de canto a la existencia humana, con todas sus implicaciones. Sus máximas constituyen un claro y provocador susurro para el espíritu y un llamado a la razón. Así, examinan nuestras vidas y rectifican nuestros deseos.

Podemos decir que los aforismos son expresiones lingüísticas cargadas de experiencias sobre la vida práctica, por eso a veces toman la forma de un sabio consejo o bien pueden ser sentencias que se refieren a costumbres y problemas del mundo y la vida sin perder ni su tono moralizante ni su énfasis irónico. De ahí su carga filosófica. Algunos estudiosos hacen una distinción entre diferentes expresiones como las sentencias, las máximas, los proverbios, los adagios, los aforismos y las paremias. Sin embargo, estas clasificaciones, si bien útiles desde un punto de vista conceptual, en términos pragmáticos constituyen una misma familia y resulta complejo establecer claramente su demarcación. No

realizaremos una tarea de precisiones conceptuales ni una ordenación temática que responda a los cánones establecidos por la academia. Baste decir que la intención general del presente libro es fustigar, hacia todas direcciones, la propia reflexión del lector mediante el aforismo en franca conexión con nuestras prácticas vitales cotidianas.

Es importante prevenir al lector que los aforismos, sentencias o máximas que encontrarán en esta *Carpeta de apuntes filosóficos* son meditaciones personales titubeantes, nunca categóricas, en torno a la vida moderna que vivimos. Obviamente, están sujetas a lo que el lector determine: a la crítica prudente, a la duda razonable y, como componente esencial, al juicio irreverente.

Carpeta de apuntes filosóficos

“Que al final estoy tan solo como un verso”

MARCO FONZ

TIEMPO

A mí no me engañan, ustedes los minutos y los segundos son unos caníbales insaciables... Babeantes, se devoran uno a otro, arrastrando consigo cuanto existe.

KUNDERA Y EL EXISTENCIALISMO MEXICANO

Vino equilátero se derrama nocturno. Dedo ocular danza alrededor de Mara. Como utopía demonial, cavila alimentos ilusorios. Ataque directo a las vértebras risibles... La respuesta se localiza en la irreverente cavidad del ser...

SUDOR RUSO

El asesino, la vieja Rusia, las fiebres mugrientas y las perversiones sexuales... Viscera noche y ademán, los huesos se derriten. La sangre vaginiza; sospecha del rostro mancillado de pronto olvido. Las hachas y el robo; señor nada, señor polen, señor cobrizo y tambaleante. Señor sudor...

FUNES

El memorioso falló en el reconocimiento del rostro que observa el rostro que lo observa. Descripción imposible...

ALTERIDAD

En serio, no espero nada. No tengo deseos, pero sí mucho sueño. Es hermoso que hagas lo que anhelas, lo que no implica, en sentido alguno, que deba yo estar circunscrito a tus geometrías. Dolorosamente, me desplumo a mí mismo; curo mis heridas como el anacoreta, usando cataplasmas pero sin oraciones; mis remedios son primitivos e individuales; mis alas tienen la voluntad firme de

volar en la podredumbre o en las profundidades etéreas y cristalinas del océano. Reniego del reduccionismo en cualquiera de sus formas... Tus juicios me reducen. Mis juicios intentan la no reducción de lo que eres... Dialéctica atípica...

GENIECILLO MALIGNO

Esas sensaciones y pensamientos no son míos. Suceden en mí, pero no me pertenecen. Supongo que la tecnología de los controles remotos ha llegado a su culminación; Dios, las transnacionales y don Pedro Aguayo han invertido bastante en ello. Este mundo es de los locos, de la sin razón y del relativismo. Los políticos son tan irracionales. Por eso asesinan. No puedo ser tan listo como para ser el único que ve y escucha esas cosas. ¿Cómo es que todos tienen razón? Si es así, nadie la tiene. Es el imperio, en cualquiera de sus formas, que habla una lengua comprensible para todos. Aunque su *stock* léxico es ininteligible. Otra vez la idea del *chip*. ¿Qué pasa cuando sólo se tiene en común con los demás la característica de situarse en el mismo lodazal? Todos somos impertérritos... en pretérito. Resulta tan cansado tratar de convencerlos de mis convicciones; algún día tendrán los ojos pardos y epitelios pilosos fuertes para ver y escuchar las verdades ocultas. ¡Qué pocos escrúpulos! No creer en la sacra hipostasis... ni en la hipófisis. Lo lamento, no puedo confiar en ustedes. ¿Por qué depositan sus ideas en mí? ¿Son dioses? No alcanzo a distinguir cuáles de mis pensamientos son míos y cuáles son de ustedes. No sé si la muerte por progresiva pauperización es un invento de seres mojigatos de otro planeta. Quizá sólo sea un artificio para impedir que los humanos sean felices. A veces, sólo a veces, siento un irrefrenable deseo de mirarlos. Pero no lo haré. Sé que los destruiría en pocos segundos. Después de todo, ¿tan importantes son? Dejaré que elaboren su planes, que conspiren y que dancen bajo las carreteras de concreto. Los venceré porque yacen insalubres. Encontraré la manera de que no descubran el tesoro que oculto de ustedes... Descubriré el elixir para detener mis reflexiones.

METEOROLOGÍA

La lluvia apaga los ríos de Heráclito, los inunda hasta que, trasmutados en lagos, fermentan peces danzarines y, alcoholizados, olvidan su cacaraqueo. La

lluvia se narcotiza y arrasa con los temblores, desgaja la voluntad y la pervierte en cítrico. La lluvia muda en radar imperceptible, me lapida la sobriedad, la sangre y el acaso. La lluvia regresa aquel instante donde no había geometrías... Suspira.

PRIMER PRINCIPIO DE UNA ÉTICA DE LA ALTERIDAD EGOTÉTICA

Mi ego ha mutado en una absoluta libertad cínica, al grado de convertir en extensiones de sí las determinaciones *del* otro y *de lo* otro.

CIUDAD CACERÍA

Una gigantesca barra de acero enmohecido acabó con el tirano y sus secuaces. Se rumorea que fueron las condiciones climáticas del apocalipsis bíblico las que la originaron. Al paso de los jinetes pirómanos, el amoníaco sulfúrico se mezcló atípicamente con ácidos nítricos altamente contaminados. Quedan grupos de seres humanos compuestos por cinco miembros. Se les inculcó el miedo a reproducirse y la firme convicción de creer en el sujeto. Han perdido el pelo, la ortografía y el pensamiento. A pesar de la bruma que define la esfera planetaria, es claro que las ratas están dominando el mundo... Son diletantes. Su arte, su cultura y su filosofía tienen como punto de partida un puñado de intuiciones mal escritas. Detestan la ciencia y la tecnología. Su andar en el mundo es omnívoramente primitivo. Le rinden un incipiente tributo a una posmodernidad ultraconservadora...

DESTINO

El sudoku es siempre una alternativa. Falsa como toda alternativa. El poses-structuralismo es sólo un ensayo desesperado por fabricar un agujero. Como las patadas que aparecen cuando la asfixia hace de las suyas. No es que las circunstancias sean las mismas; no accidentalmente. Metafísicamente hablando, todo se reduce a un principio, sea cual sea el proceso bautismal de aquel. Libre arbitrio aquí, libre arbitrio allá... ¡Semejante barbarismo! En síntesis, tan aterrador resulta asumirse como un ser libre como adjudicarle al mundo un orden preestablecido. Hay que llenar los cuadritos.

CIRCO

Ante el espectáculo mediático, la realidad cotidiana se ve reducida a nada; carece de impacto en la actividad psíquica de los sujetos... En ciertas circunstancias, el circo resulta ser más vital que el propio alimento. Nuestra realidad apuntala la negación del dogma romano *panem et circenses*.

ONTOLOGÍA LINGÜÍSTICA

Las palabras me constituyen. Encontrar otras palabras –palabras *otras*–, me permite afirmarme, negarme, afirmarte, negarte, aceptarte y aceptarme... Posibilitan todo ensayo de construcción y de una permanente re-significación. No puedo dejar de usarlas; no puedo dejar de ser usado por ellas... Mal acomodadas o no, con estructura o sin ella, bellas o simplonas, tontas o inteligentes, contradictorias o congruentes, ridículas o serias, superficiales o profundas, dan cuenta de lo que fui, de lo que soy y de lo que seré; es decir, de la multiplicidad de rostros que he sido y no. No soy el mismo de ayer; el mundo tampoco.

LENGUA Y MOVIMIENTO

Huelga justificar la ignorancia en cuanto a la determinación de un mapeo semántico se refiere, con miras a dar cuenta de conceptos que son caros para la elaboración de planteamientos teóricos ligados a la ontología, la ética y la política. Este es el caso de cualquier ensayo de clarificación de conceptos como *subversión* e *inversión*. A lo largo de varias páginas y de manera fragmentada se intentará presentar, por lo menos, algunas notas aclaratorias sobre dichos conceptos.

Ya en los albores de la filosofía advertimos el importante lugar que el movimiento tiene como elemento constitutivo de la realidad. Los primeros filósofos lidiaban con el problema de la subsunción de la multiplicidad, de lo contingente, corruptible y perecedero en la unidad, en lo necesario, en la permanencia y la inmutabilidad. Movimiento y devenir están pues en el núcleo de la discusión filosófica.

El núcleo semántico de la raíz *vertĕre* implica la noción de movimiento y, literalmente, significa *girar, dar vuelta, volver*. Se ha castellanizado como *verter*. El *Diccionario de Autoridades* define *verter* de la siguiente manera:

Derramar, ù vaciar alguna cosa, arrojandola. Viene del Latino *Vertere*, que significa volver, porque regularmente se vuelve la vasija en que se contiene lo que se ha de verter, ò vaciar. Que derramasse en su lugar muchas lágrymas, sangre mas noble, que *vierte* el alma con mas dolor, y con menos fatiga. Antonio de Mendoza, Vid. de N. Señora, Copl. 491 (RAE, 1739).

Así, verter es ladear la vasija y vaciar su contenido, en primera instancia –aunque no exclusivamente– líquidos; los líquidos se mueven de un espacio a otro; las lágrimas salen del alma al mundo. También las obras de Séneca, escritas en latín, han sido vertidas al español y otros idiomas.

Vale tambien traducir algun escrito de una Lengua en otra. Lat. *Vertere*. MANER. Prefac. §. 2. Traduxose primeramente en Lengua Griega, y de la Griega le *vertió* en Latina paraphrasticamente Rufino (RAE, 1739).

La lengua se mueve, cambia. Vemos que un texto puede ser *vertido* de un universo posible a otro, de una lengua a otra; lo movemos, lo trasladamos de un lugar a otro. Aun más, no sólo se vierte un texto de una lengua a otra. También podemos usar *verter* como sinónimo de *comunicar*. Así, otra de las acepciones del *Diccionario de Autoridades* es: “Metaphoricamente vale comunicar al público, ù decir lo que se tenia secreto” (RAE, 1739). Saco una idea de la secrecía y la llevo al ámbito de lo público. Una página de internet sobre literatura tiene como una de sus políticas para usuarios que comentan sus publicaciones la siguiente información: “No está permitido verter comentarios contrarios a las leyes españolas o injuriantes” (Estandarte, 2017). Siguiendo lo anterior, podemos verter, en tanto que elementos textuales, comentarios, máximas, aforismos, injurias, discursos, etcétera. Resumo los significados de verter antes mencionados:

1. Mover líquidos y otras cosas de un recipiente a otro, de un lugar a otro.
2. Inclinar un recipiente, ladearlo o volverlo boca abajo para vaciar su contenido.
3. Traducir: es decir, llevar los textos de una lengua a otra.
4. Comunicar.

Gracias a los prefijos, son numerosos los términos y piezas léxicas, tanto del latín como del español, que se derivan de la raíz *vertĕre*, en latín, y *verter*, en español, presentando significaciones distintas y, al mismo tiempo, conservando en ellos, precisamente, la idea del movimiento, del paso de una posición o estado a otra, del cambio, de la alteración de un estado o situación, rasgos presentes en los cuatro significados antes presentados: los verbos *subvertir*, *advertir*, *revertir*, *invertir*, *controvertir*, *convertir*, *pervertir*, *introvertir*, *extrovertir*, *divertir*, *evertir*, etcétera. De igual manera, los sustantivos y adjetivos derivados: *subversión*, *subversivo*, *adverso*, *adversario*, *advertencia*, *inversión*, *inverso*, *invertido*, *reverso*, *controversia*, *controvertido*, *perverso*, *perversión*, *converso*, *conversión*, *introvertido*, *diversión*, *eversión*, etcétera.

El movimiento mismo de la lengua es el que posibilita la clarificación de conceptos dadas las diversas significaciones de los términos usados...

CONSEJO

Mientras permanezco vivo, la muerte nunca es un hecho; es la posibilidad permanente que acompaña a la vida... *Carpe diem...* *Poiesis* aquí y ahora... La inmortalidad, la prolongación de sí en el otro y el reconocimiento de éste para ser son sólo raros vestigios de un primitivo animismo... Epicuro me aconseja salir de la pubertad.

RASKOLNIKOV

¿Qué es la escisión? El origen de la filosofía. La imposibilidad de la subsunción de la multiplicidad en la unidad. La incompatibilidad insoluble de la permanencia con el devenir... Estar escindido es vivir en la irresolución de ese problema.

PROFETA DEL NOPAL

No puedo esperarte más, tengo demasiadas cosas por hacer: subirme a una calandria en estado de ebriedad, vomitar al conductor y besar al equino después de liberarlo; ya no impartiré aburridos cursos de filosofía, sino que enseñaré el espontáneo arte de la palabrería y el parloteo, aunado a técnicas de peleas callejeras; me orinaré en la tumba de Lenin y haré explotar la estatua

de la libertad con un discurso libertario; convertiré mis prejuicios en chistes que serán emitidos en la hora nacional; me imaginaré desnudos a los grandes hombres y grandes mujeres de la humanidad para descubrir su esencia; convertiré al judaísmo a un nazi recalcitrante; me convertiré en todólogo al estilo vasconcelista. Cumplidos los treinta y tres años predicaré la palabra del vino... Sería ideal que me acompañaras en la travesía.

A LA DERIVA

Ni la botánica ni la metafísica han logrado explicar el fenómeno, a pesar de que se repite eternamente. El árbol de frutos exóticos se ubica al centro de una canoa. Ha enraizado gracias a los cuidados del destino. La canoa se dirige a una catarata. Se convertirá en mil pedazos de colores ataviados por pequeñísimas gotas de agua incendiadas por la esperanza...

MOVIMIENTO CENTRÍFUGO Y MOVIMIENTO CENTRÍPETO

Los adjetivos *introvertido* (introverso) y *extro(a)vertido* apelan a la noción de movimiento, pero en sentidos opuestos uno con respecto del otro. Los prefijos *extra-*, *extro-* (fuera de) e *intro-*, *intra-* (dentro de) determinan el tipo de movimiento o, mejor dicho, la direccionalidad del movimiento.

En sus *Tipos psicológicos*, Jung (1985) nos dice que el introvertido es aquel que va hacia sí mismo, que se dirige dentro de sí, el que práctica la *introversión*, el introspectivo, ese que conduce sus pensamientos y sus sentimientos hacia sí mismo, el que reacciona hacia adentro, el que se *vierte* en su mundo interior.

En oposición, el extrovertido se dirige hacia afuera, se sale de sí, práctica la *extraversión* y lleva sus pensamientos y sus sentimientos hacia los demás, reacciona hacia afuera, se *vierte* en los otros, comunica a los otros.

MÓNADA

¿Has oído a la nada y sus pasos informes que acompañan la luz matutina; a las abejas que patológicamente ríen cuando les hablan del trabajo alienado; a las rocas que guardan los ecos de cuarenta mil años y millones más; al mundo que se proyecta desde el experimento interno –insanamente llamado “yo”–, a

los gritos paranoicos y solitarios de las partículas subatómicas; a la cebada convirtiéndose en el demonio socrático? ¿Has oído el suave pero incisivo clamor de la insensatez humana? No todo está determinado...

EL UNIVERSO COMO JUGUETE

Una plataforma redonda acoge a cinco gallinas. Responde, aunque no lo sabe, a una filosofía finalista. La plataforma tiene como centro una especie de plato en color verde y está, al parecer, lleno de alimento para aves no voladoras. Las gallinas están repartidas equidistantemente alrededor de la base circular y se encuentran unidas a ella por unos delgados hilos que se prolongan por debajo de su ser; convergen en un satélite que, si el viento persiste, posibilita su movimiento. La voluntad de las gallinas depende absolutamente del satélite, lo que equivale a decir que carecen de voluntad. Comen gracias al impulso del satélite. La mecánica es sencilla: viento, movimiento del satélite, movimiento de los hilos, picoteo de las gallinas, desaparición paulatina del alimento...

SÍSIFOS URBANOS

Me daban por muerto. Simplemente fui a dar mi acostumbrado paseo matutino al infierno. Las llamas tornasoladas, el libre mercado y la soledad infinita que lo definen hicieron que me demorara... –Dante es un impostor–. Simplemente vacilé, lloré un caldo rancio y enlamado –en sus olas nadaban victoriosos maromeros y ajolotes brujos–. Simplemente me olvidé de mí, enredado en los vaivenes de lo vivo... La traición del alacrán y la reconciliación; los tumores, la sangre y la fiebre; la descerebración; el pan, las morusas y el *desmorusamiento*; los fomentos de árnica con sal y voluntad... –El Beckett de Velasco: *Pero aún...* –. Mis ojos saltones danzan y observan... *Pero aún...*

OPTIMISMO

Artificio de la impotencia, cox majadera, nulidad enmascarada... Hay frases que motivan: El sufrimiento de hoy se convertirá mañana en un verdadero infierno. Tus miedos terminan cuando recibes un balazo en la sien. Recuerda que si sigues volando, siempre hay un miliciano con artillería antiaérea. Si te caes

y no te levantas, recibirás la paliza de tu vida. No eres un ser único y especial, hay miles de millones de imbéciles. El mundo es indiferente ante los buenos o malos deseos. La bota que pisa tu rostro no cederá aunque creas en ti mismo. Lo que no te mata te deja hecho una piltrafa humana. Todos llevamos una gran persona dentro, toma el cuchillo y encuéntrala...

NOTAS VARIAS SOBRE EL CONCEPTO DE *INVERSIÓN*

(inversio, -ōnis). Relacionado con la raíz latina *vertĕre* que implica la noción de movimiento y, literalmente, significa *girar, dar vuelta, volver*; se ha castellanizado como *verter*. Aquí, el prefijo utilizado es *in-* y añade el significado de “negación” y/o de “oposición”. Así, *invertir* (*invertĕre*) no es la negación de *verter*, no niega el cambio, el movimiento (*invertĕre* no es la negación de *vertĕre*); *invertir* sigue manteniendo el rasgo semántico del movimiento, lo que hace el prefijo es determinar, en este caso, la dirección y el tipo de movimiento que se presenta, uno *opuesto*. En sus *Tres ensayos sobre teoría sexual*, Freud (1905) sostiene lo siguiente:

A la teoría popular del instinto le corresponde la más bella fábula poética de la división del ser humano en dos mitades –hombre y mujer–, que aspiran a reunirse en el amor. Produce, pues, una gran sorpresa oír que existen hombres y mujeres cuyo objeto sexual no está representado por una persona de sexo contrario, sino otra de su mismo sexo. A estas personas se les llama homosexuales; o mejor, invertidas, y al hecho mismo, inversión (p. 2).

Freud conserva en lengua alemana las formas latinas, el participio *Invertier-te* que funge como adjetivo y/o sustantivo, y el sustantivo *die Inversion*. En este contexto, *invertido* es sinónimo de homosexual, aquella persona que *vierte* su deseo sexual en otra de su mismo sexo, que se mueve hasta transformarse en su opuesto. Si bien lo dicho por Freud se circunscribe al ámbito psicológico en el que la inversión mantiene una conexión directa con la sexualidad, el concepto no se reduce a ello.

El mismo Freud parte de la concepción etimológica del término que implica la noción de movimiento, uno que se dirige a la transformación en lo opuesto. Así, pensando en oposiciones tradicionales basadas en una postulación bipolar que deja fuera los matices, el *inverso* de la luz es la oscuridad, del adulto el niño, del hombre la mujer, del pobre el rico, del proletario el burgués... El *Diccionario de Autoridades* define *invertir* de la siguiente manera:

Trastocar o mudar las cosas, especialmente en el orden de ellas, o passarlas al sentido o modo contrario. Tiene la anomalía de recibir una i antes de la e en algunas personas de los tiempos presentes: como Yo invierto, invierte tu, invierta aquel &c. Es del Latino *Invertere*, que significa lo mismo. RUA, Epist. 3. f. 52. Invierte las edades, trastrueca los tiempos, y trasmuda los lugares. ARGENS. Maluc. lib. 1. pl. 47. De manera, que segun graves Jurisconsultos, podria (como ellos dicen) invertir los derechos (RAE, 1734).

Definición que sirve como base para la presentada en el *Diccionario de la lengua española*: “Cambiar, sustituyéndolos por sus contrarios, la posición, el orden o el sentido de las cosas” (RAE, 2001). Posición, orden o sentido. Así, invertir es mover las cosas al sentido contrario, pasar a ser el opuesto, transformarse en su opuesto. Especialmente, lo que está a la izquierda puede invertir su lugar y colocarse a la derecha, lo que está abajo invertir su posición y situarse arriba; esta última aproxima *invertir* a *subvertir*. Los matemáticos pueden invertir el orden de los factores en la suma sin alterar el producto. La posesión del poder político se invierte.

Otros significados, un poco más alejados de la idea del movimiento, aunque no absolutamente independientes de ella, son aquellos relacionados con el uso de dinero para objetivos financieros, el ahorro y el consumo potencial, así como el empleo del tiempo en actividades de diversa naturaleza: *Juan ha invertido su capital en la bolsa de valores; Marga está invirtiendo mucho tiempo en esa relación*. En este sentido, el dinero, en tanto que material, se *invierte*, se transforma en algo inmaterial, en capital –que el dinero se transforma en capital significa que el dinero “adquiere” la capacidad de multiplicarse, de generar un

plus; el dinero, para reproducirse requiere de negarse a sí mismo—. La alquimia de las relaciones sociales posibilita pues que *la inversión de tiempo* se transmute, por ejemplo, en una buena relación amistosa.

El concepto de inversión ha sido usado ampliamente en la filosofía, además de términos más generales como *revolución* (la revolución copernicana de Kant, las revoluciones científicas) o *giro* (el giro crítico, el giro hermenéutico, el giro lingüístico); se suele hablar de inversión de teorías, de métodos, de planteamientos... Se discute si, en términos epistemológicos, el mundo verdadero de Platón es una inversión del mundo sensible; tenemos la transvalorización o *inversión* de todos los valores en Nietzsche; la idea del mundo invertido en la *Fenomenología del espíritu* en Hegel (1907); la concepción marxista del mundo como inversión de la concepción hegeliana del mundo.

Uno de los tantos catecismos elaborados para dar cuenta de los conceptos fundamentales en el pensamiento marxista afirma lo siguiente: La originalidad de Marx quedaría reducida a la inversión de la concepción de Hegel. Según formulación del propio Marx, él habría “puesto sobre los pies lo que en Hegel marchaba cabeza abajo” (citado en Harnecker, 1969: 139). Se postula que Marx lleva a cabo una inversión de la concepción hegeliana, que pone lo que estaba de cabeza sobre sus pies; en términos de orientación espacial los pies se plantean como ubicados en el extremo opuesto a la cabeza. Veamos.

En Hegel (1907) encontramos una familia de términos relacionada con la raíz alemana *kehren* (volver), la cual equivale, semánticamente, a la raíz latina *vertĕre* y a la raíz castellanizada *verter*. Al igual que éstas, *kehren* implica la noción de movimiento, de cambio de un estado a otro. Los términos que aparecen a lo largo de la *Fenomenología del espíritu* en diferente contextos son los siguientes: *Umkehrung* (inversión), *umkehren*, *verkehren* (invertir), *abkehren* (renunciar), *zukehren* (volverse a, dar la espalda), *Rückkehr*, (reversión, regreso), *bekehren* (convertir).

De manera específica, en la *Fenomenología del espíritu* aparece, como parte de la primera figura del proceso dialéctico del espíritu, *la tesis del mundo invertido* (Apartado (γ)) *La ley de la pura diferencia, el mundo invertido* (Das Gesetz des reinen Unterschiedes, die verkehrte Welt), parte 2, *Lo interior* (Das

Innere), en el capítulo A, *Conciencia* (Bewusstsein). El término usado por Hegel (1907) es la forma del participio *verkhert* que se traduce, precisamente como *invertido*.

Grosso modo, la tesis del mundo invertido afirma que el mundo fenoménico, el mundo de “más acá” que es inmediatamente percibido, se torna, es decir, se *invierte* en su contrario, el primer mundo suprasensible, “el reino quieto de las leyes”. Tal es la naturaleza del concepto (como primer universal), mismo que aún se encuentra ligado al “más acá” (pp. 104-107). Pero la oposición entre esos dos mundos se ve superada en el segundo mundo suprasensible como contrapuesto a lo singular y lo universal, el segundo universal que es la esencia (universal absoluto), mundo en el cual el entendimiento se dirige hacia sí, hacia su *interior*. Este mundo suprasensible “se revela ahora, por vez primera, más allá del mundo *sensible* como el mundo que se *manifiesta*, un mundo *suprasensible* como el mundo *verdadero*, por encima del *más acá...*” (p. 96).

Usando una frase de Nietzsche (1889), la inversión hegeliana del mundo representaría el proceso por el cual el “mundo verdadero” termina convirtiéndose en una fábula. Así, dado el contexto anterior surge la pregunta: ¿Qué es lo que invierte Marx de la filosofía hegeliana?

Marx (1890) nos dice en el “Epílogo” a la segunda edición del *Capital*: “Mi método dialéctico no sólo difiere del de Hegel en sus fundamentos, sino que es su opuesto directo” (p. XVII). Entonces, ¿quiere decir que Marx no explica su objeto de estudio (la historia) partiendo de la lucha de los opuestos y la resolución del conflicto en un orden superior distinto al de los propios opuestos? De hecho, Marx explica la historia de esa manera; es decir, dialécticamente. Luego, la pregunta persiste: ¿En qué consiste la inversión marxista? Marx (1890) nos continúa diciendo:

Para Hegel, el proceso del pensar, al que incluso transforma, bajo el nombre de Idea, en un sujeto independiente, es el demiurgo de lo real: lo real no es más que la manifestación externa de aquél. Para mí, a la inversa, lo ideal no es más que lo material traspuesto y traducido la mente humana (p. XVII).

Aquí, el término usado por Marx es el de *umgekehrt*, que señala precisamente esa inversión de lo ideal a lo material. Sin embargo, parece ser que en este caso, Marx no se refiere al propio método dialéctico, como en la cita anterior, sino a los contenidos con los que trabaja la dialéctica. En Hegel (1907), la dialéctica no es sino el movimiento mismo que sigue el espíritu absoluto, a través de las oposiciones dadas en las figuras del pensamiento, en aras de saberse a sí mismo.

Por su parte, en Marx la dialéctica es el movimiento que sigue la historia humana, a través de las oposiciones entre oprimidos y opresores, con la finalidad de alcanzar desarrollos histórico-sociales superiores. Marx (1890) remata diciendo que:

La mistificación que sufre la dialéctica en manos de Hegel, no imposibilita en modo alguno que haya sido él quien, por vez primera, caracterizó amplia y conscientemente las formas generales del movimiento de aquella. En él, la dialéctica está puesta de cabeza. Uno debe *evvertirla*, para descubrir así su núcleo racional el cual se oculta bajo la envoltura mística (p. XVIII).

Nada afortunada la metáfora de la cabeza que usa Marx, misma que implicaría, precisamente, un movimiento de inversión. Esta idea es la que le permite a Althusser hablar de un corte epistemológico llevado a cabo por Marx en relación con Hegel (y con toda la filosofía idealista alemana).

Sin embargo, Marx agrega que la dialéctica debe ser no invertida, sino *evvertida*. *Evertir* y *eversión* (*Umstülpung*) son también conceptos relacionados con el movimiento y en los cuales se determina la dirección del mismo. *Evertir* señala el movimiento que llevamos a cabo, por ejemplo, cuando damos vuelta a un calcetín o a la funda de una almohada.¹ La figura usada por Marx implicaría que en Hegel la boca del calcetín (la cabeza) se encuentra ubicada hacia abajo y la puntera hacia arriba (los pies). La eversión se llevaría a cabo yendo hacia abajo, subir por dentro del calcetín y jalar la puntera. En ese movimien-

¹ La idea es desarrollada detalladamente en Bueno (2008).

to la estructura del calcetín permanece; es decir, el esqueleto metodológico de la dialéctica perdura. Al volverlo del revés, el contenido del calcetín (la Idea hegeliana) se vierte, se arroja fuera de sí. El nuevo contenido dado por Marx sería la historia y el poder del hombre para acelerar la transformación de sus condiciones materiales de vida.²

Así pues, dice Gustavo Bueno (2008), se hablaría de una “vuelta del revés” en el sentido de que

podía entonces ponerse en conexión con las permutaciones del orden, no ya del sistema global (de su cabeza y sus pies, sino, por ejemplo, de partes de ese sistema, del espíritu subjetivo y el absoluto, o del espíritu subjetivo y el objetivo (p. 2).

En consecuencia, se puede agregar que la dialéctica, en tanto que método, es *evertida* en Marx, mientras que los contenidos son *invertidos*, las condiciones materiales de vida toman el lugar de la Idea (aunque, habría que decir, que la filosofía de la naturaleza también tiene un lugar en el edificio teórico de Hegel; de hecho aquella le precede a la filosofía del espíritu): “No es la conciencia de los hombres lo que determina su ser, sino, por el contrario, es su existencia social lo que determina su conciencia” (Marx, 1980: 5).

MÉRITO

Elemento que permea la mayor parte de las prácticas humanas. Es un producto alquímico de carácter moral y está al servicio de los poderes fácticos. Posibilita la redención del criminal, del pecador, del inútil, del paria, del imbécil. No se puede pensar sin la noción de éxito, con la cual establece una relación lógica, si no de identidad, por lo menos de equivalencia... A pesar de la distancia, aún se perciben los aullidos desesperados de Nietzsche: “¿Por qué soy tan sabio? ¿Por qué soy tan inteligente? ¿Por qué escribo libros tan buenos?”.

² En ese mismo sentido, muchos, como John Elster (1985), sugieren la permanencia arquitectónica de Hegel en la organización del *Capital*.

CLÍNAMEN

Las limitaciones de la fusión y fisión atómicas... Multiplícate en el despeñadero... Infusión de hierbas... La ansiedad es manipulación octagonal... Fuerza centrífuga y fuerza centrípeta... Lo que usted ordene, patrón... Siembro murciélagos, cosecho vuelos airosos y airados, cocino los saberes recibidos en el comal... Lávate los dientes con las cenizas provenientes del maíz... La herejía del iconoclasta y las oraciones del método convergen en la oquedad... Espero con ansias el rítmico viraje y el cumplimiento de la profecía epicúrea...

SIMULTANEIDAD

Un segundo cualquiera. Una edificación ha dejado de serlo. Mi cabeza oscila somnolienta. Soy yucateco. La lógica del éxito impele a los cerdos. Un anciano muere al mismo tiempo que un niño. Un abrazo deseando un buen año. Un borracho se mea en sus pantalones; está dormido. Dos ejecuciones videograbadas. Un mensaje revolucionario en la selva y otro en el desierto. Un pueblo es dividido ideológicamente y convertido en consumidor de armas... Y de vidas... Un judío presta ayuda a un palestino. Una jovencita se masturba frenéticamente. La Tierra sigue girando. Una mujer reza y otra increpa a su vecina. Nacen más, muchos más. Sigue la hambruna. Un investigador investiga, mientras degusta algo. Esto es un sudoku irresoluble.

EL PODER DE LA ABSTRACCIÓN

A veces, *abstracción* equivale a *escisión*; toma de distancia, viraje, separación. La vida implica devenir; por su parte, el pensamiento se desdobra en lo eterno, se abstrae de aquella, asumiendo su carácter matricida. Al amparo de la abstracción, la supervivencia humana se torna vituperio, crimen, humillación. También explica aquel colosal ensayo de una *Ethica more geometrico demonstrata*...

TECNOLOGÍA Y LOGOS

El árbol, las sombras y el perpetuo silencio acompañan indiferentes el polvoriento escenario. Si de algo se puede predicar verdad es del conjunto de proposiciones sobre la existencia de espacios intermitentes, de no lugares y

ascetismos ortográficos. Ahora, la *metaxis* existencial vindica la gritería democrática al mismo tiempo que la arrogancia de la pureza, la inquisición moralina disfrazada de episteme y el mimo intelectual. El nuevo *logos* y las hordas primitivas...

CANICAS

Rockdrigo sugería no comerlas. Más allá de aquella bucólica imagen de la supuesta alegría de ser niño, las canicas recuerdan el *Temor* y el *temblor* vital, el paso del tiempo sobre los entes, su corruptibilidad... Otrora morales, la propaganda se ha encargado de barnizarlas de ideología.

ENSAYO PARA UNA DELIMITACIÓN DEL CONCEPTO ASCO

La filosofía tiene su origen en el estómago. La dieta, el clima, las grandes cantidades de cebollas consumidas por esos genios antiguos del mal gusto gastronómico... Sócrates, Aristófanes y las flatulencias... *Melancholia* es mejor que *nausée*, lo que indica un tipo de relación no conceptual, aunque quizá sí semántica, al momento de la elección del nombre... La psicología aristotélica y la bilis... *Nausée*, *náusea*, es el preludio de los violentos impulsos intestinales por deshacerse de alguna sustancia *non grata*. El vómito es siempre físico –la vomitada, la *basca*, la basqueada–. La náusea misma se manifiesta a través de ondas estomacales. Roquentin no siente náusea, es un melancólico, siente asco; aprendió a sentir asco. Lo suyo se desprende de las *nadas* fenomenológicas heideggerianas. El *asco*, *dégoût*, es mental, psicológico, cultural. Después del adoctrinamiento, la mierda da asco; el niño no distingue entre las heces fecales y una empanada de piña, no siente asco ni náusea –en ese sentido ni uno ni la otra son innatas– (según Pasolini, hay adultos que prefieren las heces a las empanadas de cualquier sabor). En algunos casos, en las vidas cotidianas, son términos sinónimos. Insisto, *melancholia* –emociones, mente, ánimo, psiquiatría– es más adecuada que *náusea* –estómago, intestinos, fisiología–, preferible a *asco* –mente, ánimo, emociones, psiquiatría, moral–... ¿Cuál es la mejor representación del absurdo?, ¿la melancolía?, ¿la náusea? ¿el asco?... ¿el arte?... Jamás he dicho: “tengo náusea(s)”; hay quien lo dice. Yo digo: “tengo asco” en

situaciones semejantes en las que otros dicen: “tengo náusea”... Ahí están cercanos. No se dice: “tengo náuseas de la política mexicana”; se dice: “tengo asco de la política mexicana”. También se dice: “estoy asqueado de la política mexicana”, “los políticos mexicanos me dan asco”; o también: “la política mexicana es nauseabunda” –esta forma sí implica que la política provoca los estertores de la muerte–, “la política mexicana es una asquerosidad”... Las mujeres embarazadas mexicanas dicen tanto “siento asco” como “tengo náuseas”... La náusea es un síntoma de enfermedad corpórea; el asco es síntoma de una enfermedad moral; la melancolía indica malestar de los nervios... Tradicionalmente, en ningún caso las embarazadas aludidas dicen: “siento melancolía(s)” para las situaciones referidas, aun cuando su estado pueda conducir las a estar “melancólicas”... *La náusea* plantea que la náusea es una enfermedad mental o, quizá más certeramente, una sanidad mental (basta recordar que “las sociedades están enfermas”; si las sociedades están enfermas entonces si uno vive en esas sociedades y si uno está plenamente acoplado a ellas, entonces...) “No hacer ascos a algo”: no ser remilgoso, aceptar con agrado algo... Los lumpen rara vez sienten náuseas... Frases: “estar hecho un asco” (estar muy sucio), “ser un asco de persona” (juicio moral negativo sobre alguien), “me dan asquito” (sólo para jalisquillos), “asco” (como negación), *ad nauseam*: “hasta la náusea”, “hasta el hartazgo” –existe una falacia con ese nombre–, “me das asco” y “me das náuseas” (formas muy ofensivas para rechazar a alguien), “mi vida es un asco” (manera de autodescribir el fracaso vital). Apelando a la casuística, algunos conceptos asociados a *asco*: desprecio, rechazo, hartazgo, aversión, hastío, suciedad, negación, desagrado, repulsión, disgusto... Roquentin dijo: “Je ne *veux* pas qu’on m’intègre” (Sartre, 1938: 167).³ Siendo un lobo realmente honesto, *i.e.*, un lobo de la estepa, pudo haber dicho: “Je ne *peux* pas qu’on m’intègre”⁴...

³ “Yo no *quiero* ser integrado”.

⁴ “Yo no *puedo* ser integrado”.

BARTLEBY

Representa la inmovilidad de la voluntad. Bartleby está de regreso. No sé qué voy a hacer con él. No sé qué hará de mí. Me asusta. Otra vez los recovecos, las penumbras y las largas noches de golfas inexistentes y ladrones imaginarios. Enterrar mis pies en cemento fresco, taladrar el cráneo, llenar el cerebro de miel y esperar a los demonios. Está emparentado con los osos y rechaza la libertad. Las cuatro de la madrugada es la hora marcada... Escribe escribiendo... Manuscritos que dan cuenta del exterminio de las sirenas... Es napalm... Manuscritos del derrumbe.

LINGÜÍSTICA TEXTUAL

La intertextualidad sirve como justificación de la carencia de pensamiento propio. Una excelente manera de no parecer bruto es, precisamente, la cita textual.

CASUALIDAD

Se vuelven a encontrar las dos circunstancias que fueron unidad, arrojadas por la confabulación de la voluntad y la acción... No lo intenten, son inseparables.

NOSTALGIA PORTUGUESA

Suspiran por los vientos que fueron... y por los que no... Desasosiego, nocturno, diurno, eterno, insomne, anclado en la permanencia del anhelo... Si no soy ese viento, desasosiego sin nostalgia...

EL FUTURO

Éste es un vericuetto de otoño. Volantinea alrededor de una cabeza barbada, inocua y timorata. Busca la eternidad en el segundo, enfrenta la mirada expectorante de éteres promisorios... Su ríscosa naturaleza instiga a un dichoso descalabro final. Voy ya a su andadura. Todavía deviene...

SALVACIÓN

Se postula la sima como antinatural y se elogian las alturas. Por estos lares, el “pensamiento” cristiano se encuentra metido en lo más hondo del hacer de las personas. Para éstas, la salvación es la única opción posible —es decir, la

opción deseada—... En cuanto a mí, tarde o temprano, la voluntad me conduce al despeñadero.

SUEÑOS

Uno. Quimera soviética. Estaba privado de nombre. A veces me daba la impresión de que en su cerebro habitaba una especie de retruécano ondular. Narraba historias extrañas e insistía obcecadamente en ellas como si obtuviera una especie trasmundana de placer al contarlas. En una de sus tantas licencias autodiscursivas me confesó que era hijo de una pareja de chuchunas. Ögonleśny, su padre, le habría enseñado la panlengua, que sustituye los ideogramas por consonantes avésticas de carácter sintético. Su madre, llamada Krasidöd y enloquecida por la imposibilidad de categorizar el bestiario borgiano, lo instruyó en la técnica criptozoológica. Explica la desaparición de la especie como resultado de las políticas zermático-comunistas de Iósif Stalin...

Dos. Sueño frío. El invierno a todo volumen, la masacre, la sangre, la indiferencia, la tergiversación, una verdad exitosamente invertida y sonriente, aplausos... Las ganas de dormir se imponen.

Tres. Espejismo insomne. Tenía dos lunares vampíricos, como ojos binarios aunque asistémicos. Observa petrificada a un crío, genuflexo y descalzo, color muerte, que bala sin otro motivo que la unificación de su piel con los huesos... bala como pelota de grasa. El sentido común aún regurgita la izquierda, la derecha, el arriba, el abajo, lo superior, lo inferior. ¡Hay tanta inteligencia ahí, allá, acullá, acá, en lontananza! Mucha luz y todos enceguecidos... Su radio de bulbos se trabó justo cuando el discurso apelaba al “dentro del marco de la interdependencia económica...”. Ella escapó de la perrería, ladrullando una tonadilla epicúrea... Aún no ha logrado dormir...

Cuatro. Entelequia radioactiva. Era un átomo de uranio. Aún así, fumaba un *Delicado*...

Cinco. Utopía intelectual. Soñé una bala de latón con cobre. Estaba incrustada en un cráneo. Arrastraba la fragilidad de la existencia vital. Soñé las abstracciones...

Seis. Fantasía animada. La hoz y el martillo en la bandera roja se izaba en el zócalo de la Ciudad de México.

Siete. Ilusión del ente. Te soñé así como eres. Casi tan real. Los productos oníricos son mejores que las chuletas de cerdo, pero un poco más volátiles. Estabas en una casa de campaña, no sé si al lado del mar o en las inmediaciones del bosque. Sospecho que te ubicabas en ambos lados. Hice un agujero en la delgada pared; me convertí en voyerista... Entendí a la Medusa y Narciso coincidió con el capital... Mis escasos pensamientos, mis recuerdos distorsionados y mi futuro se mudaron al retrete... Despierto y tu imagen es lo único que subsiste en mí.

SUMMA THEOLOGIAE

Eso que sabios y legos llaman *Dios* no es otra cosa que la suma de los anhelos y sufrimientos humanos.

MORAL

Es un árbol que siempre da buenos frutos. Sí, tú tienes la razón. Soy tu adversario. Cada uno de tus pensamientos es correcto, yo siempre estoy mal. Eres omnisciente, omnipotente, omnipresente, *opus dei* venido a menos. Camino por las sendas de la incertidumbre, de tu férrea oposición a lo perverso, de tu *modus vivendi*, de tus pasos impolutos que siempre te conducen a un sanguinolento bien, de tus porfías, de tus activismos inoculados por intenciones siempre bienaventuradas, de las carátulas justificadas filosóficamente... Esencia matrona y mercenaria que viaja en bicicleta, virtuosa y calcificada que, beatífica, santurronamente logra los ensayos bien logrados de la impunidad del poder, del nombre constructo de la insanidad del *establishment*.

RUPTURA

Las palabras me causaron septicemia; los hechos, malabarismo vital. Quizás estuve en la cuerda floja sin saberlo. Se rompió, la rompí. ¡Qué más da! El mundo se reduce a líneas, notas, colores, vocablos entretejidos... Ahora son existencias desvinculadas.

SÓCRATES COMO PADRE DE LOS FILÓSOFOS MÁS HONESTOS

Megarenses, cínicos, cirenaicos, estoicos, epicúreos... En general, el vulgo y la di-vulgación no les ha hecho plena justicia a las escuelas helenísticas, cuya paternidad socrática es innegable; giran entre epítetos peyorativos y la incompreensión: perros, abnegados, incrédulos, ateos, hedonistas, sensualistas y hasta “sofistas”, en el sentido platónico del término, mendigos sucios y sinvergüenzas. La pregunta, la duda y la reflexión que cuestionan tanto la teoría como la práctica en la vida cotidiana aparecen como huellas indelebles en las escuelas helenísticas gracias a la figura de Sócrates. A los interrogados les molesta la pregunta, la duda, la reflexión, la interpelación. Poco trabajo costaría atribuir aquella sentencia socrática *Yo sólo sé que nada sé* a algún escéptico.

COPIA

Justificación filosófica para el denuesto de la mundanidad. Desde cualquier ángulo que se observe, la copia anhela el original ya que nunca es igual a él. La copia es la suma de los calificativos negativos. El cuerpo es el lugar de la copia, el espíritu simplemente es. Flagelo angélico, promesa fraude, goce sublimado, feromona procrastinada para siempre... El titiritero es siempre auténtico...

UNA PREGUNTA FILOSÓFICAMENTE VITAL

¿Seguir en el camino de una indiferencia cuasi hedonista u optar por el dolor de la diferencia?

MONKEY

Es estoico. Por lo menos parece tal. Siempre le saludo, nunca responde. Su atuendo cambia en concordancia con los temporales. A excepción de un par de veces, persiste en el mismo lugar. Me recuerda aquellos muñecos que representan a la leyenda plateada del pancracio nacional. Creo que es mi amigo, aunque no podría afirmar lo mismo en sentido inverso. Es posible que carezca de sentimientos. Es lo más parecido a un Buda. Quizás estén en desacuerdo conmigo, pero en las profundidades de ese ente se encuentran los secretos de la existencia

humana; esos que por milenios le han sido negados a la poesía, a la filosofía y a la ciencia... ¿Cuál será su código?

EXISTENCIA CONTRACTUAL

Comer pastura, sopa de fideos en la cabeza, arroz con leche y pan dulce los viernes. El poder se ejerce sin romanticismo. Lucha trepidante de bestias. Tengo el estómago maltrecho y los pensamientos almidonados. Buscaba la base, caí al fondo; me dijeron que ya no había nada. Era mentira. Seguí cavando. Sí, son eternos los círculos, pero se siente la lava... Ya no alcanzo a distinguir a los demonios que insultaban... Deben estar bailando.

TEORÍA DEL AMOR CONTEMPORÁNEO

¿Organizamos una derrota? Puede ser divertida, violenta, apasionada, grotesca, patética y ridícula...

ZENÓN DE ELEA (495-440 A.E.C.)

Hijo putativo de Parménides. La patria de las focas lo vio nacer y, al igual que los fócidos en el agua, Zenón era diestro en las artes de la discusión y la refutación. Su fama en esas artes le valió que Aristóteles lo haya considerado el fundador de la dialéctica, a pesar de que la tradición esté obstinada en presentarlo como antípoda del viejo maestro Heráclito, cuyo planteamiento ontológico postula la eternidad y permanencia del cambio: si bien la dialéctica en el Oscuro es la estructura misma de la realidad, en Zenón de Elea la dialéctica toma carta de naturalización como una forma argumental de corte lógico, antecedente directo de los *elenchos* socráticos y de una de las formas de la dialéctica platónica.

No sólo sobresalió en las artes de la inteligencia, los placeres de la abstracción y la degustación del argumento, sino que se dice de él que era fuerte y valiente. Por ejemplo, Platón, gran filósofo y admirador de efebos, dice que Zenón era de “altura sobresaliente y hermoso a la mirada” (Platón, 1988: 32); por su ingenio, el de espaldas anchas lo llama también el Palamedes eleático. En el mismo sentido, Timón dice que: “Vigor enorme y no despreciable el de Zenón, de lengua de doble filo, apresador de todos” (Laercio, 2007: 469). Así,

sin temor al equívoco, se puede sostener que antes del Sócrates torpedero, antes del mayéutico efecto aporético de corte socrático, ya había el Zenón apresador, el de lengua bífida y aporética, el refutador.

De su valentía se ha consignado un episodio político con variadas versiones. Versión uno: Zenón pretendía el derrocamiento del tirano Diomedonte. Siendo apresado por éste, fue interrogado Zenón: “¿Quién te ha provisto de armas y quienes son tus cómplices?”. La respuesta de Zenón acusó a todos los amigos del tirano. Quedándose sólo con éste, Zenón le dijo que tenía que decirle algo al oído, una vez a un palmo de distancia, lanza Zenón la aguda mordida a la oreja del tirano, sin soltarla hasta que las flechas de la guardia real penetraron su cuerpo.

Versión dos: Zenón arrancó la nariz del tirano y no la oreja. Versión tres: Zenón de Elea lanzó la acusación a los amigos del tirano, preguntándole éste si eran todos los criminales relacionados en el golpe de Estado. La respuesta de Zenón acusa de probidad: “Tú eres el mayor criminal de la ciudad”, y a los circundantes: “Admiro su cobardía, si por temor a lo que yo ahora resisto permanecen esclavos del tirano” (Laercio, 2007: 470). Después del parco discurso, procedió Zenón a cortarse la lengua y escupirla a la cara del tirano. Paso seguido, la muchedumbre observante, excitada por el insigne espectáculo de la sangre, la dignidad insurrecta y el parloteo ético se dio a la tarea de linchar al tirano.

Versión cuatro: Hermipo sostiene que Zenón, después de la agresión al tirano, fue arrojado a un enorme molcajete en el cual fue descuartizado y martajado. Esta muerte, por lo horrenda, empareja, otra vez, a Zenón y al Heráclito estercolado y devorado por las bestias, así como en el propio desprecio que ambos sentían por la estulticia que, a juicio de ellos, caracterizaba a sus coterráneos y a los poderosos.

Según Diógenes Laercio (2007), Zenón sostenía, en concordancia con los postulados ontológicos de Parménides, que existen varios cosmos; aquel lugar común de que hay un cosmos sensible y un cosmos inteligible. Pero, a la manera de Heráclito, que las cosas se producen a partir de principios opuestos como lo frío y lo caliente o entre lo seco y lo húmedo, cambiando unas cosas en otras, siendo y dejando de ser.

Zenón de Elea guardaba un profundo respeto por los animalarios y bestiaros. En relación con éstos es que ha ganado su lugar en la historia de la filoso-

fía. Zenón organiza una carrera imposible y desigual entre dos entes de faunas distintas: Aquiles, el de los pies ligeros, el más veloz de los hombres contra la tortuga, reptil de parsimoniosa reputación ganada a pulso. Dado que Aquiles tiene ventaja física sobre la tortuga se le da a ésta una pequeña ventaja: arrancar un paso delante del héroe troyano. El talón de Aquiles radica en la imposibilidad de alcanzar a la tortuga sin importar lo rápido que se postule y sin importar que tan larga sea la carrera: lo primero que debe hacer Aquiles es llegar al punto en el que se sitúa la tortuga. Cuando Aquiles logre llegar ahí, entonces la tortuga habrá avanzado uno de sus pasos; ahora, el de los pies ligeros debe llegar al nuevo lugar que alcanzó la tortuga. Cuando Aquiles logre llegar a este nuevo punto, entonces la tortuga se habrá movido un paso más, por pequeño que éste sea; ahora, el hombre más veloz de todos debe llegar al lugar al que se desplazó la tortuga pero, cuando lo logré, la tortuga se habrá deslizado un paso más... Así, *regresus in infinitum*. Tal es, borgianamente hablando, *La perpetua carrera de Aquiles y la tortuga*. Si se supone la existencia del movimiento, entonces Aquiles jamás alcanza a la tortuga. El movimiento es *infinitamente* divisible y si es infinitamente divisible no puede ser, en principio, aprehensible por seres finitos. Animalarios, relojes, piedras y árboles, flechas viajantes son siempre los personajes que escenifican las paradojas del movimiento de Zenón.

Se le atribuyen también paradojas de la pluralidad en defensa de la unidad del ser parmenídeo. Habrá que esperar un lenguaje menos ambiguo y menos metafórico, es decir, matematizado, para demostrar que el sentido común y no Zenón tienen razón: Leibniz y el cálculo infinitesimal.

UNA ÉPOCA SIN HÉRCULES

Se escucha por doquiera el discurso entrelazado de nociones como “la muerte de las ideologías”, “el fin de la historia”, “la muerte de los grandes relatos”, “el fin de la filosofía”, “el fin de la objetividad”... Un fantasma recorre el mundo... Es el fantasma de la ideología anti-ideológica... El discurso que no requiere de meta-discursos; el discurso que se justifica a sí mismo, que es causa *sui*, el *logos* que crea en el acto mismo de la enunciación... Dios es el capitalismo; su acólito el “todo está permitido”... Enésimo salvaje rostro de la hidra capitalista:

ojos de Fukuyama, lengua bífida de posmodernidad, colmillos de ignorancia, alas de *new age*... *Wo ist Herakles?*

MURMURACIONES

Se hace lo que se puede y se decide lo que se quiere. El desprecio, el pánico, el terror al cambio... La comodidad de la planicie frente a la opción de la sima... Las palabras y las cosas de siempre, la misma configuración del mundo, las mismas percepciones repetidas hasta el infinito. ¡La náusea, la peste, el desasosiego y el hastío! Todos juntos. No hablo de sueños sino de lo tangible y cotidiano pensado desde las palabras del bárbaro, del balbuceo...

GUSANO REVOLUCIONARIO

El ego no volverá a salir de sí durante mucho tiempo. Acuérdense del gusano. Hay algunos que no llegan a mariposas, pero sí a escarabajos. Hay mariposas que lograrían desarrollar alas de estirpe divina. Pero el tiempo no les alcanza... Dos pesos y cincuenta centavos no es suficiente para hacerse de poesía, de filosofía, de cultura, para conocer mundo y desvelar los misterios del universo. No pienso en la revolución, porque tengo el estómago vacío.

CÁLCULO INFINITESIMAL

El punto se abstrae. Lo ensaya. Pretende demostrar que, por derecho inalienable, pertenece al ámbito de la circunferencia. Justifica filosóficamente que es unidad y no pluralidad anunciante, mucho menos tríada suspensoria o prolongación al infinito. Se indigna cuando se le relaciona con vulgares seres ortográficos; desree de su estatus gramatical y se postula como ente geométrico. Se presenta como *pi* para obtener ese aire de irracionalidad propio de parisinos intelectuales bohemios... En realidad es un círculo sin circunferencia que le contenga, está adscrito al hermoso influjo seductor de un eje normativo... El punto es mera potencialidad, encierra en sí su propia negación. En sentido estricto, el punto no es; el punto se repite a sí mismo, eternamente. El único atributo que coincide con su naturaleza es “balístico”.

PRÓJIMO

Me aburre el exterminio inconsciente del otro; el encuentro con el otro, la destrucción del otro, la culpabilización del otro. Asumir claramente, como los dioses del Olimpo, que se desea la destrucción del otro... y la propia... Escasea la honestidad para con el ejercicio de la decadencia.

FALACIA MORAL

Resultan sorprendentes algunos juicios y las formas correspondientes que son usadas para sustentarlos; es decir, los argumentos que los justifican. El caso particular de los juicios de valor es ejemplar. Contra toda lógica posible, sostenemos (pre)juicios en otros (pre)juicios sin importar la relación de consecuencia que pueda estar implicada en aquellos.

Más allá de un mero estudio formal de las falacias, considero primordial dar cuenta de los aspectos biológicos, psicológicos y cognitivos para explicar qué es lo que sucede cuando alguien expresa un *argumento* inválido –por qué y cómo–. Los sesgos cognitivos en acción...

El ámbito de la ética y la moral, así como el de la política, resultan directamente afectados por tales formas de argumentar, misma razón por la cual el análisis cauteloso se vuelve ineludible. *¿Pueden* nuestras formas de convivencia estar justificadas en el ámbito de lo falaz? *¿Deben* las relaciones humanas fundarse en el engaño? *¿Están* fundadas nuestra política, nuestra moral y nuestra ética en las argucias del sofisma?

Enseguida, se presentan un par de esquemas argumentales que dan cuenta de lo anteriormente dicho.

1. A cree que es B. A juzga a C sobre la base de B. B puede variar en significado: a) bueno, b) justo, c) intachable, d) talentoso, e) bello, f) virtuoso, g) inteligente, h) ético (¿?), i) correcto, j) razonable, k) congruente... A concluye que C representa la negación de B. A actúa con C a partir de la conclusión a la que ha llegado.
2. Qué *malo* que “ese” no viva como yo...

UNA DEFINICIÓN

El amor es un proceso cerebro-judicial que conduce directamente al patíbulo.

TRIBUTARIO DE ANAXIMANDRO

Ápeiron inaprehensible. Extrañaré vivir forastero, anhelar imposibles, estructurar un juicio prominente y decir un refrán sin sabiduría. No he podido pronunciar la palabra “Wrti”. Es de índole ineluctable y del campo semántico del devenir. ¿Everness? ¿Ewigkeit? ¿Urd? ¿Πάντα ῥεῖ? Casi todo parece igual...

DEMOCRACIA ÉTICO-EPISTÉMICA

Versión uno. Una verdad recibe centenares de aplausos, *likes* y odas populares. Se sonroja, se congratula a sí misma. Verdad, justicia y belleza *ad populum* giran sobre el eje de las mayorías: ¡Mátalos y después *viriguas!* La responsabilidad ético-política reducida al lanzamiento de bits visceralmente corrosivos; la pantalla como madriguera teleológica del dedo acusador. Hay una regla de oro: hacer un pernicioso uso de “teorías” y “experiencias” para convertir la pe-dorrera individual en un argumento. ¿Disyunción? El poder de las masas, por acrítico e irracional que sea, o el poder oficial, por acrítico, irracional e inútil que sea... Linchamiento... razón...

Versión dos. A manera de alquimia contemporánea, la continua democratización del *saber*, a través de la popularización de la tecnología, ha despojado a los expertos del poder que confería la posesión de algún saber. Hoy en día, la *crítica* hace obsoleta la necesidad de investigar y pensar. Cualquiera que tenga una máquina *interactiva* es capaz de transformar en argumentos el veneno, la bilis y los gases intestinales propios –una de las tantas formas de la subjetividad–. El gran logro de la alquimia contemporánea consiste en legitimar la voz de todos independientemente de los contenidos expresados en ella... La fórmula secreta es postular el *tener derecho a* como equivalencia material de *ser válido*... Einstein y Nostradamus se encuentran en la misma habitación; se observan extrañados.

LA SOCIEDAD DE LA IMAGEN

Nuestro axioma es: la imagen lo es todo. La genialidad hoy no requiere ni de la agudeza ni de la profundidad, sino simplemente de un público afecto al bombardeo propagandista. Lo más profundo que tiene el espíritu de la época son los pixeles que dibujan lo superficial y la banalidad.

VIDA NUEVA

La pocilga teme a la escoba y al trapeador... El viejo perro de la estepa, rancio y siempre redivivo, ensaya la recuperación por enésima vez... El estómago recibe la filosa estocada, que está hecha de pura energía mental... La ataraxia avanza por el lado izquierdo y las sinapsis se reagrupan para la defensa en medio de las fiebres... El pinol hace que piense en el fin... Asea y asea... Se encuentra restos de oso polar, adheridos a una cucaracha descabezada y danzarina... La lame con amor... Bajo la cama, desprovisto de entelequia, se encuentra el recuerdo de las diminutas bragas rojas de fichera, aún oliendo a cañón, a cañería... Una barrida, dos barridas, las colillas y los envases de purulencias consumistas; la corcholata en la frente para cargar los chakras, el calcetín azul, almidonado, colgado de la computadora... El primero de enero y la derrota de siempre...

LA ERA DE LA INFORMACIÓN

Hay demasiada información y, con ella, viene la deformación. El estatus epistémico de la *doxa* es transmutado en ícono de la verdad. Caso uno: si x es expresado entonces x es verdadero. Ésta es la interpretación de los predicados verdaderos como alcahuetes del deseo individual. ¿A eso se reduce la filosofía? Caso dos: la némesis, es imposible expresar x ; si x es expresado entonces x es falso. Esto da cuenta de la imposibilidad de predicar con verdad.

¿Todo enunciado es verdadero o ningún enunciado es verdadero? En ambos casos, poco importa el conocimiento. La *frónesis*: algunos enunciados son verdaderos; algunos enunciados son falsos –Es posible conocer, pero ese *nuestro* conocimiento tiene límites. Kant *dixit*–. Se establecen criterios de verdad. –¿En qué mundo posible “me gusta”, “no me gusta”, “feo”, “bonito”, “interesante” son criterios de verdad?–. Se requiere un poco de lógica para poner orden al caos:

1. A cree que x es verdadero (Cax).
2. x es verdadero (x).

No hay equivalencia entre 1, que implica la modalidad, y 2. Si x es verdadero sería muy extraño que A no crea en él. Si x es verdadero, entonces lo es independientemente de si me gusta o no me gusta que x sea verdadero.

Compárense los siguientes enunciados: “No me gusta que Octavio Paz ya no esté entre nosotros” / “No puedo creer que Octavio Paz ya no esté entre nosotros” / “Octavio Paz ya no está entre nosotros”. Por otra parte, ¿qué pasa si A cree que x es verdadero, pero x es falso? Si existe por lo menos una proposición x tal que x es falsa y A cree que es verdadera, entonces A es un razonador impreciso. Ahora bien, se le demuestra a A que x es falsa –no siempre resulta así de sencillo.

Sin embargo, A persiste en creer x . ¿Cómo le llamamos a A ? Razonador presuntuoso, mismo que cree que no puede ser impreciso; es decir, A , en tanto que razonador presuntuoso, cree que no existe por lo menos una proposición falsa entre las proposiciones que cree que son verdaderas. ¿Asumir la precisión propia? El razonador presuntuoso cae siempre en una de las versiones de la paradoja del mentiroso –“Nunca creerás en este enunciado”–. Vuelvo a la pregunta: ¿Qué tipo de “razonador” será aquel que infiere 2 de 1? La falacia se filtra, obnubila la razón del razonador, subvierte las condiciones epistémicas mínimas para explicar el mundo en términos de la voluntad individual. La idea de condiciones mínimas implica, al mismo tiempo, sostener la imposibilidad lógico-ontológica de un razonador omnisciente.

PESSOA

Sirvo el desayuno en el *Livro do desassossego*. Los recuerdos son acicalados por la imaginación. No sé si lo he vivido o no... El sabor de su boca, los molinos en forma de naranjos, la vista del cielo, las mentes más lúcidas de la región... La lluvia siempre nos ha acompañado, como presagio malogrado de tormentas y huracanes. Entre la miseria, los cadáveres, los impuestos, la revolución institucionalizada... Frenético y zen, ave y cánido... Hoy veré *Gallino*, una película pornofilosófica...

INTELLECTUAL

Come cianuro y eructa el poema escrito en algoritmos... Habilidad deductiva inversamente proporcional a la soberbia... Como ente finito busca saciar la grieta infinita que lo atraviesa con las quimeras de su individualidad... y una barnizada discursiva de compromiso social. –Interjección–. Prefiero las monadas a las mónadas o ¿es al revés?... *I would prefer not to.*

ESTÉTICA ARBORÍCOLA

El comodín no siempre es el dos de oros o el bromista. La catequista y las agujas hipodérmicas me recuerdan las bendiciones del silencio... y sus maleficios anacoretas. Recostarse en el sillón es un entretenimiento inmoral mientras los bolsillos se vacían y el espíritu ejerce piadosamente la ataraxia... No se puede reír cuando las penumbras se ciernen sobre los días... Brecht, el clarividente, la tesis estética de Walter Benjamin, los traduccionalistas, los tabachines transfigurados en naranjos, el destino que trastoca los anhelos...

DERROTA

Música matutina bañada en lácteos y sangre... Defenestrada la vida... A cada segundo triunfo, a cada segundo me rindo...

ODA A STIRNER

Nací bajo la égida de la incertidumbre; variable, dicen los valores numéricos. Hay regalos que son inaceptables, entre ellos, el ser propio. Sólo hay hondonadas de baja estirpe intelectual, de engaños y fraudulencias gonádicas y vaginales, de primitivos egoterismos y chamanismos disfrazados de democracia, de frustraciones núbicas tan evaporantes que causan disturbios espacio-temporales... ¿Qué es lo que hay? Sólo yo, soliloquio, chasquido, lloriqueo y desván. La ontología del yo... y su propiedad. No hay circunstancia, sino absoluto.

LA CACERÍA DE LA RAZÓN

Son miles de ratas enormes. Apestan a cloaca. Se comunican a través de agudos chillidos que expresan, al mismo tiempo, la totalidad infinita de enunciados de

toda lengua. Es la pira de Babel. Hincan sus afilados y rabiosos dientes en las neuronas y provocan sinapsis imposibles... Por fortuna, ya viene el cazador con su escopeta...

HERÁCLITO (535-484 A.E.C.)

Medio milenio antes de nuestra era, nace Heráclito en Éfeso, una de las doce ciudades jónicas establecidas en el mar Egeo, en lo que hoy conocemos como territorio de Turquía.

Según el decir de Diógenes Laercio (2007), Heráclito era de trato difícil, iracundo y soberbio. No es el caso que de su carácter melancólico, huraño y misántropo se pueda extraer la visión filosófica que sostenía. En ello difiere de Diógenes el cínico, cuya vida es coincidente con su peculiar forma de filosofar. Sin embargo, si bien no hay relación entre su carácter y sus contenidos filosóficos, sí encontramos una relación directa entre el profundo desprecio que muestra pródigamente a sus conciudadanos y el estilo aforístico y críptico en el que expresa su filosofía; al infravalorar la inteligencia de propios y extraños, en relación con su propio genio, consideraba un derroche innecesario que su saber anduviera de boca en boca. Ésta es una de las razones por las cuales Heráclito fue llamado *el Oscuro*.

La otra razón de su apelativo puede rastrearse en su papel político y religioso en la comunidad helena de Éfeso; Heráclito era el rey-sacerdote del templo dedicado a Deméter, lo cual implicaba su dominio de la tradición esotérica correspondiente. Es así que, para Heráclito, el *logos* no encarna en cualquier hijo de vecino: “La erudición no enseña a tener entendimiento. Pues, en ese caso, se lo habría enseñado a Hesíodo y a Pitágoras, y también a Jenófanes y a Hecateo” (Laercio, 2007: 457). A pesar de haber escrito en aforismos, parece que Heráclito no era muy dado a la poesía –quizás a la mala poesía–, pues dice que “[...] Homero merecía ser expulsado de los certámenes y apaleado, y de igual modo Arquíloco” (p. 457).

Encarnado como un anacrónico déspota ilustrado y profesando su aristocrática afición por el Imperio Persa, Heráclito dedica tiempo a denostar a los ciudadanos de Éfeso. Darío el Grande (Darío I), quien contaba ya con un cuarto de siglo en

el trono, se da a la tarea de convocar a todos los representantes políticos del Asia Menor con miras a integrar de manera total al Imperio Persa a las ciudades-Estado jonias, conocidas por su carácter subversivo frente a los deseos imperialistas y que, hasta el momento, habían mantenido un considerable nivel de autonomía.

Dada la enorme reputación social, política, religiosa y filosófica de Heráclito, la comunidad helena de Éfeso le solicita atender en su representación la convocatoria lanzada por el rey Darío. Habiendo renunciado, en favor de su hermano, a sus deberes como rey-sacerdote del templo de Deméter, Heráclito responde implacable:

Me resulta una colosal pérdida de tiempo y de prestigio mantenerme en el oficio de rey y mucho más dar leyes a una clase social absolutamente corrompida. Sus actitudes son totalmente pueriles y prefiero mil veces jugar con los niños, que por lo menos no se toman la vida en serio, a platicar con quienes no saben escuchar ni menos hablar (San Miguel Hevia, 2003: 8).

Siguiendo con su discurso, Heráclito reprocha violentamente a los efesios el que hayan expulsado de la ciudad a su ilustre amigo Hermodoro, ferviente partidario del rey Darío: “Sería justo que todos los efesios adultos se ahorcaran y dejaran la ciudad a los impúberes” (Laercio, 2007: 458). En su larga respuesta aparecen danzando, una y otra vez, los insultantes títulos hacia los helenos, padres de la cultura occidental: asnos, ignorantes, charlatanes, insensatos, corruptos, sordos, miserables, imbéciles, mentecatos.

El desplante de Heráclito a sus conciudadanos helenos en Éfeso llegó a oídos de Darío el Grande quien de inmediato se comunica con aquel:

Darío, hijo de Histaspes, desea su presencia en el palacio real, pues desea ser tu discípulo. Ya tendrás experiencia de que los helenos no tienen la costumbre de distinguir a sus varones sabios, y que desprecian sentencias verdaderamente dignas de ser escuchadas, sobre todo cuando su conocimiento exige aplicación y ánimo atento. En cambio en mi palacio te prometo el primer lugar, un trato serio y justo y seguir con veneración tus consejos (San Miguel Hevia, 2003: 8).

Heráclito, desconfiado como el que más y conocedor de los cautiverios históricos de consejeros ilustrados, desprecia la jaula de oro. La respuesta al rey fue parca pero contundente:

Cierto es que mis contemporáneos son unos auténticos necios, cautivos de la desmesura, la vanidad y el poco juicio. Pero como yo los desprecio y me mantengo impasible ante sus injurias y su actitud envidiosa, soy feliz con lo que tengo y no experimento personalmente la menor necesidad de abandonar Éfeso. Sería indigno de mí andar, a estas alturas de mi vida, persiguiendo la ostentación y la grandeza, y por eso mismo no puedo admitir la invitación de su majestad (p. 8).

Así es que Heráclito permaneció en Éfeso desde donde vio los últimos días de Darío, el ascenso de Jerjes y el fin de la política jonias pro-persa, de la cual fue siempre un fiel seguidor. Al unirse Éfeso a la confederación griega, lo que representaba el fracaso de la aristocracia, Heráclito abandona brevemente su querida ciudad. En plena ejecución de su misantropía y previo a su muerte, el Oscuro vive en el monte, alimentándose de hierbas y verduras. Diógenes Laercio (2007) cuenta que fue ahí donde la enfermedad causante de su muerte se personificó en sus carnes; ningún médico pudo curarle la enfermedad, por lo cual él mismo decidió “secarse” la humedad usando estiércol. Ahí quedó, murió, fue enterrado, no resucitó... La otra versión laerciana postula que fue imposible desprenderle los excrementos y sacarlo de su oloroso entierro, siendo devorado por las bestias. Si hay un Sócrates suicida –Asclepio y la cicuta–, ¿podrá haber un Heráclito suicida? La gran era no llegó, la aristocracia de Éfeso fracasó. Heráclito finge una enfermedad. Prepara fomentos y cataplasmas a base de evacuaciones bóvidas. Recubre sus avejentadas carnes con la pócima, se presume al sol y a las bestias. Éstas lo devoran, evitando contaminar el fuego con vulgares restos corpóreos. Heráclito llega, por decisión, a su hogar cósmico, a la morada del *logos*, tan selecta como parmenídea es...

La historia le ha consagrado un lugar privilegiado entre los más grandes pensadores griegos: Platón y Aristóteles. De Platón llega a decir Diógenes Laercio

(2007) que “en su teoría de lo sensible filosofaba de acuerdo con Heráclito” (p. 156). De igual manera, Hegel y Marx serían ininteligibles sin la perturbadora y exacta influencia del *logos* heraclíteo...

INVENTARIO

Un hombre enojado y enamorado. Un hombre que no acepta lo que es, intriga, miente y chismorre. En la oscuridad, un trago a una cerveza caliente en la cual se han ahogado un par de cucarachas albinas. Un victimario convirtiéndose en víctima gracias a la propaganda y a la indiferencia del verdadero lesionado. Un sujeto lava cerebros y genera una secta bajo ideas de dudosa procedencia. Un presidente de un país en guerra presume la paz en un congreso. Dos amantes que nunca lo fueron. Un alacrán dando a luz a un coralillo; después vino el mundo. Aplausos para un ente culto que no sabe escribir. Un periódico habla bien de un desalmado. La justicia ciega que se prolonga. Una mente va terminando su proceso de desneuronalización. Un suicidio incomprendido. El extraño caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde dejando de sorprender. Una lágrima por un poeta tan él como tan poco yo; una lágrima por la cerveza prometida y prolongada a la eternidad, una lágrima por las vidas sin vida.

COMILLAS

Parece un acto suicida abandonar las bambalinas. Las objeciones tienen existencia propia; se mueven y bullen como si padecieran un incipiente síndrome de Tourette. Es falso ese viejo asunto de la verdad; en cambio, es patente el placer que la inteligencia experimenta al contestar. También es motivo de risa atraparse a sí mismo en los deslices propios de la especie. —A eso que piensa aún siendo sólo un miserable puñado de sesos—. Deberían bautizar a los niños con nombres comunes para no prolongarles la mitología del átomo. Sin embargo, es sólo apariencia. ¿Es algo la apariencia? Quizá sea “alguien”. Las comillas llevan un siglo de luchas incesantes en contra del imperio de las comas... Construyen de a poco su rúbrica...

NACIONALISMO GASTRONÓMICO

Parece complicado desprenderse del viejo problema de aquellos extraños habitantes de Jonia, habituados a las batallas intelectuales protagonizadas por la unidad y la multiplicidad... Escucho la discusión ajena con cierto escepticismo indiferente... “Lo mexicano”, “la esencia del mexicano”, “el ser del mexicano”, “la mexicanidad”... Frases profundamente artificiales que acometen la ingente tarea de subsumir millones de diferencias en la mónada conceptual, en lo uno. La tesis más coherente, y no por ello más “verdadera”, que he escuchado al respecto es aquella que focalizaba la “identidad nacional” –así, entre comillas, para connotar todavía la presencia de la duda– en las papilas gustativas. Lejos de la tesis del pedigrí humano, deslumbran el mole, el chile, las tortillas, el pozole, el nopal, los tamales, la barbacoa, el atole, la birria, los elotes... La comida, la tierra y el clima factores cuasi-olvidados para la explicación del asunto en cuestión.

MALABARISMO TEXTUAL

La noche ahí. No agoniza. Se divierte... burla al insomne. San Vito bailando con Parkinson en medio de un escenario artrítico. No es el genio y la psicosis de Rousseau, es la pose que se da a precio de ingenuidades. La realidad desespera con tan poca imaginación... El juez la acusa de veraz. No busca ya, nada hay detrás de la careta; es ella... Es la esencia buscada por el Estagirita. La palabra baila y, sin ser magia o adivinación, saca los conejos del tubo ante la perplejidad del dogma... La noche elabora discursos... Mas allá... No hay...

TEOLOGÍA EXISTENCIALISTA

Tocan a mi puerta. Es Dios con el cuento de lo preestablecido. Viene borracho y sudoroso; apesta a dejadez. Lo tolero gracias a la eterna promesa de unas migajas celestiales... Sin miel. Engalana su discurso con etimologías, sofismas y acrobacias... No sé qué espera de sí mismo...

LENGUAS

Cuando se olviden las palabras o el cansancio haga mella, sigue hablando...
Con las manos, con los ojos, con el cuerpo...

IGNOMINIA

Una cruz, símbolos neolíticos, un puñado de pseudociencias y algunas verdades descontextualizadas –lo que las convierte en falsedades– les han permitido, una y otra vez, la reversión de sí. Una caterva de animalillos protohumanos que pugnan por la reivindicación de su animalidad, en el sentido más peyorativo del término.

Tiene lugar una especie de transvalorización: se define la inteligencia precisamente a partir de sus rasgos más primitivos, aquellos presentes en los albores de su surgimiento; se define la decadencia desde el apuntalamiento de los prejuicios más ordinarios... La terca y violenta ignorancia toma el lugar de la razón... Hoy es el futuro –el futuro que es pasado, remoto pasado–... Convocatoria de Premios: a la cresta más colorada; al rabo más levantado; a la piel menos cacariza; a la dentadura equina más fuerte; a la gallinácea pata verde; al olfato más efectivo; al gruñido más agresivo; al líder de la manada; a la mordida más virulenta...

TRAGEDIA FREUDIANA

Electra corre, sus pies desnudos apenas rozan la vulgaridad del piso. Se dirá que vuela. Electra ríe y llora, se burla de Edipo, lo seduce. Electra es inocente. Se contonea a ritmo de una pausa y dos movimientos. Los ojos rodean a Electra, agujijones ancestrales, animalario de la cotidianeidad. Electra es Alfa, también un Omega llamado Kali. Electra procrastina *la femme fatale*...

Electra y la matriz,

Electra y el mar...

Y Alfonsina.

Electra toma el cuchillo. Se dirá que serpentea... Adiós Freud, no tienes corazón.

EL AMO Y EL ESCLAVO: UNA HISTORIA VIOLENTA. EVOCACIÓN HEGELIANA DE KOJÈVE

A. *El preámbulo*

La pregunta por “el yo” es equivalente, en principio, a la pregunta por “la nada”. La transformación lingüística de diversas categorías gramaticales en sustantivos no implica, como suponen algunos, la apelación directa a una dimensión ontológica. No es, por más que se insista en ello, el acto mágico, chamánico de decir “la palabra”, de llevar a cabo la enunciación para, *ipso facto*, tener una ontología rebosante.

Huelga decir que tampoco es aquella insensatez de postular la pre-existencia del verbo: *En el principio era el logos...* Más que el poeta, parece la labor de un esquizofrénico que se sabe a sí mismo Dios: *Hágase la luz* y se hizo... Se ha sobrevalorado el poder de las palabras; se ha minusvalorado el poder de las palabras.

El argumento es el siguiente: nominalizo y, acto seguido, postulo la existencia de lo nombrado: “nada” (adverbio de cantidad, cuantificador, etcétera, que señala ausencia, negación, carencia) → “la nada” (sustantivo que señala... ¿Qué señala?). Falta completar el asunto con el verbo “nadar”. ¿Se entiende la pregunta? Técnicas de derivación de palabras... Luego, hay en el mundo las cosas correspondientes a los sustantivos que derivo y/o construyo lingüísticamente.

¿Qué de la realidad codifican el sustantivo “la nada” y el verbo “nadar”? ¿Un nuevo ente y/o proceso en el mundo? ¿Cuál(es)? ¿Es una nueva forma de entender entes y/o procesos en el mundo? ¿Cuál es esa forma? No es que se ensaye la reducción a *la nada* de las benévolas intenciones de poetas, curas y “filósofos”; tampoco es la intención reprimir los deseos individuales de creación artística; la construcción de nuevos mundos debe justificarse para que aquello no se convierta en el viejo truco del amo, en un *te doy atole con el dedo* pero te regalo la posibilidad de que seas libre en tu pensamiento y tu imaginaria. Nuevos mundos, desde perspectivas ético-políticas requieren de establecer las posibilidades lógico-reales de construcción de dichos mundos... Compárense los siguientes enunciados: “Hay nada” versus a) “Hay pobreza” y b) “Hay fisión nuclear...”

B. Al grano

Más allá de su condición de elemento lingüístico, “yo” padece del mismo proceso de hipostasiación y/o substancialización: “yo” (pronombre que señala la primera persona del singular) → “el yo” (sustantivo que señala...). ¿Qué de la realidad codifica “el yo”? ¿Un haz de sensaciones, sentimientos y/o experiencias? ¿El pensamiento cartesiano? ¿Un cuerpo y un cerebro de los cuales emerge “la conciencia”? ¿La conciencia? ¿La autoconciencia? Hume tras bambalinas: ¿El yo, como la nada, es una ficción ontológica?

C. La gestación de la autoconciencia. El yo biológico

En *buen cristiano*, la lengua del sentido común, “nada” sólo indica la ausencia de algo: ¿Qué hay en la despensa? Nada. También en *buen cristiano*, “yo” sólo señala la totalidad implicada por la presencia de un cuerpo: ¿Quién rompió el vaso? Yo.

El fundamento de la psicología, si es serio en algún sentido, debe tener una base empírica: el cuerpo. La base biológica del yo es el cuerpo y su carácter animal. No es sólo el cuerpo en tanto cuanto materia. Es el cuerpo y su carácter animado, volitivo; su posesión de ánima(l)(ado)... El cuerpo animal como condición necesaria, aunque no suficiente, del yo... Yo como, yo fornico, yo defeco... En otras palabras, el deseo como condición del yo...

El (primer) condicional animal: si deseo me (pre)siento, me intuyo. El animal, distinto del ser humano, sólo atina a intuirse. Pero no más. El deseo animal es deseo natural. Deseo comida, padezco hambre. Si deseo, me siento. No queda ahí. Si me siento en tanto que deseo, entonces acciono.

Segundo condicional animal: si me siento, acciono. Ahí está el principio mismo del devenir. Hay devenir porque hay deseo. El deseo es la condición para la acción, para el devenir. Ese deseo es, en primera instancia, negativo; es, dicen los que saben, negatividad a pesar de ser acción. Yo soy yo en tanto cuanto, de manera natural, deseo. Yo me siento. Yo deseo, yo acciono. Pero no acciono sobre mí, sino sobre algo otro, distinto de mí. Mi acción, la acción del yo, no se dirige hacia mí mismo, se dirige hacia una realidad objetiva ajena, extraña, fuera de mí mismo. El ente que come, el yo que come, come

algo distinto a sí mismo y lo hace suyo. Lo destruye. Por eso la acción es negatividad.

Tercer condicional animal: si acciono, destruyo. Se puede matizar: si se destruye aquello sobre lo que recae la acción no puede seguir recibiendo dicha acción. Ya volveremos a esto. Entonces tenemos un cuarto y un quinto condicional animal: si acciono, transformo; si acciono, asimilo. El león desea y, para saciar su deseo, acciona. Su acción recae sobre algo fuera de él: la gacela. La “destruye”, le quita su ser vivo para mantener el propio, para ser él, para subsistir y para sobrevivir. La transforma en alimento. La asimila a su ser. De lo anterior se desprende el principio básico que constituye la conciencia animal: “se destruye una realidad objetiva (natural), gracias al deseo, con la finalidad de crear una realidad subjetiva”.

D. La gestación de la autoconciencia. El yo humano

Si la característica central de la conciencia animal es la satisfacción individual del deseo a través de una realidad objetiva “natural”, entonces el deseo propiamente humano debe plantearse en términos de la negación de lo natural. La conciencia animal da paso a la conciencia humana, a la autoconciencia, al yo humano, en el momento en el que el objeto del deseo no es ya un objeto natural: la negación de lo natural se da sólo en lo social.

Pero, ¿cuál es el carácter de ese deseo humano, “deseo social”? ¿Qué desea el ser humano, si no es ya un objeto natural, empírico, material? El deseo humano desea el deseo mismo; no desea ya una cosa, no desea lo dado, un ser estático, sino que desea otro deseo humano, desea los procesos volitivos del otro. Ese deseo humano, que define al yo humano, es pues devenir; se mantiene y se hace a sí mismo en el proceso mismo de desear el deseo del otro y, por tanto, accionando para lograr ese deseo. En ese “su desear el deseo” el yo humano se construye a sí mismo (es libre para hacerse a sí mismo). Pero ese hacerse a sí mismo, si se logra satisfacer el propio deseo, implica la negación del deseo de otro yo humano. Por tanto, condición de la autoconciencia, del yo humano, es la existencia de otra autoconciencia que desea.

Lo social, así, no es otra cosa que la postulación de una multiplicidad de deseos; deseos que se desean entre sí. El yo humano, la autoconciencia, para ser tal necesita “asimilar”, “transformar”, “poseer”, “reconocer(se)” en otro yo humano. El ser social del ser humano radica, pues, en su desear el deseo de otro. Por ejemplo, el valor de una bandera no reside en ella misma, en tanto que realidad objetiva, sino en tanto que es deseada por otro yo humano; me hago de unos Converse por que son objeto del deseo de otros yo humanos. Lo esencial de dicha relación es pues el deseo de reconocimiento. En resumen, el principio básico de la autoconciencia del yo humano es el siguiente: se destruye (asimila, posee, transforma) una realidad subjetiva con la finalidad de crear, de fortalecer, de ser reconocida otra realidad subjetiva.

VIOLENCIA

¿Cómo determinamos lo que no somos? ¿Es suficiente un mero acto de la voluntad? ¿Acaso son suficientes los malabares de la palabrería que gritan a los siete vientos: “yo no soy eso”? Nada sencillo resulta aceptar que somos causas y consecuencias en diversos grados del estercolero... La corrupción, la violencia y la sangre, de tan cotidianas, van permeando los cuerpos y los espíritus de las nuevas generaciones... Apenas comienza...

IMPERATIVOS NEOKANTIANOS

Agradezco que me digan cómo debo oír, ver, gustar, palpar, oler. Es aburrido. Hay mundos llenos de espías, de reptiles obstinados en cocinar sus malas recetas. Existen cuadernos sin hojas, con cuadrículas hechas de aglomerado. Me gusta pensar que la bacinica es una especie malograda de dios demócrata; que los ojos saltones son planetas acuosos; que la lucha libre mexicana es el campo de batalla de energías cósmicas; que los ideales son tan indispensables como patéticos; que el petróleo fosiliza la inteligencia; que los días son noche y las noches son jorobas de libros; que la enfermedad es el nombre de un cosquilleo eterno... El reloj suena, los jueces siguen en pie; debo ir a trabajar...

HURBANISTORIA NÚMERO DOS

¡Maldita botarga! Ahí va, presa de pánico y enlutada en cabestros de papel estiércol reciclado. A pesar de su miseria y su piel lanilla, no deja de bailar; lo hace irregularmente a ritmo de disonancias y estridencias elaboradas en su dolor vital. Le grita a los policías con prurito, escarnio y una soberbia fincada en la frustración: “¡Soy un punk de escaparate, maricas! ¡Qué no ven! ¡Soy un preso político, señor ta-ma-rin-do! ¡Mi trabajo es subversivo, po-li-pu... puerco! ¡En la cara no, hijos de puta, que no ven que soy artista! Finaliza su *performance* vomitando pareceres ideológicos autosuficientes...”

NÉMESIS

Aristócratas, meritócratas, oligarcas, curas explotadores y déspotas ilustrados. Basta un poco de historia para saber quiénes son... Paliativos para conciencias obnubiladas: el buen cristiano, el filántropo, el caritativo –panista de closet–. ¡Qué romántico!... Sólo gente bonita, decente, honrada, íntegra, congruente; los mejores, los más capaces, impolutos, los que todo merecen... El filósofo rey... El cordero de Dios, arriba, a la derecha... La némesis: allá, en lontananza, se deja ver una masa amorfa, ignorante, viciosa, procrastinante, prieta, sudorosa, contradictoria, de pata rajada y mundana... El lobo vividor, en el lodazal, a la siniestra... ¡Qué cosas!

UNA TESIS INMORAL

No he encontrado ninguna justificación para decirte cómo debes vivir... En realidad, no me importa...

DESESPERANZA

Mira al espejo. ¿Quién es? Derrames oculares, el ojo izquierdo reventado por el eco de diminutas pero infinitas voces, el crucifijo de sobacos inertes, trogloditas leprosos queriendo escapar de la sien con taladros socráticos –ya se han comido las veinticinco neuronas restantes–... Una idea en forma de mosca cruza su aliento chimuelo... aletea con sordidez y grita como una yunta de demonios pauperizados: eres un palíndromo anacrónico y helado por las embestidas de

los sueños. La circunferencia implica la eternidad; su lugar no es el plano cartesiano: ¿Dónde estás? ¿Dónde estoy? En el producto del concubinato entre la esperanza y su negación... No puedo defender Roma, no puedo escapar de mí... Es una desgracia que las estructuras lógicas lleguen a su fin...

CONTRA EL MÉRITO

La autoridad es la égida bajo la cual el ser humano se ampara. Aquellas apacibles y eternamente armoniosas relaciones entre el señor feudal y el siervo tenían como fundamento a la autoridad divina. El orden prestablecido y, por tanto, eterno, se adscribía a la hermosa ficción de la existencia de Dios. La estructuración jerárquica de la sociedad en términos de la dicotomía inferioridad-superioridad apelaba a la autoridad del Creador. Yo soy el Estado, gracias a Dios; yo soy el que conoce el camino a la beatitud, gracias a Dios; yo soy el que posee el saber, gracias a Dios –y a Aristóteles–, yo soy... gracias a Dios. La aristocracia no encuentra necesidad de justificación: se nace siendo “mejor”, “poderoso”, “virtuoso”, “bondadoso”, etcétera. Sólo cuando se le exige tal justificación, el aristócrata responde: Dios.

Como diría Marx, las relaciones de explotación se tornan, en esta época, idílicas y románticas: el siervo se debe, en cuerpo y alma, a su señor; mi ser explotado encuentra su justificación y, por ende, su aceptación en la bienaventuranza del dios. O, hegelianamente hablando, el amo y el esclavo se conforman lógicamente como un bicondicional.

Sin embargo, el tiempo pasa y las formas de relacionarse y estructurarse jerárquicamente se modifican. La burguesía impugna, teóricamente, las justificaciones teológicas y teleológicas medievales: la razón dicta que no hay Dios sino sólo ella. Si no hay Dios, la autoridad política, económica y religiosa no puede ya ser justificada. Busquemos en otra parte. ¿Dónde? En Dios ya no; ahora en el capital. El poder político, económico y religioso ahora se ampara bajo el amarillo brillante del capital. ¡El capital descubre la razón!

El poeta, el filósofo, el sabio, el juez, el sacerdote, el político, el profesor, y un largo etcétera, se convierten en putas asalariadas al servicio de la naciente burguesía. Ahora no hay justificación romántica alguna, ya no opera el “soy

explotado por mi bien”, “en otra vida me será retribuido”: la explotación brutal y des-cara-da. ¿Cómo, en tanto que explotados, no pertenecientes a los nacidos mejores, desposeídos y lumpen, justificamos nuestra pérdida de dignidad, nuestro ser explotado y nuestra posibilidad de dejar de ser tales? ¿Para qué, sin fines ya, soy explotado?

La respuesta es: el mérito. No tengo nada, nació sin nada. Deseo tener, deseo transformar mi nacer no teniendo nada. ¿Cómo hago? Exigiendo que me lo merezco. Si por nacimiento no tengo dinero, no tengo acceso a la educación, no tengo poder político, no tengo saber, no tengo reconocimiento intelectual, no tengo reconocimiento social, entonces digo que merezco dinero, merezco acceso a la educación, merezco tener poder político, merezco saber, merezco reconocimiento intelectual, merezco reconocimiento social.

No tengo “virtud”, pero aprendo a tener virtud. Hago méritos; le demuestro al capital que soy merecedor de reconocimiento. Luego, aplausos, éxito. Existencia social justificada. Sellado y firmado por la Sociedad Anónima de Capital Variable. No soy sir, pero soy doctor en X, gracias a la venia del capital. Nuestro *Zeitgeist*: *Evaluación, Capacidades-habilidades, dedicación, esfuerzo, puntualidad, honestidad, darwinismo social*. ¿Se comprende? Así cobra sentido la afirmación fundamental sobre este tópico: *la meritocracia es la hija bastarda del capital, de la aristocracia y de la oligarquía*. Por definición, el mérito es antidemocrático... Contra el mérito, favor de usar el algoritmo: “... De cada quien según sus capacidades y a cada quien según sus necesidades...”.

ITINERARIO ASTRAL

El mundo de una persona es profundamente transformado justo en el momento en que se capta el ser único y excepcional que es el otro. Las probabilidades se distribuyen equitativamente: destrucción o construcción...

POSSIBLE WORLDS

Sembraré camarones en la ciudad... Bailaré reguetón con ellos hasta el amanecer y nos burlaremos de los hombres-hormiga... Reescribiremos la historia con

agua salada... Napoleón, con sus musgosas aletas adheridas a su chaleco, ofrecerá hamburguesas en McDonalds; Dalí y sus ojos de pez actuarán en *Nosotros los pobres*, y Marx, cuyas barbas serán las extremidades del pulpo, venderá pitayos en junio... Nezhualcóyotl instaurará el socialismo en las Islas Caimán y un joven crustáceo será su sucesor... La filosofía almeja será herética en el siglo XIX y se convertirá en dogma en el siglo XXI... El ejército mexicano será escritor de poesía y regalará ondas acuáticas, mientras los muertos de Acteal y Ayotzinapa habrán nacido en Islandia... Después del baile, exhausto, tocaré el bongó...

LOS RESTOS DEL PUNK

Todo está bien... Ya no quedan los cárnicos nerviosos, ni el cartílago ni la eucariota... Pero la mano ósea aún levanta el dedo medio para señalar la mancomunidad con el sino, embrutecido e inenarrable...

SOCRATIZACIÓN

La inteligencia consumió todo de mí... Nada queda, sólo ella... Le regalé las vísceras, que aman y odian, a la estructura del silogismo... Sediciosa que sometió el placer estético de los ojos, los oídos, la lengua, la nariz y la piel al análisis de la forma y el estilo... El de nariz roma y rostro cacarizo afirmaba que la vida sin reflexión no es vida... ¡Vaya jipi insolente!... Y la vida toda que ignora al pensamiento...

ALIMENTO VOLÁTIL

Tu voz redonda y brillante... ¿Es que no te das cuenta de los contenidos de la gritería radial? No lograron domarte, no lograron articular las notas que te harían bailar, no lograron hacer olvidarte. ¿Qué quieren de ti? ¿Por qué simplemente no te cuentan un cuento? ¿Por qué no viajamos juntos y asesinamos al *principito*? Nunca más habrá cordero, elefante ni boa... Es una canallada... El café, el primero y el último; todo se eterniza, mientras se piensa... Por favor, no más perlas para los cerdos.

ENSAYO DE ABANDONO DEL *OUTSIDE*

No más patéticas metáforas desangradas; basta de alegorías roídas de verdaderas, de vinos fluorescentes y caretas fabricadas desde maquillajes decadentes. Ya no hay lugar para mansedumbres iconoclastas, futuros procrastinados, atrofiadas culminantes, estéticas pornográficas de violentas. Heterotopías trogloditas: ¡Ya está hirviendo el agua; quítale las plumas al pollo! ¿Por qué no llega el aburrimiento? Las quimeras, por falsas que las interprete la *Palabra*, también participan del ser.

NOTAS VARIAS SOBRE LA DIALÉCTICA

La historia de la dialéctica es ya larga. Zenón de Elea, los sofistas y uno de los más grandes disputadores que ha dado la humanidad, Sócrates, se ejercitaron en las artes de la refutación lógica en su forma dialéctica. Nuestras lógicas modernas y contemporáneas la patentizaron con el nombre de *Reducción al absurdo*.

Heráclito, por vez primera en la historia de la filosofía, expone manifiestamente que la estructura del mundo opera bajo una dinámica dialéctica que explica el devenir bajo la noción de lucha de contrarios. Fue el propio Πάντα ῥεῖ el encargado de enterrar el planteamiento de Heráclito. Tuvo que esperar siglos para ser resucitado por Hegel, quien postula *la* conciencia que, para saberse a sí misma, debe operar dialécticamente. En el filósofo alemán, la dialéctica además de tener un carácter lógico, que incluye la contradicción como parte central de ella, es también la estructura de la realidad: toda lucha de opuestos lógicos y/o ontológicos se resuelve en un nivel superior gracias a la existencia de la estructura dialéctica. Siguiendo ese mismo planteamiento, Marx retoma la dialéctica para postularla como el principio constitutivo y explicativo del devenir histórico-político: la humanidad se dirige a formas superiores de organización resolviendo violentamente las luchas antagónicas que caracterizan al hombre.

Si bien los alemanes trajeron de la muerte a la dialéctica, cual fénix filosófico, y la naturalizaron en la reflexión de un conjunto amplio de problemas teóricos –historia, política, economía, ontología, epistemología–, en el mundo griego,

no es sino Platón quien la lleva a su máxima gloria: su cosmología es fundamentalmente heraclítica; es decir, dialéctica –verbigracia, el *Timeo*–. Asimismo, toda su reflexión ontológica y epistemológica está mediatizada, metodológicamente hablando, por la dialéctica: interrogatorio refutativo, orientador, guía, hipotético y la dialéctica como método de división y reunión conceptual. La vía de aprehensión de los arquetipos es la dialéctica, condición necesaria para hacer y moldear el mundo de los mortales; la filosofía no puede tener otro método que la dialéctica.

Si bien lo griegos, en general, le guardaron un lugar respetuoso a la dialéctica, Aristóteles la trata como a un púber ingenuo; su papel es sólo de elemento propedéutico previo al abordaje de la verdadera ciencia; su objetivo es el argumento probable, pero no demostrativo. Aquí inicia, después de sus días de gloria, un proceso por el cual la dialéctica adquirió sentidos cada vez más negativos, llegando al grado de sostenerse que ella es una “lógica de las meras apariencias” (en Kant, la dialéctica es la forma en la que la razón pura reflexiona sobre sí misma y sobre los *en sí*, es pues el ámbito de la locura, ajena a la justificación del saber científico).

En pleno apogeo de la dialéctica hegeliana, cuyo fundamento radica en esa dialéctica trascendental a la que epistémicamente el propio Kant no tomaba en serio, y en el proceso de gestación de Marx, aparece el otro filósofo de la sospecha cuestionando la razón socrático-platónica; es decir, la dialéctica: Nietzsche.

Nietzsche descrea de la voluntad de saber que subyace a la dialéctica como método de pensamiento, cuyo eje rector es la “búsqueda conjunta de la verdad”. El filósofo alemán consideraba que el objetivo central de la dialéctica está dirigido por la voluntad de poder. Dado que las sociedades occidentales incorporan la censura ética, política, social, etcétera, como elemento central en su estructura, la voluntad de poder opta por la utilización de disfraces: la demostración del poder al otro, de que se es más poderoso que el otro, de que se es más inteligente que el otro, tiende a sutilizarse a través de los adjetivos, muchas de las veces en su forma sustantivada, “justo”, “correcto”, “verdadero”, “democrático”... En ese sentido, la dialéctica resulta ser un eufemismo del poder.*

* FALSA NOTA A PIE DE PÁGINA

La voluntad de saber transfigurada en voluntad de poder... No se dirige al saber por el saber, sino al saber para dominar... Dominio del Otro y de lo Otro... La razón del poder y el poder de la razón se transfiguran en una equivalencia que propone la Clasificación de la Realidad, tipología que, con mayúsculas, *convence*... Vencer a la Naturaleza y al Próximo con razones... La demostración de la imbecilidad del otro bajo eufemismos: “disputa”, “debate”, “búsqueda conjunta de la verdad”... El otro postulado, el del placer, no altera en nada el planteamiento: saber por saber es “apasionante”, es un “deleite”... Demostrar que el otro es estúpido, “que no tiene razón”, por el placer de hacerlo... Se demuestra, en primera instancia, porque se *puede* demostrar; si se disfruta o no se disfruta, es secundario... Voluntad de saber y voluntad de placer subordinadas a la voluntad de poder.

IDEA PARA UNA COSMOLOGÍA FUTURA

Siguiendo la trayectoria existencial de los astros se percibe que los cambios que conducen a su desaparición en un universo determinado correspondían a un orden inverso al que presentaron cuando se originaron; primero se detienen las palabras, luego los satélites y, finalmente, la órbita que los mantenía se convierte en polvo para dispararlo al infinito... Se esfuma...

FOTOGRAFÍA

Agradezco al sol, a su luz... Soy fiel fanático de la conspiración que tejió el astro rey con las líneas... No, no necesito tomar el transbordador para hacerme partícipe del deleite que genera la contemplación de la estructura universal. Para ello, es suficiente aquel pequeño orificio en el muro... Todas las dimensiones obturan la voluntad; un abanico de colores emerge; el aullido lamenta y se sumerge en la dicha... Estenopecología amateur...

KANT

Los profetas del deber me atosigan. Tienen forma de menú, de oraciones aplazadas en pos de la nadería, de caminatas inalterables, de *aprioris* borrachos.

Se transforman en relojes que emulan las riquezas de los cuentos. Sus séquitos descreen de la diferencia. Me timaron. Les di mis parloteos, el elixir de la eterna estupidez y hasta mi uña enterrada. Sus píldoras usan muletas y son daltonicas. ¡Ven! Vamos a bailar encima de los semáforos y a tender la ropa en las oficinas de catastro. Por última vez...

TELEOLOGÍA

Es sólo el destino; destino que es agujoneado por pequeños y no siempre puntuales actos de la voluntad que, a su vez, son afectados por el contubernio entre la luna y la voluntad del otro... Pero, si es el destino, ¿a qué viene todo ese cacareo promocional incitando a la revolución? ¡Dejad que la estructura dialectical cumpla su *telos*!

NATIVIDAD

Hay cosas que son más horrosas que la peor de mis aberraciones neuronales: los convites y la hermandad entre el amo y el esclavo, la clausura de la dialéctica en pos de esa baratija nazarena aderezada con lucecillas artificiales. Claro que otros mundos son posibles, pero nadie ha dicho que esos mundos no sean más pútridos. El placer de nadar en el estercolero... y agradecer por ello...

UNA CONTINGENCIA

Sexo matinal, metadona encubierta, un mito desangrado en el motel, una virulenta mutación...

INDIFERENCIA RADICAL

Ya para ese momento estaba yo muerto. Disfrazaba los olores de la natural descomposición corpórea con los perfumes de historias tergiversadas y un escudo apócrifo del Capitán América. El *rigor mortis* lo disimulaba con los mismos aceites árabes que mantuvieron momificada a Némesis durante el periodo glaciario. Fue un payaso retirado el que me los regaló. Nunca se me expidió un documento forense que acreditara mi estado. De ahí los malos entendidos y

las incomprensiones. Obnubilado, enfrentando las injurias en la eremita, nada podía pensar más que en la negación de mí mismo. Esperaré el tercer día para reír de las pésimas bromas del destino...

GUERRA

El discurso de la destrucción aún está en venta. El ministro de cultura apoya mi anarquismo. Poca cosa, poca monta, Poca/hontas. Dejaron de vender cotidianeidades para enfermos terminales, para los enmascarados sibaritas que aman el gore, para kantianos desmayados, des-maña-nados. Ya se fueron las golondrinas y dejaron un cerro de mierda blanquecina aderezada con semillas acerinas. Esta vez no lo pisaré. ¡Qué sería de los escenarios de guerra sin las sinfónicas como fondo! Podemos ir en paz...

TÍTERE EXISTENCIALISTA

La existencia pende de un hilo. La marioneta está viva...

INSULTO A LA INTELIGENCIA

La nada, Siddhartha y el techo confabulan obscenos a favor de Perogrullo... Tienen mil rostros que, fatigados y sudorosos por el esfuerzo, postulan el escape del universo incomprendido... Tampoco esa conciencia confinada al algoritmo hegeliano ha logrado captar la travesía de aquel, a pesar de haber planteado su ordenada identidad con ella misma...

NAGUAL

Era una especie de brujo humanista tecnócrata y mediocre. Para él, el mundo se había desvanecido hacía mucho tiempo. Pensaba en el mundo y en los seres humanos como una especie de concepto abstracto que implicaba el rasgo semántico del tormento. Sus pensamientos, su cuerpo, sus experimentos, estaban encaminados a construir una máquina que pudiera medir el sufrimiento de las especies vivas, en especial las personas. Sin embargo, a pesar de sus arremetidas científico teologales, no le importaba remediar la pesadumbre de nadie; tenía un voraz apetito morboso por conocer tanto el dolor ajeno como el próximo.

Quizá, parte de su felicidad radicaba, precisamente, en ello. Siempre cambia de escenario. Creo que ahora se encuentra en México...

PEQUEÑA DOSIS DE INTOLERANCIA

Ensayo concentrarme en nada. Finalmente, es mi decisión. Un aparato que rebasa mi comprensión. Pienso casos y percibo pixeles. Evaluación. Todos somos jueces objetivamente justos. Todos merecemos objetivamente lo mejor. El buen juicio es lo mejor repartido, decía algún proxeneta “¡Qué pésimo alumno! ¡Qué pésimo profesor! ¡Vaya mediocridad!”. Un sonido distrae mi atención. A mi lado derecho, un sujeto entrado en años se alimenta impúdicamente. Escucho sus encías, sus dientes, las babas decadentes siendo mezcladas por una lengua bífida... Es imposible, no puede ser... Explosión de irracionalidad... Salto sobre él... Le deformato el rostro a golpes... Permanezco sin concentración... Finalmente, así es el destino.

JUGUETE

Se dice de la concepción que tiene Dios de todo ente existente.

MANIFIESTO PERSONAL-FEMINISTA

1. Si bien mi existencia jamás ha sido una de la cual se pueda predicar la virtud, signifique eso lo que signifique, ello no equivale a que mi inteligencia se sume a justificar hechos y acciones que van en contra de sustentar la posibilidad, teórica y lógica, de que grupos a los que, históricamente, se les han negado derechos fundamentales –políticos, económicos y sociales– puedan acceder a éstos. El acceso a esos derechos por parte de tales grupos me parece condición necesaria para lograr mejores niveles de vida.
2. Si bien el ser humano se ha distinguido, históricamente, por una constante lucha para lograr mejores y más racionales formas de convivencia, no siempre hemos conseguido cuadrar nuestras buenas intenciones y nuestras concepciones teóricas sobre tópicos netamente humanos; por ejemplo, en materia de derechos civiles y políticos, con nuestros haceres en el mundo.

La historia no miente: también nos hemos destruido sistemáticamente, de lo cual no se sigue que se debe hacer apología de tal destrucción.

3. Me parece casi un dogma, como ser de inteligencia, partir de la idea de que la razón, filosófica o no, debe estar al servicio de la vida. Como supuesto lógico y argumentativo, sostengo la necesidad de que todo análisis debe estar dirigido a aclarar conceptos, hechos y situaciones y no colaborar con la confusión a partir de prejuicios sociales o individuales, saberes apriorísticos y supuestas justificaciones teóricas de prácticas irracionales.
4. En ese sentido y de manera específica, RECHAZO como producto de la ignorancia la banalización mediática y la ridiculización de posiciones teóricas serias que defienden los derechos políticos, sociales y económicos de las mujeres.
5. ACEPTO y me sumo a las exigencias de las mujeres en su lucha por la vindicación y reivindicación de sus derechos. Tal declaración de principios no implica en ningún sentido que niegue la existencia de otros fuertes problemas existentes que, más allá del género, siguen lacerando nuestra existencia individual y social.
6. Hago extensiva la invitación de criticar y cuestionar no desde la ignorancia, sino desde la voluntad de saber y conocer; ello como condición necesaria para un pensamiento claro que funja como guía de nuestros cada vez más irracionales y erráticas prácticas en el marco de una sociedad lacerada por la violencia.

LA ESTOA FRENTE AL MUNDO

La luz blanca, repleta de luminosidad y energía, desciende de los infiernos y del viñedo de la corrupción. Su vida busca pasión, velocidad y adrenalina... Así comienza todo. La estoa es su negación.

AQUILES Y LA TORTUGA COMO MOTIVOS LITERARIOS

Disecados en vómito, ajenos a la temporalidad, los recuerdos se aglutinan. Vuelven los colores; los motivos se multiplican. Una carrera profunda, incontestable como Elea, tiene lugar en blanco y negro. Los semitonos de la soledad

y el vértigo azulado del terror se conjugan como verbos, siempre en subjuntivo. El rojo se diluye en indiferencias egotéticas. Las muelas podridas emulan vaivenes nostálgicos y vapores geométricos. Memoria, voluntad y gingivitis...

CREDO

En consonancia con mi permanencia y a pesar de ella, el único dogma al que rindo tributo es a Heráclito.

IMPOLUTO

El sistémico sistematiza lo insistematizable, nunca a sí mismo dado que siempre se reivindica como ajeno a la propia sistematización. La abstracción de una supuesta esencia en relación con el uno, que se pretende ser y que quizá no sea –aunque lo sea–, no es otra cosa que aquella clásica representación colérica y esporulada que nos conduce a pensarnos como no siendo lo que fácticamente somos. –La parte se queja del todo y se piensa como extraña a él (¿enajenación inversa?)–. La necesidad impulsiva de la diferencia, patente para unos ojos y latente para otros, explica este fenómeno psíquico –y social–. Dialéctica de la sed y la saciedad de otredad... Se es el mismo en la diferencia y se es diferente en lo mismo –aunque no se sea consciente de ello–. El uno se hace en función de los otros. Dado el anterior axioma no hay posibilidad de originalidad, al tiempo que se da una inutilización del juicio en el ámbito moral... La espina de la moral... La sabiduría biológica la impele a los disfraces de la objetividad. En el fondo... ¿En el fondo? Y en la superficie se encuentra la permanencia de la unidad del ser y del no ser en cada ente... ¡Qué la oscuridad nos ilumine!

GUIÓN PARA UNA PELÍCULA DE TERROR

Realmente nada pasa, aunque el río no sea nunca el mismo. La estructura permanece a pesar de sus negaciones. La inteligencia no difiere del hacer: *homo sapiens = homo faber*. El hombre elabora asquerosas creaturas y hermosos monstruos... Al paso del tiempo es engullido por éstos: cultura, letras, capital, religión, economía, armas, amor, pintura, música, aviones, máquinas...

MUNDO. ENSAYO MALOGRADO DE AUTOBIOGRAFÍA

Aprendí y, en pocos casos, también *aprehendí* a explicarme el mundo a partir de cierto número de ideas y creencias, que me fueron transmitidas por los vigilantes en turno que, a su vez, les fueron transmitidas por otros vigilantes en turno –lo que los expertos llaman, pues, humanidad–. Una extrañísima mezcla de ideas filosóficas, científicas, fantásticas, literarias, librescas, novelescas, de sentido común, televisivas, así como la confrontación diaria con esa realidad denominada vida, fueron configurando eso que llamo *mundo* y que contiene mi propio mundo y, en gran medida pero nunca del todo, el mundo de los demás.

Aprendí a golpear, a fumar, a beber, a sumar, a leer, a sembrar caña y a abonar la milpa; a medio escribir, a citar a Aristóteles, a hacer una deducción, a hacer mezcla y a pegar ladrillos; a creer ciegamente en el dogma de que un bien vivir está siempre ligado a la “educación”. Me enseñaron a colocar el verbo después del sujeto, a cultivar el ego...

Partiendo de la idea, siempre inconsciente, de que ese mundo, *mi* mundo, que incluye aquellos dos mundos, se correspondía biunívocamente con *el* mundo, en muchos momentos de ese mi andar me di a la tarea de juzgar la praxis vital del otro con ahínco, con odio, con rencor; con amor e indulgencia las menos de las veces... A pesar de que había descreído de dioses y paraísos, insensiblemente seguía reproduciendo mi carácter de *juzgador*, esa vieja misión que el vulgo siempre se ha adjudicado y que lo emparenta con Dios...

Rostros con sus propios mundos, casi siempre antagonicos al mío, aunque no totalmente, desfilaron interminables. No todos se quedaron; de hecho, pocos lo hicieron... Todos los crímenes de la historia humana podrían atribuirse a ese ensayo de hipostasiar un *mi* mundo con *el* mundo...

Ahora, a la distancia, debo confesar que creía en la Verdad y que ésta era equivalente al mundo, no a *mi* mundo sino al mundo... Lo justo, lo verdadero, lo bello, lo correcto, como arquetipos platónicos, me parecía que pululaban ahí en alguna parte y que yo era partícipe de ello... Sólo tenía que hacer que los demás participaran también de semejante banquete, que dejaran de *estar ciegos*, sometidos, enajenados. Desde el punto de vista de la permanencia se

estimaría un error. Pero no, no fue un error. Es y ha sido parte de mi devenir, siendo simplemente uno de los polos de ese continuo intermitente al que he dado en denominar *mi vida*.

El otro polo que es este presente, sea lo que sea eso, aún sigue extendiéndose... En el punto en el que se encuentra, puedo decir que eso ha sido *mi vida*: el tránsito violento de un polo a otro; el tránsito de reivindicar *mi mundo* como *el mundo*, al reconocimiento de que esa reivindicación la pueden tener todos y cada uno de esos que no son yo, a la comprensión de que *mi mundo* es eso, *mi mundo* y no *el mundo*. No tiene sentido hablar de los costos de tal viraje... Aún es un mero reconocimiento teórico con bajo impacto en la praxis vital. Quizás el extremo que sigue extendiéndose logre sacudirse aquella mezcla surrealista y permita el reconocimiento en los hechos de esa multiplicidad de mundos...

OJOS

Tengo ojos amartillados, amortajados, amorfos, amorosos, amortiguados... Siempre ven lo que no hay, un porvenir cegado, enajenado y apócrifo... Cerrojos hechos de hipotéticas dendritas, perras bravas, imaginables pero improbables de tan reales...

PUNZADA

No me duele la vida, sino andar en ella como si estuviera muerto...

EL CARA A CARA

Los pómulos reciben de a poco, y con una frase reticente, las tres navajas... La mercadotecnia burguesa, ya situada en mi alma desparpajada, me vende la caguama, la hoja y la falaz idea de la decencia... Ahí va el espejo, que siempre evoca un haz equivocado de experiencias, que ya no provoca terror al infeliz Borges... Una de las cuchillas, envuelta en pelos enjabonados y mugrientos, ya muertos, se encarna obscena en la tímida carnosidad... El hilo de sangre prefigura tu nombre... Tu rostro... Poder.

ANIMALES

Perro. Un dolor fangoso es provocado por las intimidaciones de una entidad cuadrúpeda oscuramente centrípeta... La vanagloria de movimientos manuales superficialmente apoteóticos hace pensar en un animal bípedo y sin plumas... El ladrido, como anverso y, por tanto, complemento del aullido, no es escuchado... Creía ser uno de los doce. Pero no. Lobo avejentado. Oso abuelo. Licántropo domesticado por los influjos lunares. Ahora, ¿qué será mejor hacer? ¿Seguir aullándole con sosiego a la luna que se ha convertido en predicadora? ¿o beber cerveza y cumplir la misión de provocar dolor, mucho dolor? La máscara de *canis lupus* ha sido transmutada en perro... Perro urbano, perro basurero, perro de la estepa... Estepa de concreto... *Untergang*...

Lobo. El paraíso es frío... Antípoda del fuego. Seguiré comiendo dinosaurio frito. Hay figuras cuyos ojos están poblados por densos arbustos laberínticos, aromas y licores que no quitan el sueño, que dotan de felicidad estés donde estés... La memoria conservará rocas y situaciones ecolípticas bañadas en rojo... En Viken, bebe cerveza, ingiere beleño y aúlla... La batalla final no ha tenido lugar...

Gusano y tortuga. *Green gosano*, ciempiés mezcadero... Has ganado la carrera... Los perdedores cabildean... Aquiles, la tortuga y yo...

Gallo. Soy sincero. Es lo inhóspito de los vapores etílicos. No recuerdo de qué forma inició el intercambio de improperios. Lo único que visualizo es a mí huyendo, simulando velocidad felina, aleteando las manos a la manera del *gallus domesticus* y zigzagueando en medio de la transitada calle. Tras de mí se encontraba aquella jovencita odre tratando de aniquilarme. Sólo atinó a lanzar un proyectil cuyas malas intenciones eran dañar mi gallinácea humanidad. Por fortuna, el perdigón encontró en el suelo su destino...

Oca. Oca barre el aceite negro del pantano. Oca tiene lentas plumas y blanco trompeteo. Oca bala como tijera desdentada. Oca bosteza siempre al mediodía. Oca tiene rota un ala. Oca se alimenta de arenas movedizas. Oca sueña la muralla china. Oca se lava los dientes con tortilla quemada. Oca titila ondas coloreadas. Oca ríe desbocada al oír la palabra "pómulo". Oca sigue ahí...

Cabra y vaca. Me haré de un becerro, lo maltrataré, lo obligaré a pasear conmigo por la ciudad y le gritaré: “Hijo de res”. O quizás un chivo: “Hijo de cabra”.

Simio. Me gusta saltar en esa línea divisoria que imagino pastosa. No desconozco mi naturaleza simiesca. Me rasco la cabeza en busca de algún bicho. Me gusta pensar que se arrastran en el fango igual que yo. Tienen sabor camaleónico: pollo, pescado, queso gruyer. Juegan a las canicas. Hace muchos años encontré uno con panza orugada. No me lo comí. Le conté historias de apaches. Se carcajeó, me reí. Brincó a mi ojo y le regaló queresas. Brotó la vida. De él salieron seres grasos que lucraban con la mera voluntad. El surco fangoso se secó...

Colibrí. Me observa. Aletea históricamente. Se deja ver frente a frente con su nerviosismo habitual. Sabe de su poder hipnótico. Sirena alada, vértice, colisión, destino... Se da cuenta. Gira hacia mi cabeza. Deposita sus excrementos en los sueños. Vuela rápidamente hacia los confines. Ríe con las alas...

Cucaracha. Beberé una cerveza a la triste y melancólica salud de Gregor Samsa. Aún sin cabeza, seguirás arrastrándote hasta lograr la *Metamorphose*.

MARXISMO VULGAR

La vulgarización de la onceava tesis sobre Feuerbach ha implicado un creciente desprecio en contra de la razón argumentada en favor de una supuesta acción política directa. Se entiende aquí la vulgarización como equivalente a una deformación y a la imposibilidad de justificación alguna en términos pedagógicos: se debe enseñar sin perder el rigor teórico, filosófico. Asimismo, tal vulgarización implica la absurda exigencia de que el filósofo, necesariamente, debe hacer la revolución y abstraerse de problemas ontológicos, lógicos y epistemológicos. Busquemos el antídoto en aquel pensador implacable, pequeña luz en el candil de confusiones de *los conocedores de Marx*: José Revueltas.

DUDA

Dentro de todas las miserias humanas, queda un lugar muy decoroso para la duda. Ésta es el signo inequívoco de una inteligencia bien dotada, aguda, afi-

lada, riente e hiriente, autocrítica... El mundo está lleno de cretinos... No son gratuitas las lisonjas que reciben los escépticos...

CRETINO

Voquible lengua la que arrastra, torpedera y ofensiva. Está enlutado en un dopaje de cicuta. La bebe a sorbos desde hace más de cuarenta años; es su única virtud. Su síntoma más visible es una soberbia indolente. Cuando logra atrapar a uno, aplica la descarga dieléctrica; lo desmenuza, lo fragmenta, lo reduce a nada. Su rostro cuasi redondo denota forúnculos y desniveles grasos. Si se quiere evitar el malestar metafísico hay que mirarle de reajo. Con excepción de sus intenciones psíquicas, no oculta nada; expone a los cuatro vientos sus decrepitas vísceras. Se jacta de semejante espectáculo. Le han querido desterrar de la existencia, pero su condición vital ha resultado ser la suma obstinación. Padece cretinismo...

CUENTO DOPAMÍNICO

Esta ciudad tiene cinco soles. Llegué a la puesta de tres, el cuarto antes del meridiano y el quinto después. La presencia de la luz hace imposible que los habitantes sean infelices, dado que los niveles de dopamina se mantienen en su punto más alto. Los ciudadanos no se relacionan entre sí de manera visible. Desconocen cómo se generan; la teoría más plausible para ellos es la generación espontánea. La panspermia les inspira sonoras carcajadas. Les platiqué del sexo como forma de reproducción. Ninguno se interesó en ello. Tienen nombres basados en nuestra tabla periódica de los elementos. Ahí conocí a Oro, una especie de proxeneta de las letras. Se alimenta del alfabeto, a diferencia de los demás que requieren materia gaseosa para sobrevivir. Estaba obsesionado con encontrar formas que hicieran desdichada a su raza; consideraba una aberración el estado de felicidad permanente en el que se encontraban. Me regaló un pensamiento que no he podido descifrar. Al partir a mi próximo destino, como forma de agradecimiento, incendié tres edificios repletos de esos seres extraños...

RISA

Para vivir, gregariamente o en aislamiento, no se necesita ser bestia ni ser Dios ni ser filósofo. Condición para toda existencia humana es la risa. Aquel carácter trágico que los existencialistas atribuyen a la vida humana se diluye o se radicaliza por medio de la risa. Es fundamental la confrontación de sí mismo, siempre ridículo y patético, ante la carcajada... La carcajada es el único adversario real para los ensayos de comprensión del mundo que llevamos a cabo; su honestidad resulta demoledora... Producirla... Asimilarla... Gozarla. ¿Bergson tras bambalinas?

DOS VERSIONES DE LA TELEVISIÓN

Primera. Padezco de anhedonia, paranoia y uña negra. También tolero a telefonistas ebrias, orino en las botellas de Coca Cola y me alimento de polillas. Los comerciales de televisión abierta me otorgan el sustento espiritual... Tan necesario en estos tiempos aciagos... –“Aciago”, “plañidero”, “orco”, “remanso”, “bucólico”–... Mi médico ha sido desahuciado; tiene un hoyo en el estómago y piedras biliares en los molares. He visto lo que sucede en Hiroshima, en el Congo, en Ruanda y a la vuelta de la esquina. En fin, ya veremos...

Segunda. La rabia del que nada puede –*poorness*, dice el gabacho–. *Opus dei* es cadena, lastre, ignominia y “buen fin”. El poder sabe que es poder, el ingenuo nada sabe. Debo ir a consumir unos voltios, cenizas y unos boletos para ver al Cristo ahogado de borracho. Por favor, lávenme el cerebro, pero que sea con Ariel reforzado con nanotecnología... Ya viene el teletón para que te metas un balazo frente a las oficinas de Hacienda... No se te olviden las mayúsculas...

INTELIGENCIA Y RETÓRICA DE LA PUREZA MORAL

La inteligencia filosófica –es decir, aquellas cogniciones que son fundamentalmente argumentativas– posee un prestigio que le es inherente. Ser inteligente, no ingenuo, es positivo, ya que es la diferencia específica respecto de otras bestias. Perseguir tal inteligencia es vital para una fauna determinada: pensadores,

filósofos, sofistas y demás descerebrados. Una forma de parecer inteligente, de ganar un debate independientemente de la noción de “verdad”, blindarse contra cualquier ataque teórico a la propia posición, se configura a partir de la utilización de la “retórica de la pureza moral”.

Dos objetivos centrales persigue “la retórica de la pureza moral”: *a)* desprestigiar a un adversario –político, teórico, intelectual, activista–, *b)* ganarse la aprobación de un público determinado que coadyuvará en la propia causa –política, teórica, intelectual, activista–. Centro mi atención en el aspecto político. Como resulta obvio, la retórica de la pureza moral se plantea siempre como auxiliar en la persecución de un fin político opuesto a otro, que puede ser el dominante o no. Es importante nunca decir que se persigue un fin político, es mejor hablar de conceptos esencialmente ambiguos: el bien común. La utilización de la retórica de la pureza moral implica la autoproclamación de dicha pureza moral; el usuario de la retórica de la pureza moral debe presentarse en público, siempre y en todo momento, como “moralmente puro”.

De hecho, la premisa fundamental de cualquier argumento planteado desde la retórica de la pureza moral es aquella que expresa la idea de que el enunciante es moralmente incuestionable. Tal premisa, además de posibilitar la construcción de los propios argumentos, esos que ensayan la “fundamentación” de la consecución de los objetivos arriba señalados, permite blindarse de cualquier tipo de crítica. El argumento de la retórica de la pureza moral implica de antemano la descalificación del otro, precisamente, por su no pertenencia a la pureza moral autoproclamada. En otras palabras, ese otro que se me enfrenta, al no pertenecer a mi grupo, autodefinido como bueno, justo, correcto, etcétera, queda descalificado por ello: su palabra no tiene validez alguna ni puede decir verdad.

La forma de este argumento posee un carácter dicotómico maniqueo, es decir, plantea dos posibilidades antagónicas, negando la existencia de cualquier otra posibilidad. Es lugar común sustentar la complejidad del mundo, con sus dos caras: *lo natural* y *lo humano*, parte fundamental de aquel; congénito interés del humano por explicar el mundo. Estructuralmente, la utilización del argumento de la pureza moral implica, no la explicación de la complejidad del mundo, sino la explicación simplista de aquella complejidad.

Así, los argumentos sustentados en el esquema general de la pureza de la moral representan estructuras falaces. Aristotélicamente planteado: o todo es A o todo es no A, A es bueno. Por lo tanto, no A es malo. Luego, estoy justificado para exterminar a no A. Ejercitarse en el arte de la retórica de la pureza moral garantiza la apariencia de inteligencia para un público que no precisa de una inteligencia real.

Revítese los siguientes “argumentos”, los cuales comparten la estructura genérica de la retórica de la pureza moral. Se puede hacer una ampliación de los mismos; entre más adjetivos agregue, más señalamientos morales haga, más persuasivos serán los argumentos y más aplausos se cosecharán.

1. El capitalismo permite la libertad. *Yo* soy capitalista. El comunismo es autoritario. *Tú* eres comunista. Luego, *tú* eres un hijo de puta retrógrada.
2. El comunismo permite la equidad económica. El comunismo es bueno. *Yo* soy comunista. El capitalismo genera pobreza y desigualdad. *Tú* eres capitalista. Ergo, *tú* eres un pequeño burgués hijo de la chingada y merece ser lastimado.
3. Los trabajadores *somos* explotados, es decir, *somos* buenos. Los dueños de los medios de producción *son* explotadores, es decir, malos. Luego, *nosotros* debemos matar a los malos.
4. *Creo* que el mundo necesita ser transformado. *Usted* que piensa filosóficamente y no transforma el mundo está equivocado. Luego, *soy* infinitamente superior a usted, porque el mundo necesita ser transformado y *yo* creo en eso y *usted*, no. Luego... porque el mundo...
5. Los ricos *somos* buenos porque producimos riqueza y posibilitamos legalmente el acceso a ella. Los obreros *son* pobres y malos por huevones, ignorantes y concupiscentes. Por lo tanto, cada uno está como está por sus propios méritos.
6. *Yo* represento una historia de éxito basada en mi esfuerzo y mis méritos, siendo pobre y cuidando cerdos, como Benito Juárez atendía a las ovejas, he logrado estudiar licenciaturas, maestrías y doctorados. *Ustedes* tienen condiciones materiales distintas a las mías y son maestros en X y doctores en Y. En consecuencia *ustedes* son corruptos.

7. Yo soy quien soy y no me parezco a *nadie*. Todos los demás, al no ser yo, viven en el error. Luego, *no puedo* estar equivocado.

El manejo de tal estructura implica que el enunciante posee la verdad, la razón y la pureza moral; una especie de vacuna contra toda inmoralidad. El camino está listo para allanar la diferencia. En el horizonte se vislumbran, por igual, las morales activas y reactivas: el Nietzsche del “Yo soy bueno, por lo tanto, tú eres malvado” y del “Tú eres malo, luego, yo soy bueno”.⁵

Todo indica que en el planeta Ignorancia, el charlatán es sabio...

PERROS

Ruido, ruido, perturbación, amonestación, ruido, ruido... Colosal viaje al abismo, espíritu *in crescendo*... *Dogs are barking*... Alonso Quijano y su jauría de *bull dogs*... Susurros, susurros, la muerte bestia, susurros, susurros... Aplausos vestidos de blanco, de decencia... *It's just good people*... Ella y su locura, ella y su belleza... yo sin ella... Balbuceo, balbuceo, risa, risa, balbuceo, balbuceo...

NOCHES NEGRAS. REMINISCENCIA DE DOSTOIEVSKI

Tres o cuatro sombras –quizá cinco–. Ninguna era igual a la otra; tamaños, olores, diálogos, nitidez, velocidad... Una daba consejos moralinos e impartía cátedras de soberbia; otra sufría demencia senil y lanzaba sentencias por doquiera; la tercera lamía un helado insípido y observaba minuciosamente mis movimientos; la cuarta y la quinta eran más como escalofríos. La noche anunciaba, a través de las identidades grupales, que el invierno había sido derrotado una vez más. La oscuridad, a pesar de ser denostada, no conoce otra derrota que la propia. Espera una rendija para pasear por las ruinas y dejar una flor en cada neurona...

HAMBRE

No puedo dejar de comer. Ensayo la exploración causal. Doy con un pez de lenguaje florido y cabeza de chorlito, pero dientes afilados. Me cuenta cosas

⁵ Agradezco al profesor Luis Enrique Ortiz Gutiérrez esta evocación de Nietzsche.

asombrosas. Supongo que intenta distraerme de mi objetivo central. Lo olfateo salado y con sabor a mar. Creo que esperamos gotas llúvicas y, con ellas, la señal de un canal de *softporn*. A veces me pregunto qué significa tener convicciones que duren por lo menos sesenta segundos, sin noticias, sin datos, sin acólitos, sin autopublicitarse. En serio, no miento; he dejado de pescar. Aunque el hambre no termine...

MÉXICO Y SU METÁFORA EXPLICATIVA

Se lo llevaron a Xochimilco. Allá se lo comieron los ajolotes. Dicen que las aguas negras le entraron por los ojos y le minaron la voluntad. Hasta el final fue transparente. Como si lo hubiesen desollado, se le veían las teorías junto a los nervios y las vértebras...

DASEIN

Pude distinguirla en la penumbra de una noche sin luna. Una masa amorfa, más oscura que su entorno, desprendía un profundo olor a cloaca citadina; su hedor era únicamente comparable con el de la postulación de la verdad. Cuando me di cuenta de su naturaleza sólo atiné a sollozar. Eran mis pensamientos, los pensamientos de la humanidad... El verdadero *aleph*...

FÁBULA SURREALISTA

El ebrio Duchamp increpa a Dalí; en un perfecto francés vulgar, le dice: "Pa' que te eduques... puto". Dalí, en posición fetal pero sin llorar, replica: "*Mommy, mommy, where is my brain?*".

VINDICACIÓN DE LA NACIÓN

No le digan a nadie. Ayer me comí un pie. No le puse aderezo. Estoy igual, pero peor. He roto con los venusinos y los doblemoralinos; me acusaron de ser uno de ellos. Tengo anemia. Y es que sólo me nutren las miradas, las de soslayo, las directas, las tímidas, las negacionistas... Desde el último día que nos vimos me han crecido los tumores, los callos y los ojos de pescado. Me han dicho que los civiles siguen cayendo; que ya no hay nación. El capitalismo salvaje ha mina-

do las resistencias y fomentado la desesperanza. Me estoy convirtiendo en un kamikaze sin ideal...

DOS PROCESOS DE VULGARIZACIÓN

Como producto de la ignorancia, injustificables tanto desde un punto de vista teórico como desde una perspectiva escolástica, se lanzan aullidos en contra de ciertas tradiciones textuales de la filosofía.

En ese sentido, en las prácticas académicas nacionales, el sintagma *El positivismo lógico* se ha convertido en sinónimo de las siguientes expresiones, signifiquen lo que signifiquen: “estrangulación de la libertad creadora”, “opresión formalista de las ciencias sociales y las humanidades”, “filosofía sin contenido”, “logicismo”, “cientificismo”, “imperialismo cognitivo”, “colonización epistemológica”. Los más doctos logran mencionar a los autores: que si Russell, que si el primer Wittgenstein, que si Carnap, que si Reichenbach, que si Ayer...

El conocimiento de las obras respectivas brilla por su ausencia. Aquí como en otras partes, la crítica hace abstracción del estudio y del conocimiento de los planteamientos teóricos de los autores: Whitehead y Russell (*Principia Mathematica*, 1910), Wittgenstein (*Tractatus logico-philosophicus*, 1921), Carnap (*Scheinprobleme in der Philosophie*, 1928; *Der Logische Aufbau der Welt*, 1928; *Wissenschaftliche Weltauffassung - der Wiener Kreis*, 1929), Reichenbach (*Philosophie der Raum-Zeit-Lehre*, 1928; *The Rise of Scientific Philosophy*, 1951), Ayer (*Language, Truth, and Logic*, 1936; *Philosophical Essays*, 1954; *The Problem of Knowledge*, 1956).

De igual manera sucede con el término “hermenéutica”, el cual ha devenido, en la práctica escolar filosófica, en una especie de muletilla posmoderna que ensaya ridículamente la reivindicación de la subjetividad. “Hermenéutica” aquí, “hermenéutica” allá, “hermenéutica” acá... El grado de popularización del término “Hermenéutica” es tal que llega a coincidir semánticamente con un “yo siento que...”, “se me figura que...”. Por lo general, se habla de “hermenéutica”, al igual que de “positivismo lógico, con un desconocimiento casi absoluto de los fundamentos teóricos que la constituyen; por ejemplo, se hace abstracción de la obra de los maestros fundadores Schlegel (*Zur Philologie*, 1797), Schleiermacher

(*Hermeneutik*, 1805-1809), Dilthey (*Der Aufbau der geschichtlichen Welt in den Geisteswissenschaften*, 1910), Heidegger (*Sein und Zeit*, 1927; *Vom Wesen der Wahrheit*, 1930), Gadamer (*Wahrheit und Methode*, 1960).

LA PUREZA COMO ESTRATEGIA

Bañarse en ella implica la existencia proporcional de inmundicia. Loar al otro implica una estrategia política. Ver la paja en el ojo ajeno y no la viga que se lleva en el trasero es un sesgo cognitivo. Ver la paja en el ojo ajeno y no la viga que se lleva en el trasero es también una estrategia política. Apelar a nuestra propia integridad, honestidad, méritos, capacidades, no es una descripción de la realidad ni una muestra de humildad, es una de las muestras más vulgares de soberbia. Apelar uno a otro para que diga a un tercero cuán bueno se es, no señala objetividad sino desesperación. Creer que la vida no nos ha dado lo que merecemos es una patología. El sagrado manto del bien común ha servido, históricamente, como recurso de ocultamiento de los más vulgares deseos individuales...

AISLAMIENTO

Su causa siempre se presenta en forma de disyunción: excesiva inteligencia o excesiva estupidez. Curiosamente, los solitarios nunca piensan que su caso pueda ser explicado por la segunda causa.

¿EGO O ELLO?

Destino independiente... Implacable... El sobaco, sus caireles y el amor... Misticismo mundano... Existen las realidades cruzadas y permanece el ámbito de lo real... El pie de huella inefable, pero frívolo, golpea los sentidos que pululan, suturan, saturan, supuran; son heterogéneos... ¿Eterno retorno de lo mismo? Autocrítica despiadada, extinción de *sí* –de *no* también–... El ego comprimido es, explota y genera el universo para ti...

HEUTE

Hoy soy anti-Castro, hipster y sombrero sin té. Hoy soy pasado, presente y apocalipsis. Hoy soy lo que ayer no fui, carpintero que trabaja con émulos de

arcilla decodificada, flor de cartón irreprochable y succulenta. Hoy bebí de las negras aguas del capitalismo salvaje, de los orificios de ubres canceradas de viernes sociales, de histerias celestinas. Hoy besé la tierra contaminada con azúcar, a un zapatista iconoclasta y a dos urticarias en procesión predestinada. Hoy desperté amarrado, con el animadversario nauseando sus despechos, en retruécano y fárrago transpuesto punto final.

EL ARGUMENTO DEL CIEGO

Tú no ves lo que yo veo. Por lo tanto, estás ciego. Corolario: es indispensable que te hagas la cirugía ocular.

¿ES MARX UN PERVERSO? UNA FALACIA *AD HOMINEM*

El talante psicológico y sexual del concepto de perversión está en la base misma del término, aunque tal significación no es exclusiva. El prefijo latino *per-* señala valores aspectuales como intensidad –muy, mucho–, progresión –una acción o movimiento recurrente, no acabado– y dirección –*mover a través de*–. Unido a la raíz *vertĕre* señala un movimiento recurrente, seguir vertiendo, seguir moviéndose. El pervertido se dirige al goce haciendo abstracción del fin reproductor *a través de* un uso “anormal” de los genitales; mira, toca, persiste en mirar, en tocar... En ese sentido el *invertido* es también un pervertido. Aquí, el movimiento que invierte también pervierte.

Las perversiones son: o a) una transgresión anatómica de las zonas corporales destinadas a la unión sexual; o bien b) demoras en aquellas relaciones intermedias con el objeto sexual que normalmente deben ser rápidamente recorridas en el camino hacia el fin sexual definitivo (Freud, 1905: 12).

Pervertir, pervertido y perversión se suscriben, pues, al ámbito psicológico de la descripción sexual. Si no se sigue al pie de la letra lo que Laura Esquivel dice, *No es por vicio ni por fornicio, sino por dar un hijo a tu servicio*, pervertimos el acto sexual.

Además, *pervertir*, *perverso* y *perversidad* implican los tres el contorno de la moral y las buenas costumbres. El perverso es “Sumamente malo, defectuoso en su línea, depravado en las costumbres o obligaciones de su estado” (RAE, 1737). Pervertir, en este sentido, involucra “viciar o perturbar con malas doctrinas o ejemplos las costumbres, el orden, la fe, el gusto, etc.” (RAE, 2001), corromper las costumbres, la virtud (RAE, 1737).

Así, el poder instituido, lo establecido, la norma son pervertidos por los actos y las acciones que buscan modificar las estructuras vigentes del *status quo* en diversos ámbitos del accionar humano. Los que llevan a cabo dichas acciones llevan nombres distintos: los ateos pervierten la fe verdadera y única al negar a Dios y al catecismo del padre Ripalda; los guerrilleros, anarquistas, comunistas, rojos, los de Atenco, las autodefensas pervierten las obligaciones que tienen para con su estado; los jipis pervierten las buenas costumbres al no bañarse todos los días y no usar ropa almidonada; la mohicana del *punk* pervierte los peinados decentes como el engomillado de Peña Nieto; el gobierno mexicano pervierte al Estado al permitir que grupos de civiles se armen y cumplan con el ejercicio de la fuerza en contra de grupos criminales; un alto porcentaje de los usuarios del Facebook pervierte la lengua de Cervantes; los movimientos de protesta venezolanos pervierten el curso de la revolución bolivariana; Duchamp pervierte el buen gusto artístico con sus urinales; el reguetón pervierte la buena música...

En resumen, todo agente que tienda a la modificación de las estructuras del *establishment* es perverso en la medida misma de sus acciones transformadoras. Ahora bien, a partir de lo anterior, es más o menos obvio que las acciones de esos agentes perversos implican cierto nivel de inversión y subversión. Pero, por ahora, volvamos a la pregunta principal: *¿Es Marx un perverso?*

En un primer sentido, Marx no sólo es un perverso, sino también un monstruo. Su vida es la encarnación de la perturbación del orden, de las buenas costumbres, de la fe, del buen gusto, de la moral, de las buenas, honradas y decentes conciencias. Veamos un extenso e injurioso *ad hominem*:

El padre del socialismo [...] nunca tuvo empleo. Se pasó la vida pidiendo dinero prestado para no devolverlo jamás. Fue el arquetipo elevado al cubo de lo

que él denunciaba: un vago, un caradura, un ser irascible, egoísta y desalmado que vivió, literalmente, a costa de los que le rodearon durante sus 64 años de vida [...] tenía auténtica fobia al aseo personal. Tanta, que terminaron por salirle purulentos forúnculos por todo el cuerpo... [tenía] desmesurada afición a la bebida, el tabaco y la vida nocturna [...] Con un estilo de vida semejante, lo último que podía hacer era ganarse el pan honradamente. En 1850, el casero les puso [a los Marx] en la calle con cuatro niños y todos los muebles, que tuvieron que empeñar para liquidar las cuentas de la carnicería y la panadería. Entonces se acogieron a la beneficencia. Su pequeño hijo Guido murió aquel invierno de frío siendo un bebé. Marx no tenía intención de cambiar. “Lleva una vida de intelectual bohemio –se lee en un informe redactado por aquellos días por la policía prusiana, que le seguía los pasos–. Pocas veces se lava, se acicala o se cambia de ropa, y a menudo está borracho. No tiene una hora estipulada para irse a la cama o levantarse por la mañana. A menudo se pasa la noche en vela y al mediodía se tumba en el sofá con la ropa puesta, donde duerme hasta la tarde. Cuando entras en la habitación de Marx, el humo y las emanaciones del tabaco hacen llorar los ojos... Todo está sucio y cubierto de polvo, y sentarse se convierte en una tarea peligrosa”. Una joya de hombre (Villanueva, 2010).

Luego, el marxismo, el leninismo, el comunismo es perverso. Si es perverso es falso.

Marx es perverso en otro sentido, políticamente más importante que el anterior, aunque relacionado con él: no sólo no cumple con las obligaciones del Estado, sino que teoriza y organiza movimientos políticos para el derrocamiento del mismo.

Uno de los objetivos centrales del marxismo es, en efecto, la *inversión* del Estado burgués por la dictadura del proletariado, paso necesario para la transformación de las relaciones de producción, condición a su vez de la desalienación de todas las clases sociales. *El manifiesto del partido comunista* no es otra cosa que el llamado a combatir a las fuerzas burguesas hecho a una virtual *clase social universal*: el proletariado.

En ese sentido, si los sistemas de opresión encuentran su justificación filosófica en la idea de que es la conciencia la que determina las condiciones materiales de vida –la justificación hegeliana del Estado prusiano–, no hay mayor acto de perversión que invertir dicha tesis. Pero si las condiciones materiales de vida, la estructura, determinan la conciencia; es decir, la superestructura conformada por los ámbitos político, religioso, jurídico y moral, y si se modifica aquella, entonces el concepto mismo de perversión tendría que verse modificado.

En otras palabras, el concepto *perversión* es uno relativo: *dime quién ostenta el poder y te diré cómo serás etiquetado*. En consecuencia, son los miembros del *status quo* quienes determinan las valoraciones aplicadas al *perverso*, al *pervertido* y al *adversario*. (Tesis subsiguiente a demostrar: El adversario es siempre perverso).

BRUJO

Erase una vez un chamán de luna eclipsada y áncora desvelada. Padecía los espasmos de viejas anacronías y banderitas de cocada. De pies llagados, gustaba de usar fomentos de árnica con sal y cataplasmas virales que untaba en la epidermis cerebral. De esa manera se convencía a sí mismo de cuanto elemento producían las cañerías de la ciudad. Amaba entraparse en inventos palabrísticos y nadar en su propio vómito. Su historia inició y terminó cuando fue atropellado por el camión de la basura...

UN DISCÍPULO DE HEGEL

Es un periplo informe, nunca conforme. Hace pillerías y sangronadas. Cura su malhumor leyendo a Hegel. Cocina manzanas y fécula de trigo en aras de perpetuarse. Siembra achaques urálicos y cosecha correveidiles roedores arborícolas. No tolera las groserías de los gigantes, pero ama a las valquirias, a pesar de que éstas le asignan sólo desprecio. Fabrica máscaras que ocultan los deplorables rostros de próximos y lejanos. Le enseñó el arte de las letras al mago *Grammaticus*. Ha sido creado para la eternidad...

MI HAMLET

En este círculo no logro descifrar qué resulta más aterrador: ser el personaje construido o no serlo.

TERCERA PERSONA

Está envuelto en tenebrios, ávidos escarabajos, alacranes escupitajos y krisnas con bazucas afganas... Está acalorado por asfixias, lentas vidas, movimientos risonantes y cioranes coagulados con éter... Está derretido para eufonías, pilosos fanales, *oms* bemoalizados y rompopes sin canela.

PARKINSON

Movimientos abruptos, repentinos, insistentes, gestos inesperados y sonrisas que subsidian al anacoreta... Desafían la cotidianeidad, interpellando su normalidad, resquebrajando la decencia del mundo imperante. La sustancia negra es vencida por la sustancia blanca.

TOPO FASHION

Se presenta un *daemon* anti-socrático, vitalmente ajeno a una racionalidad perfecta. Una quimera icónicamente me susurra obscenidades trashumantes; ensayaba reducir mi visión del mundo a naderías ordinarias y a juegos perversos, a la satisfacción inmediata de las vísceras, a las purulencias instintivas del ladrido. Salir de la caverna platónica con unos Ray Ban... Estoy totalmente ciego.

SENDERO

Una canaleta de concreto hace su trabajo. Sobre ella, debido a ideales inconfesables, todos los días transita un caldo formado con los desechos y enfermedades mentales de la ciudad. Los restos son pesados y corrosivos. De a poco, han doblegado su otrora fuerte estructura, llenándola de pústulas y hongos venenosos. Todo parece indicar que el bajante se encuentra bajo el influjo de algún elixir quijotesco. Abjura de la manipulación...

SÍSIFO

Nací para ser derrotado.

POEMA

El mejor poema de amor jamás escrito está dentro de mí y es para ti. ¿Deseas conocerlo? Reviéntame el cerebro, escarba entre los restos sanguinolentos... Ahí lo encontrarás... Te hará feliz.

THE DOORS

Artefactos tecnológicos de segunda o tercera generación que constituyen una metáfora cliché. Las puertas se abren y se cierran continuamente. Nunca lo hacen de una sola vez. En ocasiones, que se abra o se cierre una puerta puede implicar años. En algunas circunstancias, puede resultar muy doloroso o muy gratificante cerrar o abrir una puerta. También, a veces, cerrar o abrir una puerta nada tiene que ver con la voluntad propia; la realidad las cierra y las abre de manera totalmente independiente a nuestros deseos. Ante ello, nada es posible hacer. Aún hay más. Cerrar o abrir una puerta depende en gran medida de que los Otros cierren o abran sus respectivas puertas. Puede parecer inocuo, pero abrir o cerrar puertas es uno de los actos humanos que lo implican de forma total.

LAS ROCAS

Los ciclos de destrucción devienen... Como siempre... Tropezamos con las piedras y éstas nos guardan un recoveco hostil en los fondos precipiciales. Las piedras tienen millones de años, pero son estúpidas. Nosotros tenemos nuestra propia estupidez. ¡Eso es! No hay dilema, o lo hay, no hay opción... En el precipicio sigue habiendo piedras. ¿Viajar a los hielos? También ahí están... Los desiertos están hechos de ellas, minúsculas, perversas. El átomo es pedregoso, el planeta es tierra de volcanes, el cosmos tiene rocas brillantes y ardientes... ¡Malditos dinosaurios petrolíferos!... Petrus... Sobre él se edificó la ignominia... Sísifo te carga en su lomo.. También es circular alimentarnos de granito... Somos naturaleza escabrosa... ¿Se difuminará por completo nuestro resplandor?

CAPRICHOS RUSOS

Tirada en el piso frío, vivamente desnuda, posando tus piernas en la pared, despidiendo el olor a ti, el olor a sentido y a cosmos... Siento envidia del suelo y recuerdo los episodios epilépticos de Dostoievski que, transmutando la aburrida realidad, divinizaron el camino de los gusanos.

FENOMENOLOGÍA Y HERMENÉUTICA

Yo le llamo filosofía de la palabrería. No hay fenomenología. No existe un cuerpo teórico y metodológico homogéneo que nos permita hablar de fenomenología más allá del anecdótico erudito. Más bien, hay fenomenologías: la de su fundador oficial, Husserl, una fenomenología en tanto que epistemología; la de su discípulo Heidegger, una fenomenología con compromiso ontológico; la de Scheler, una fenomenología de los valores; la de Sartre, ¿una fenomenología existencialista?; la de Alfred Schütz, Berger y Luckmann, ¿una fenomenología sociológica?; la de Paul Ricoeur, ¿una fenomenología hermenéutica?

Sintácticamente hablando, la fenomenología ha sido muy productiva: “fenomenología” + “de(l)” + “cualquier sustantivo/adjetivo”... Fenomenología de las emociones, de lo social, del relajo, del mexicano, de la psicología, y de todo aquello que se presente a la conciencia, exista o no. Presento algunas generalidades sobre Husserl.

Paso 1. El tránsito de la *Filosofía de la aritmética* a las *Investigaciones lógicas* es el camino que va del psicologismo a su negación y la constitución de la fenomenología. La idealidad y trascendencia de los objetos lógicos no es reducible a la realidad e inmanencia de los contenidos psicológicos; la idealidad y universalidad de las leyes lógicas no se reducen a la facticidad y generalidad de las leyes empírico-psicológicas.

Los conceptos claves para el desarrollo de la crítica al psicologismo y la constitución de la fenomenología son: intuición, esencia y reducción (*epoché*) –reducción de lo subjetivo, de la tradición y de la teoría para ir a las cosas mismas (*Zu den Sachen selbst*).

Sobre la intuición, surge la pregunta número uno: ¿Qué es la intuición? Es la aprehensión inmediata de un objeto. Tal aprehensión inmediata ha sido usada para cubrir estados tan diversos y dispares como la sensación, el conocimiento y la relación mística. Por su parte, el significado del término “inmediata” se define en función de la determinación de tipos de mediación: el término puede ser usado para significar la ausencia de inferencia, la ausencia de causas, la ausencia de la capacidad para definir un término, la ausencia de justificación, la ausencia de pensamiento (Rorty, 2006: 722).

Existe la intuición o la evidencia, etc., pero bien sabemos lo que valen, ya que toda la historia (la de la filosofía y la de las ciencias) muestra sus variaciones: la evidencia intuitiva significa tan sólo la certidumbre subjetiva (Piaget, 1970: 29).

¿Sobre fundamento tan endeble podemos elaborar una filosofía, sea ésta fenomenológica o no?

Pregunta número dos, dirigida a la noción de esencia. ¿Qué es la esencia? La fenomenología es una ciencia rigurosa; la ciencia de las esencias. La fenomenología husserliana afirma no establecer compromiso ontológico. Entonces, ¿hay esencias o no las hay? Si las hay, entonces la fenomenología establece un compromiso ontológico y debe dar cuenta de la naturaleza de sus objetos –transmutación de la epistemología en ontología–. Por otra parte, si no hay esencias, entonces, ¿de qué es ciencia la fenomenología? ¿Ciencia de lo que no hay? ¿Hay esencias de todo lo que se presenta a la conciencia?

El contraste aporético es sorprendente: la postulación de esencias en pleno siglo XXI implica el olvido de Heráclito y su río, de los andares desontologizantes que van de Galileo a Newton, de Kant y la imposibilidad del nómeno, del espíritu de depuración del positivismo lógico, de Marx y la posibilidad de transformación de las condiciones materiales, sociales, económicas y políticas del ser humano.

No olvidemos que la esencia, por definición, implica la inmutabilidad, la atemporalidad. ¿Otro plano de la existencia que no es el de nosotros, seres

finitos y corruptibles, temporales y mutables? ¿Son posibles las esencias en movimiento? Pregunta número tres. En cuanto a la epojé, ¿no resulta romántico aquello de la reducción de lo subjetivo, de la tradición y de la teoría, como condiciones para la investigación filosófica?

Paso 2. Radica en el tránsito de aquella objetividad esencialista a la reivindicación de la subjetividad como subjetividad trascendental. Se vuelve ahora primordial determinar cómo se constituye la conciencia intencional –noesis y noema–, cómo el mundo adquiere sentido y es experimentado por esa conciencia intencional. El mundo es puesto entre paréntesis y el pensamiento se centra en sí mismo, en la idea y en la experiencia que tiene de aquel. Tal es la implicación de la reducción eidética (Husserl, 1962b). En ese sentido, Husserl (1962a) llega a decir que:

Cualquier objeto que se me enfrente como existente ha recibido para mí todo su sentido ontológico de mi intencionalidad operante, ni un asomo de ese sentido se sustrae a ella: así tengo que reconocerlo, al exponer de modo consecuente mi propia vida consciente como una vida con validez (p. 243).

El olvido del mundo *consummatum est*. Como resultará obvio, el paso 1 y el paso 2 en conjunción son contradictorios. La fenomenología se encuentra anclada ante un viejo –muy viejo– problema epistemológico: la primacía de la relación entre el sujeto que conoce y el objeto a conocer. El paso 1 posiciona a la fenomenología como una ciencia de objetos –objeto como esencia–, el paso 2 posiciona a la fenomenología como una ciencia de la constitución de la conciencia. ¿Objetivismo esencialista? ¿Subjetivismo? Radicalización del subjetivismo y del objetivismo en un mismo cuerpo teórico: se diluye el sujeto y cobra importancia la esencia; se diluye el objeto y queda abierto el camino para dar lugar a una conciencia absoluta.

Resalto la *segunda fenomenología*. La reivindicación del sujeto a través del análisis intencional posibilita el tránsito de la fenomenología a la hermenéutica. Heidegger, uno de los discípulos más adelantados de Husserl, centrará su

atención en la descripción fenomenológica de la existencia humana. “La fenomenología del ser-ahí es hermenéutica, en el sentido primero de la palabra, según el cuál designa la tarea misma de la interpretación” (Heidegger, 1976a: 50). La fenomenología como hermenéutica *a)* es interpretación del *Dasein*; *b)* la fundamentación de las posibilidades de la propia ontología; *c)* tiene como carácter fundamental el *ἐρμηνεύειν*, lo que revela el propio ser interpretativo del ser ahí.

Antes de seguir malinterpretando intencionadamente a Heidegger, va una historia resumida para niños cuya autora es Astrid Lindgren (1984: 84-88): “Pita descubre una nueva palabra”. Pita afirma ante Tomás y Anita haber encontrado una nueva palabra: “Palitroche”. Se le pregunta por el significado de la misma. Pita no sabe. Anita cree que no sirve para nada tener una palabra si no se sabe el significado de ella. Se dan a la tarea de indagar. ¿El palitroche es un ruido? No ¿Es algo que se vende en la pastelería, en la ferretería? Los vendedores desconocen qué es el palitroche ¿Es una enfermedad? El médico asegura que no hay una enfermedad que se llame palitroche. Pita, Tomás y Anita se desconsuelan ante la falta de resultados. Casi dando por terminada su búsqueda, Pita, Anita y Tomás encuentran un insecto, no es grillo, no es chapulín. ¡Lotería! ¡El insecto encontrado es un palitroche!

¿Estás segura? —preguntó Tomás—. ¿Crees que no voy a conocer a un palitroche cuando lo veo? Como tú no has visto ninguno en tu vida, no sabes reconocerlos. ¡Mi querido palitroche! Ya sabía yo que al fin iba a encontrarte. Hemos recorrido toda la ciudad buscándote, y estabas casi casi debajo del zapato de Tomás. Ven, te llevaré a casa y viviremos felices (p. 88).

Retomo a Heidegger desde un *locus classicus*: aquella “nada” que criticó duramente Rudolf Carnap (1931). Hay que aclarar que no hay necesidad de ser positivista lógico; es decir, no se requiere suscribir tesis como la del isomorfismo y/o del atomismo lógico para darse cuenta de que lo establecido por Carnap es una seria objeción al planteamiento heideggeriano.

Por poner tan sólo una muestra, Heidegger (1929: 116) sostiene que: *a) Das Nicht nichtet* (la nada nadea; la nada anonada); *b) Das Nichts selbst nichtet* (la nada misma nadea; la nada misma anonada); *c) Das Nichts nichtet unausgesetzt* (la nada nadea incesantemente; la nada anonada incesantemente). Ahora bien, partiendo del cuento de Lindgren, se puede afirmar que: *a) el palitroche palitrochea*; *b) el palitroche mismo palitrochea*; *c) el palitroche palitrochea incesantemente*. ¿Son patentes los abusos del lenguaje ligados a la fenomenología hermenéutica heideggeriana? Para rematar, compárese *La angustia hace patente la nada* con *La angustia hace patente el palitroche*. Infero: *Una característica fundamental del ser ahí es su estar frente a la nada* vs. *Una característica fundamental del ser ahí es su estar frente al palitroche*.

Ante la reivindicación de semejante burla a la inteligencia, se hace necesario recuperar el principio de realidad –“casi” como un imperativo categórico–, sin perder el aspecto riguroso de la filosofía. A nadie le está vedado hacer poesía, tener una religión, hacer filosofía esencialista, hablar de sus estados emotivos y mentales. Lo que no está justificado es presentar como discurso filosófico, entendido éste desde el objetivo de explicar el mundo, algo que pertenece al campo de la poesía, de la religión, de la teología, de estados mentales individuales... ¿Para qué hablar de esencias, immanentes o trascendentes, cuando tenemos frente a nosotros un extenso mundo que necesitamos pensar, entender y transformar? ¿Quién necesita de las esencias? ¿Quién necesita de discursos biensonantes, pero vacíos? ¿El cura, el poder político, el amo?

TRASMUNDO

Una luna transgénica y un conejo andrógino burlan el frío, ventiscan coros diurnos en los albores. Se ríen al ver ese disparo. Pactaron no enviar más remesas a los noctívagos, al mar, a los sanguinolentos meses féminos. Ríen. Hay efectos colaterales que se enconan en la transvaloración de la materia en intangibles mónadas anti empiristas. Siguen riendo. Legalizaron empedrar con lonas coloridas los cráteres menores. Han proscrito los sueros lactosos, las zanahorias rosadas, los chistes gastados y las patrañas renuentes. Ríen. Multan expectativas, anhelos, deseos, autopercepciones y antojitos mexicanos. Sin luz; sólo la risa...

ROCÍO MATINAL

La historia se ha encargado de repudiar al inexistente prestidigitador del capital. Se le imputan absurdos monetarios relacionados con influencias divinas y cómics de salvación. Siempre es necesario un chivo expiatorio... o una salamandra... o una cucaracha forjada de paja... Acá, en el mundo pánico, alguien soñó una sola pieza metálica, evocación tópica de su propia superficie misteriosa y de la confusión... ¡Ya resbala al ojo dulce gota sulfúrica!

DERECHO BÁSICO DE UNA HUMANIDAD PROTO BURGUESA

Vivo en una tensión permanente originada por el enfrentamiento dialéctico entre mi deseo de comprender al Otro y mi sacrosanto derecho a encabronarme...

VENENO

Cuando se consumen grandes cantidades de veneno durante periodos prolongados se desarrolla inmunidad; uno termina por convertirse en el veneno... Ser un animal ponzoñoso...

UN ESCENARIO QUE NO FUE

Son recuerdos... Fantasmas lascivos, concubinos de ausencias anhelantes de la presencia... Con esa inocente perversidad infantil, recorren los infiernos y los paraísos en un mismo segundo... Las flores de papel, las carcajadas de lo absurdo, los alcoholes, las miradas y las bocas, los olores, los cuerpos deseándose y los espíritus al alba... Los recuerdos son la nada... Hijos bastardos de la ataraxia...

LOS ESCÉPTICOS COMO EUNUCOS

¿Cómo lograr la imperturbabilidad mental? A través de *la castración*. Los ejemplos sobran: la salvación del alma a través de la negación de las pasiones humanas; la tesis freudiana de la represión sexual como condición de la cultura; el anacoreta que funda su relación con la divinidad mediante el martirio corporal; los arquetipos como fundamento último de la realidad empírica; la crucifixión como condición para una espiritualidad pura sin contaminante mundano; los escépticos...

El escepticismo se plantea como objetivo último la paz mental (*ataraxia*). Ésta no se logra sino es a través de la suspensión del juicio (*epoché*). El escéptico ensaya la propia reducción de la racionalidad a la nada debido a que dicha racionalidad implica un movimiento perpetuo de justificación de las propias posiciones. Tal escenario se opone a la *ataraxia*. ¿Cómo se lleva a cabo dicha reducción?

Si bien el escéptico puede actuar *como si* frente al cuerpo, debe llevar a cabo una castración no corporal. Sexto Empírico plantea que al eunuco no podemos endilgarle incapacidad por controlarse frente a la lascivia y la concupiscencia, ya que él no tiene inclinación pasional alguna, puesto que ni el eunuco ni el sabio tienen ya inclinación pasional alguna. Así también con el escéptico. Por lo general, el eunuco ha sido castrado, en tanto que el escéptico decide *racional* y voluntariamente “castrar” ese impulso, natural que dice Aristóteles, por saber.

Tal es el sentido de la suspensión del juicio: *epoché* equivale a *castración*. Niego absolutamente mi deseo de saber. Argumento la negación de mi natural deseo a saber. Si bien la posición escéptica tiene una incidencia directa en la epistemología, la renuncia a la búsqueda y justificación de la verdad toca, vista de manera global, al ámbito de la ética. La castración involucra la suspensión del juicio en torno al estatus de objetividad o de correctud de los valores morales “bueno”-“malo”.

Si se concibe al escepticismo como una “forma de vida” –elemento común de las escuelas helenísticas–, entonces hay preguntas que surgen de manera inmediata: ¿Es vivible el escepticismo? ¿No es incoherente el escepticismo al plantear, por una parte, que su finalidad es la *ataraxia* y, por otra parte, la negación de los fines universales?

¿Acaso el escepticismo además de *castrarse la razón* también se castra como agente moral? Sólo queda entrever aquella distinción entre “escepticismos”: el pirrónico rústico no posibilita la puesta en práctica del escepticismo; no así el pirrónico urbano quien no tiene reparos en asentir a lo que la gente común cree en su vida cotidiana, lanzando sus dardos envenenados a asuntos científicos y filosóficos...

HISTORIA DE LA IGLESIA

Dicen las malas lenguas que la verdad es la vía para la libertad. Pero esas lenguas se han enlutado de púrpura y oro manchado de sangre, explotación y esclavitud...

ESPASMO EPILÉPTICO

No son los movimientos incontrolados, no es la batalla entre los dientes y la lengua; no son los golpes en la cabeza ni los raspones en algún punto del cuerpo... Es el miedo inconmensurable, aquella impresionante lucidez intelectual que dura segundos antes de dar pie a la nada... El terror de caer en el violento huracán que se hace saber eterno...

GATTUNGSWESEN

Justo en el momento en que pienso en voz alta, mi condición de ser genérico se esfuma...

BEBIDAS

Se reitera la diferencia específica respecto de otras especies animales. A veces, el rasgo enfatizado recae en el ritual. El hombre hace rituales. La bebida es ritualística. No se bebe única y exclusivamente en pos de la aniquilación de la sed. Quizá sí: sed corpórea, sed anímica... El ritual surge como plusvalía cultural después de la satisfacción de los menesteres biológicos. Se divinizan las manías y las agonías desfragmentadoras gracias a la bebida: Dionisos. Los rituales y su ridiculidad innata desde la perspectiva vital: la copa, el movimiento del líquido, el olfato y las papilas gustativas, la teología –junto a la hostia–, la moral –el vino *debe* beberse así...–, el nacionalismo ético –vino rojo, pulque, vino blanco, tequila, güisqui, coñac, cañac, vino de...–. Metafóricamente, hay alimentos y bebidas para el alma. La paz, la libertad, la justicia, la democracia como líquidos que satisfacen almas sedientas... La bebida como instrumento de dominación: emborráchalos y explótalos. La bebida y el capital. La bebida y las drogas... Ensayos de clasificación de la bebida: bebidas refrescantes, bebidas alcohólicas, bebidas gaseosas, bebidas aromatizadas, bebidas energéticas,

bebidas estimulantes... La bebida y los espacios: licorería, antro, bar, cantina, puente, parque, calle, azotea...

PREFERENCIAS SENILES

Dirigiéndose a nadie, un anciano, borracho y filólogo de profesión, dice con voz carraspeña: “Ahora, al paso de la gravedad y liviandad de los años, a la distancia de las personas, consumido por el insomnio y hermanado con el humo de miles de cigarrillos, nada más lejos de mí que la expresión que aquel gramático griego, feligrés del Sarcasmo, atribuye a Aristóteles: *Amicus Plato sed magis amica veritas...* Ya es tarde, muy tarde... Llena la copa...”.

INSECTOS

La entomología no ha dado contigo. Pero estás ahí... Por una voluntad desconocida caíste al vacío, a una especie de alcantarilla que apesta a protocolos. Ensayas a ocultarte de la luz solar; eres alacrán, gusano, araña y hormiga... Quizá, sólo quizás, algún día te imagines alas y entonces puedas también volar. Esa misma voluntad te alimenta, te regala moscas, sacia tu sed física; no lo sabes, pero lo intuyes... Sólo quieres salir de ese oscuro recoveco... Ahora ese es tu único *telos*... A veces sientes que lo logras, pero la salida es simplemente otro rostro de lo mismo... No sé qué eres; Aristóteles no te contempla en sus clasificaciones zoológicas... No te comprendo...

DESCONFIADO

Desconfío del socialismo porque ha sido la vía histórica para la llegada del fascismo: Mussolini y Stalin. Desconfío del fascismo *per se*. Desconfío de todo profeta.

VERDAD

Quizá sólo sea en tanto cuanto se le considere como un absoluto, pero la verdad puede ser repugnante. Muestra en toda su desnudez al mundo y sus habitantes; como si de rayos X se tratara, deja ver las estructuras óseas, descalcifica-

das, ridículamente arropadas con sueños amarillosos, creencias y solipsismos. ¿Quién nos obligó a concebirnos como entes gregarios?

SUBVERSIÓN, CONVERSIÓN Y REVERSIÓN

De manera general y en términos muy ordinarios, el concepto de subversión nos remite a aquellos

Movimientos políticos organizados o, con menos frecuencia, actos políticos individuales, que los funcionarios y defensores del *status quo* consideran hostiles a las instituciones existentes y tendientes a derrocarlas por medios ilegales (Baber, 1997: 3).

Esta definición nos aproxima al concepto mismo de perversión que apuntaba, en uno de sus sentidos, a viciar, perturbar o corromper lo instituido; aplicado aquí al ámbito político. En ese sentido, pareciera ser que una mohicana no tiene el mismo impacto en el terreno político que en el de la moda o las formas *establecidas* como normales para la construcción y la presentación de la imagen de un sujeto.

Asimismo, los términos “subversión” y “subversivo”, según se desprende de la definición, son usados por los defensores y partícipes de lo instituido para señalar a aquellos agentes y sus acciones destinadas a derrocar sus posiciones. Aquí también, ello nos indica la naturaleza relativa del concepto de subversión. De esta manera, el *status quo* puede estar configurado por ideologías de naturaleza distinta; es decir, las instituciones políticas, los defensores y funcionarios del aparato político en la vieja Unión Soviética, consideraban como subversivos los actos y las intenciones cuya finalidad era terminar con el socialismo soviético.

De igual manera, el *status quo* defendido por el imperialismo estadounidense consideraba como subversión todos los movimientos guerrilleros latinoamericanos de izquierda de las décadas de los sesenta, setenta y ochenta del siglo pasado, dado que ponían en riesgo el poder geopolítico ejercido por Estados Unidos. Así, se podría afirmar que la expresión *actividades subversivas* “se

aplica a las actividades comunistas y fascistas, aunque en menor grado a éstas” (p. 4); subversiones de izquierda y subversiones de derecha. El *status quo*, de izquierda o de derecha, a través de sus órganos gubernamentales, califica y enjuicia las actividades subversivas que se establecen en su contra a partir del concepto de delito: traición, espionaje, atentados, desacato, resistencia, desobediencia y terrorismo.

La Guerra Fría, periodo en el que precisamente el término adquiere una fuerte carga negativa políticamente hablando, puede dar ejemplos varios en los dos sentidos. A pesar, pues, de que el concepto de subversión aplica para aquellas dos direcciones políticas, hay que enfatizar que, en un sentido histórico, las subversión “suele comprender las actividades contra el capitalismo y la propiedad privada” (p. 4). Es por ello que el marxismo, al tener como uno de sus objetivos el derrocamiento de la estructura capitalista, la cual tiene como uno de sus pilares la propiedad privada, se consolida como una “filosofía subversiva”.

Ahora veamos algunos de los rasgos semánticos ligados al concepto. El prefijo latino *sub-* significa “abajo”. Unido a la raíz *verter* involucra la noción de movimiento y su dirección: un movimiento que, en primera instancia, se dirige hacia abajo, un volver abajo lo que está arriba, colocar lo que está arriba abajo. Pero, como se ve, dicho movimiento implica el *inverso*: lo que está abajo se coloca arriba. Así, la subversión señala la *inversión* específica que da cuenta del abajo y del arriba. La subversión *invierte* la posición de los elementos en relación. Si bien se puede decir que un sujeto rapado *pervierte*, en el sentido ya señalado, al *invertir* las formas establecidas para el uso “correcto” del pelo pero, ¿se puede decir que ese sujeto *subvierte* algo? Si la subversión es un tipo específico de inversión entonces el sujeto que se rapa es subversivo, aunque habría que determinar si se cumple el factor de los opuestos señalado en el concepto de inversión: si efectivamente el opuesto de tener pelo y peinarse es estar rapado o tener una mohicana.

En general, ¿son los movimientos contraculturales subversivos, inversivos? Es difícil considerar que el cholo rapado sea un subversivo en el mismo sentido que, por ejemplo, el Che Guevara. Creo que los movimientos contraculturales han llevado a cabo acciones de *conversión* y no propiamente de *inversión*.

La conversión es la transformación de algo en una cosa distinta, aunque no necesariamente opuesta como en el caso de la *inversión*. El prefijo *con-* significa unión, acción conjunta, movimiento uniforme. Si partimos del supuesto de que todo se mueve, entonces en ese movimiento algo se modifica. Lo que se modifica es lo que se *convierte*. Un temblor mueve la zona que afecta, pero no todo se ve modificado por ese movimiento: construcciones caen y otras permanecen.

Un joven se hace miembro de una tribu contracultural, para construirse a sí mismo y ensayar la transformación de su entorno *conversa* con otros, se deja convencer por ellos. El rito de iniciación para ser un miembro involucra esa *conversación*, se va sacudiendo progresivamente lo que era, adquiriendo paulatinamente esos elementos que no concuerdan del todo con lo establecido: imagen de sí que es la imagen del grupo, los consumos musicales y culturales, en general, ideas de naturaleza *diversa* (*diverso*, lo que apunta a distintas direcciones) a la de lo establecido.

Cuenta la leyenda, que Dios *conversa* con Pablo de Tarso, después de la caída y la consiguiente sacudida total de sí. Pablo de Tarso se deja convencer tras la *conversación*. Es bautizado, deja de perseguir cristianos y se *convierte* en uno de ellos. Es un *converso*. Aquí un converso que *invierte* sus valores; en la terminología cristiana, abandona el mal y se entrega al bien.

El concepto es mayoritariamente usado en el ámbito religioso, en el sentido de asunción de nuevos valores, y en la psicología social para la descripción de las modificaciones en la personalidad, pero no se restringe a ellos. Los teólogos de la liberación se convierten a la causa de los pobres en sentido diverso y opuesto al Vaticano; el burgués puede convertirse a la causa del proletariado; un filósofo marxista se convierte al existencialismo (Sartre). Es claro también que la subversión involucra la conversión; el subversivo, para lograr su cometido implica a los otros, *conversa* con ellos y ensaya *convertirlos* a su causa. La Primera Internacional *conversa* con los obreros franceses, además de los ingleses, logra convertirlos a los objetivos de la asociación obrera e influyen en la Comuna de París. Marx y Bakunin *conversan*; ninguno se deja convencer; Marx no es un converso en relación con el anarquismo; Bakunin no es un converso en relación con el marxismo en ciernes...

Entonces, ¿cuál es la diferencia entre conversión y subversión? En su sentido político, la conversión implica movimientos diversos, no necesariamente opuestos; dichos movimientos apuntan a la transformación de aspectos sociales que no son centrales o estructurales: el cambio del gobierno del PRI al PAN implicó una conversión pero no una inversión en las formas de gobierno. La conversión política estaría compuesta por todos aquellos movimientos reformistas que van transformando, paulatinamente, el ámbito social. Por su parte, la subversión implica un movimiento que se dirige al núcleo de algo para transformarlo invirtiéndolo de manera total.

En términos políticos, la subversión se constituye del conjunto de agentes y de las acciones llevadas a cabo para modificar la estructura de las relaciones sociales, económicas y jurídicas. Se encamina a la base misma de la sociedad, a lo que subyace y configura la estructura social. Aquí cabe recordar el concepto filosófico de *substancia* que apela a “lo que está debajo de” las cosas, a su fundamento. Así, al primer significado de subversión en tanto que movimiento que se dirige de arriba hacia abajo, se añade éste que implica el movimiento inverso: el de ir hacia abajo para encontrar el fundamento mismo de lo social y colocar ahí un fundamento opuesto. Por ello, como se decía previamente, una subversión de corte marxista, izquierdista o anarquista tiende a invertir las relaciones producidas en la sociedad capitalista, se invierten las bases en las que se funda la sociedad.

Ahora bien, ¿qué es lo que se invierte en una subversión de derecha? Pensemos, por ejemplo, en las actividades subversivas en la Venezuela de hoy. Se lee en una nota de un periódico de circulación nacional:

Estamos enfrentando un golpe de Estado en desarrollo”, *advirtió* hoy el presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, horas después de que violentos enfrentamientos entre opositores y defensores de su gobierno se saldaron con un chavista y un estudiante muertos, al menos 26 heridos y más de 30 detenidos, según datos oficiales (*La Jornada*, 13 de febrero de 2014. *Cursivas propias*).

El golpe de Estado tiene como finalidad el derrocamiento de las estructuras de poder vigentes. En este caso, los dirigentes del Estado venezolano se ubican a

la izquierda, ellos mismos, en el abanico ideológico político denominándose su gobierno como Revolución Bolivariana. El discurso oficial sitúa a los manifestantes en la derecha, usando etiquetas como “fascistas”: “El mandatario [Nicolás Maduro] insistió en que hay “una corriente nazifascista” que quiere ir por el camino de la violencia y acusó a sus adversarios de buscar derrocarlo” (*idem*).⁶ Afirma el presidente Maduro: “Los hechos violentos ocurridos este miércoles sólo tenían una intencionalidad política; querían derrotar a un gobierno legítimo, amparado en la legitimidad y en la constitucionalidad” (*idem*). Por su parte, el diputado y presidente de la Asamblea Nacional, Diosdado Cabello, “responsabilizó de la violencia a los sectores de la derecha, del “fascismo” (*idem*).

Así, tenemos dos grupos en pugna: uno de izquierda, socialista, y dueño del poder y responsable de la estructura actual de la sociedad venezolana; el otro de derecha que manifiesta su oposición al primero. Este último grupo llama a una serie de acciones subversivas, ¿con qué finalidad? Derrocar el poder vigente e invertir las relaciones sociales, políticas y económicas de Venezuela. Para esa actividad subversiva tenemos otro nombre: *reversión*. Conceptos y nombres como retrógrada, retaguardia, conservador, reaccionario, contrarrevolucionario son asociados a la idea de reversión en sentido político. Es nuestro compromiso revertir la reforma energética de Peña Nieto, que revirtió la expropiación petrolera de Lázaro Cárdenas, que revirtió la explotación del petróleo por parte de empresas extranjeras...

A la raíz “verter” se le añade el prefijo *re-* que posee el significado de “repetición”, “de volver a”. Revertir sería pues: “La vuelta a lo que se había dexado o omitido, o al estado que antes se tenía. Latín. *Reversio*.” (RAE, 1737). Etimológicamente, revertir implicaría la repetición de un movimiento o estado ya hecho. 1) Se da A; 2) A se invierte por B, B subvierte a A; 3) se da C, un nuevo movimiento que pasa de B a A. C es igual a A. 1) La Venezuela de Rafael Caldera (neoliberalismo, socialcristianismo, centro derecha); 2) La Venezuela de Chávez y de Maduro; 3) la intentona de Henrique Capriles y la derecha por regresar al poder.

⁶ Los corchetes son míos.

El triunfo de la oposición venezolana, de los subversivos, implicaría la *reversión*: regresar a una estructuración social, política y económica ya dada y conocida en Venezuela. Nicolás Maduro en relación con Henrique Capriles resulta ser un conservador de las estructura social, de la Revolución Socialista Bolivariana, pero no en relación con Rafael Caldera. Ahora bien, supongamos que Henrique Capriles se hace del poder. Éste lo mantendrá hasta donde sea posible. Dada esa situación, Henrique Capriles será conservador en relación con Nicolás Maduro. En ese sentido, “oposición”, “conservador”, “subversión”, “inversión” y “reversión” son conceptos que se usan en relación con los agentes involucrados... (¿Revolución conservadora?).

CARAS VEMOS

Los rostros de la derrota suelen ocultarse bajo la sombra de la esperanza...

PALÍNDROMO

La única representación posible de la bestia es la de un palíndromo en forma de aforismo: Ser lo suficientemente bestia para dejarse morir... Ser lo suficientemente bestia para no dejarse morir...

YO

Nada más honesto que un honesto no sé. Tan engañoso como la letra que postula la imagen de sí mismo para sí mismo; tan engañoso como un pensamiento que simula ser un objeto volador no identificado... Ente embustero como el mundo representado... Pero las nubes, la rata de ciudad, ese caño llamado cerebro, el calcetín almidonado de tanto uso, los sentidos que son infinitos hasta el terror –hasta lo indiferenciable–... Todo eso es tan cierto. Me preguntó por una calle y no supe responder...

BATALLA

Otorgante de sentido. La esperaba con tesón y la aceché toda mi vida –aún en agonía–. Ese era mi designio. Para estar preparado me adiestré en las artes físicas, en las trayectorias impolutas del pensamiento asintomático; generé uni-

versos mediocres y luché contra las líneas paradójicas de la vacuidad; Alonso Quijano me explicó el Quijote recurriendo a la tesis hegeliana del mundo invertido; sonreí ante la ingenuidad de las interpretaciones derivadas de la onceava tesis sobre Feuerbach; decliné bajo las embestidas de la lepra astigmática... No me di cuenta. Hoy por la mañana me comunicaron las borrascas y los alfabetos que la última batalla tuvo lugar hace ya tiempo en algún punto entre el ahuehuate y el fresno...

ÜBERMENSCH

No debe ser sencillo devenir profeta póstumo a las once de la mañana. La razón de ello es lo engorroso que resulta consentir que los rayos del sol se abran paso sobre los patios cerebrales. Peor resulta si se presentan agravantes: por ejemplo, haberse gastado, impudicamente, todos los depósitos de horas-noche en frenéticas retóricas oníricas a la sombra de discordias neuronales... ¿Cómo articular veracidad sin provocar al tiempo, devorador inmundo e implacable de superficies? Es indiscutible que la única solución posible, dadas las circunstancias, es matar al heraldo de existencia gris, saberes ordinarios y promesas venidas a menos... Formar nuevos tumores, desquiciados y místicos, que sean capaces de mantener intacto el instinto de crueldad de la humanidad. No, no es aquella anticuada idea del retorno a la bestialidad; tampoco la superación de la animalidad en pos de una metódica y utópica receta de cocina... Es otra la disertación que el elegido debe elaborar, una pantomima que no necesite justificar la vergüenza de estar...

FILOSOFÍA DEL COMO SI

La ceguera, la luz y la oscuridad se encuentran en una íntima relación lógica de equivalencia. El topo se da cuenta de que el fondo es también una ficción, pero le resulta fatigoso tener que regresar... Mientras se decide, creo que iré a cobrar la renta en su lugar...

MANZANA TARAHUMARA

En la cocina hay una manzana, Newton. La comeré con una sonrisa ladina, sabedor de que Tlön, Berkeley y la acción operan también en la tierra: "El carácter

objetivo de la manzana está garantizado por la acción; si es posible manzanear, entonces hay manzana”. No es causa y efecto, por supuesto. Desconozco la evolución de “manzana”. Aun así, si arrojara una manzana a la cabeza de alguien, ¿eso convierte a “manzana” en un insulto?, ¿quizá “manzanear” sea un insulto? “Manzanear” como “el acto de deglutir la manzana”... Conversión: “manzanear” como “el acto de arrojar manzanas a la cabeza de alguien”... En este caso no hay evidencia empírica para determinar uno o lo otro. Por ejemplo, aprender medicina implica –en sentido fuerte– el libro de texto... Jamás me trataría el cáncer con “médicos hermeneutas” cuya profesión atiende las democráticas demandas de la incorporación de la dimensión subjetiva... Para dar cuenta de ésta me bastan mis prejuicios, el alcohol, la música, la poesía, la literatura y mis prácticas cotidianas... Si bien no se niegan las intersecciones tampoco se atiende a la idea de la explicación como licuado verde... La tienda de Doña Furiosa no es una “entidad” berkeleyana... Suponer ese mundo objetivo me parece una condición necesaria para transformarlo; es decir, para operar y actuar en él-con él-desde él... Hasta los vuelos inhóspitos de militancias esquizoides están ancladas a él.

DEMÓCRATA Y CRISTIANO

El mandamás, energúmeno troglodita, granjero gore, desprecia la vida, padece espasmos sinápticos ante la sangre, supura por los ojos *partis corporis*, sufre nublamiento de la vista. Se lee en su currículum: “Detrás de todo gran revolucionario, hay un jesuita”... El mundo es manejable, mejor, en términos del negro, del blanco y de la disyunción exclusiva. Amo cancela los matices, Amo elimina lo complejo, Amo se ciñe a sus prejuicios... Elevaciones magnificentes... En medio de una marejada ignominiosa de proposiciones...

FÁBULA SIN MORALEJA

El gerontosaurio tiene la piel de árbol, surcos endurecidos en la piel. No sabe nada, igual que el paidosaurio. –El nivel de imbecilidad de ambos es sorprendente–. Es un mito eso de que acumula sabiduría al paso del tiempo. Repta, eructa, caga y sus órganos actúan por sí sin control alguno. Se le venera sin razón. Quizá sea el temor de transfigurarse en él... tarde o temprano...

EL ESCÉPTICO PIRRÓNICO COMO DELINCUENTE

En la modernidad encontramos un cambio de actitud respecto de los escépticos; aunque permanece la idea de éstos como eunucos, tal caracterización suma más rasgos semánticos negativos. No basta con utilizar el epíteto de castrado para finiquitar al escéptico, filosóficamente hablando. El carácter de irrefutabilidad del escepticismo pirrónico parece mantenerse a pesar de los intentos por finiquitarlo. La supuesta piedra en el zapato es en realidad una roca.

En términos generales, el escepticismo radical era visto como una verdadera amenaza, al grado de su criminalización, en tanto que socava en sus fundamentos no sólo el ensayo de justificación de los saberes filosóficos y científicos, sino también, como se veía ya en la misma antigüedad, de la moral y la religión. Los antiguos no pudieron terminar con el escéptico, legando tal tarea a los filósofos modernos, quienes generaron, por lo menos, dos frentes de ataque:

1. Ensayaron la reducción del escepticismo por medio de un *programa de reinserción filosófica*; es decir, la discusión filosófica moderna ensaya incorporar y hacer propios elementos del escepticismo pirrónico en aras de eliminar su peligrosidad –quizá algo de litio sea necesario para tal fin.
2. Llevar a cabo una lucha frontal contra el escepticismo para condenarlo, si no a la pena de muerte, sí a cadena perpetua, al ostracismo.

En cuanto al programa de inserción, Descartes, así como algunos de los filósofos del siglo de las luces, Hume y Kant, desarrollan estrategias contra el escepticismo radical incorporando elementos del mismo pero neutralizándolo. A pesar de la cercanía de Hume al escepticismo, el pensador empirista finalmente postula como criterio de validación del saber la noción de *impresión*. En el caso de Descartes, se sostiene un planteamiento epistemológico que se encuentra basado en la duda, misma que al *transmutarse* en método elimina la radicalidad y, por tanto, la peligrosidad del pirronismo. Kant, a pesar de haber sido despertado de su sueño dogmático por una de las múltiples formas de escepticismo, éste queda neutralizado y constreñido al ámbito de los noúmenos.

¡La confianza en la razón como forma de explicación de la realidad no podía permitirse las perniciosas consecuencias del escepticismo!

Escenarios cartesianos, cerebros en cubetas, la matrix, los genios malignos o los científicos locos son utilizados siempre en la filosofía moderna como formas de neutralización del escepticismo, incorporando elementos de éste como punto de partida para toda investigación .

Por su parte, en cuanto a la lucha frontal contra el escepticismo, podemos citar como un claro ejemplo de ella a Thomas Reid, filósofo escocés contemporáneo de Hume, quien partía de la necesidad de abandonar las refinadas sutilezas y de justificar nuestros sistemas de pensamiento en el sentido común. Contra el escepticismo epistémico, el escepticismo metafísico, el escepticismo moral y el escepticismo religioso, Thomas Reid reivindica una serie de principios derivados de nuestra experiencia vital: la existencia de lo que soy consciente, hay vida e inteligencia en nuestros semejantes, tenemos cierto poder sobre nuestra voluntad y sobre nuestros actos, poseemos facultades naturales que nos permiten distinguir lo verdadero de lo falso, etcétera.

Como resulta obvio, la filosofía de Thomas Reid se torna apologética y es aplaudida por la cristiandad y las buenas conciencias filosóficas. ¿La respuesta filosófica al escepticismo? Seguirá esperando...

ARTE LITERARIO POSMODERNO

No, no soy escritor. El escritor tiene plena conciencia de lo que hace, para qué lo hace, cómo lo hace... Yo no sé lo que escribo, ni para qué lo escribo ni cómo lo escribo... Soy un escribidor... Ausente la forma, la estructura, el ritmo, la armonía...

SONETO RAPEROS⁷

Procusto, loco injusto, perro adusto. Te mató Teseo; Sangre y deseo. Hago el mal y seseo, baluceo. Nadar en el lodazal, en la vida cultural, la revolución institucional, militar y paramilitar. Justicia asesina, toma la aspirina; el poder y

⁷ El título se debe a Iván Antillón.

su policía empiezan la cacería. Analizo y no profundizo. Prejuicio, alimento y condimento. ¿Qué soy? Carne de cañón, chuletón y farolón... Pulverización...

PSICOSIS

Regresa la psicosis... La ciudad está poblada de figuras geométricas: cuadrados, triángulos, romboides, puntos matemáticos, venidos a menos, convertidos en esa metafísica barata de cepa leibniziana... Unos se emborrachan, otros maman cultura y saber; unos se alimentan del dolor, otros venden ilusiones... Los más deformes y horrorosos son esos que confían en sí mismos... Me rodean, me persiguen, sofocados... De sus lenguas bífidas, viperinas, salen jugos gástricos y líquidos purulentos que ensayan apropiarse de mi cerebro... A sus vómitos y excrecencias les llaman verdades... Son los zombis de la geometría, el resultado de un dios patizambo y vicioso. La enfermera con cara de hermoso círculo, el discurso, las clonazepam, el sueño, la normalidad... Raúl Padilla, Aristóteles, las petroleras, las trasnacionales, los premios, los cotos de poder, Slim, Peña Nieto, Trump, Obama, México, Irak, Afganistán, Palestina, El Salvador... Alivio infinito; todo está bien, la psicosis ha desaparecido...

EXCESIVISMO QUEJUMBROSO

Dando tumbos, el repulsante neófito se mueve hacia el bullicio de júbilos prefabricados, tortuosos sulfuros espiritistas. La forma ecuestre de su cabeza le imposibilita atisbar discursos pudendos y efemérides, tan fútiles como humanas son. La carestía ofuscante de porfías y pundonores procrastina los solsticios propios por la saña lúgubre y lastimera de ajenas pitarras que emergen de una flagrante decadencia.

SOPA

Degustar una sopa de letras con total tranquilidad es imposible. Siempre existen cosas, situaciones o fenómenos que te lo impiden. Sobre todo el pensamiento... Por ejemplo, puedes olfatear los hedores de decisiones iconoclastas. –“Iconoclasta”... suena bien–. A veces, simplemente eliges comer cantidades industriales de papas debido a que estás persuadido de que el tubérculo

contiene pequeñísimas dosis de benzodiacepinas. Quizá sería suficiente con que un mosquito inicie su pésimo ritual de seducción sanguínea para interrumpir el proceso de saboreamiento y engullimiento. ¡Falta de fonética! –¿Era de fonética?–. Es la era del oscurantismo, todo se ve desde la perspectiva de una densa niebla. –No se debe olvidar que ésta se encuentra en franca oposición a un pensar riguroso–. La última vez que sucedió eso, me di a la tarea de escarbar en las vísceras. Mis herramientas fueron el pico, la pala, una lámpara de pilas gordas y una cubeta de acero ya enmohecida por el continuo contacto con los jugos gástricos. Necesito alimentarme, el manantial ya quiere agotarse... Apenas puedo andar –¿anduve?–...

CORRECCIÓN POLÍTICA

Eran los albores de una razón incipiente, protopiagetana. Si algo recuerdo con nitidez es el desprecio que sentía hacía los seres humanos. Quizá no el desprecio en sí –signifique eso lo que signifique–... Quizás una especie de recuerdo enraizado en los olores a comida enmantecada, quizá una sensación física parecida a la conmoción producida al tocar un lagartijo, o quizá remembranza de los efectos de un prolongado consumo de alcohol... Eso que han dado en llamar, eufemísticamente el “prójimo”, el “próximo”... –El eufemismo no es otra cosa que un encubridor de la brutalidad del insulto–...

MARX Y EL ADVERSARIO

¿Quién es el adversario? *Advertir* y *controvertir* están en íntima relación con el concepto de subversión. En el juego político, así como en el debate filosófico y en muchas de las actividades que el ser humano lleva a cabo, nos encontramos que aparecen *adversarios* y *controversias*. Inicio con algunos ejemplos: a) El principal *adversario* político de Carlos Salinas de Gortari es el señor López. Dos que se enfrentan en la política; b) Manny Pacquiao es un digno *adversario* de Juan Manuel Márquez; c) Se saludaron porque no son enemigos, sino *adversarios*.

La RAE (2001) define *adversario* como esa “persona contraria o enemiga” o el “conjunto de personas contrarias o enemigas”. Como en los otros casos, se

tiene la raíz *verter* y se le añade prefijo *ad-* que indica proximidad y la dirección del movimiento “hacia”. Así, el adversario es el que se mueve en las cercanías de otro, el que dirige sus movimientos a ese otro. En términos políticos, los agentes subversivos son, por excelencia, los adversarios; sus acciones se dirigen en contra de quienes conservan el *status quo*, se mueven en las proximidades de ellos.

Como resulta obvio, los defensores y partícipes del *status quo* son a su vez los adversarios del agente subversivo. El adversario tiene como recurso central la *advertencia*; el adversario *advertiente*, da noticia de su presencia, anuncia el movimiento que viene, avisa sobre la inminencia de sus acciones, se hace notar. A pesar de que generalmente se toma al adversario como sinónimo de enemigo (de ahí el cochinerero que representa el escenario político), éste se esconde, usa trucos, mañas, golpea por la espalda, en tanto que aquel es siempre visible, ensaya ubicarse de frente.

Floyd Mayweather advertía al Canelo de la paliza que recibiría. Emilio Chuayffet advertía un día antes de la detención de Elba Esther Gordillo, en la firma de la Reforma Educativa, que iban a

a perseverar y a seguir convocando a todos para que la autoridad siga siendo la rectora en materia educativa, y para que esa rectoría no se traicione ni se empantane ni sea motivo de chantaje, ni mucho menos, como lo ha sido, de frivolidad (*La Jornada*, 26 de febrero de 2014).

Se anunciaba la inminencia de las acciones que vienen.

El *establishment* apunta a la derrota de su adversario; el agente subversivo apunta a la derrota del *establishment*. En el deporte, en la política, en la dialéctica, en los negocios, el adversario busca la derrota de su opositor. Nicolás Maduro advertía que “nadie lo va a sacar de su lucha por la patria”. Llamó a seguir trabajando para “derrotar la violencia fascista” y anunció que “este viernes, Día del Amor, presentará el Plan de Paz y Convivencia y el sábado toda Venezuela se movilizará por la paz y por la vida (*La Jornada*, 13 de febrero de 2014).

El 18 de febrero de 2013 el gobierno del estado de Michoacán reconocía la existencia de 16 comunidades que se autodefenden. En tanto que el dirigente de la organización Nación Purépecha, Abundio Marcos Prado *advertía* ese mismo día que son 25, y pronto serán más, porque

nos estamos organizando en los pueblos del municipio de Erongarícuaro para colocar dos retenes en la carretera ribereña hasta Santa Fe de la Laguna, así como en los pueblos purépechas de Angahuan y Capacuaro (*La Jornada*, 19 de febrero de 2013).

En ese intercambio de advertencias, los adversarios generan *controversia*. El adversario presenta un movimiento u opinión opuestos, contrarios al *status quo*; éste responde tratando de *revertir* dicho movimiento u opinión. Todo punto controversial tendrá su respuesta en el adversario. Es ahí cuando se presentan las *versiones*, las formas en las que se da cuenta discursivamente de las relaciones de un suceso, las *tergiversaciones* de los movimientos y discursos del otro (distorsión de las versiones, interpretaciones intencionalmente erróneas, forzadas).

Una parte importante de la posibilidad misma de la subversión (y de la reversión), en sus dos sentidos espaciales (izquierda y derecha), se encuentra condicionada por ese movimiento de los adversarios que se focaliza en *versar* (verter palabras, dar la versión) y *tergiversar*. Las palabras y los movimientos del subversivo, es decir, del adversario, son siempre tergiversados. (Baste dar un paseo a lo largo de la historia para ver el nivel de tergiversación que se ha dado al pensamiento político, filosófico y económico de Marx; ni qué decir de las actividades políticas derivadas de esos pensamientos).

Entonces, ¿es Marx es el adversario a vencer? Respondo afirmativamente. El *Diccionario de Autoridades* nos define al adversario como “enemigo o contrario” (ya se veía, momentos antes, la cercanía y la diferencia entre ambos). La idea de contrario no implica necesariamente una valoración moral. Así que me centro en la definición de enemigo, que se toma aquí como equivalente. En su quinta acepción, el citado diccionario dice en la entrada para *enemigo*: “Por

Antonomásia y absolutamente se entiende el demónio, por ser enemigo universal del linage humano, y nuestro común adversario” (RAE, 1732).

Tal definición me conduce de manera necesaria a la idea de satanización. El enemigo, el adversario, en el ámbito religioso, es por antonomasia el diablo, Satanás. De hecho, en español, en el discurso religioso, aparece Adversario sobre otros términos que nombran a la encarnación del mal.

Ya se comentaba que para el poder mismo, para el *status quo* de cepa capitalista, el adversario, el enemigo a vencer y a erradicar es el comunismo, es todo aquello que provenga o se relacione con Marx (su persona y su pensamiento), dado que el objetivo central de éste es el derrocamiento de las estructuras sociales, políticas y económicas vigentes. La ortodoxia religiosa también tiene como enemigo, como adversario central a Marx. Si éste no es propiamente el demonio, por lo menos es producto directo del mismo. La izquierda, Marx, Lenin son sinónimos de lo perverso, del mal (¡Nos quitarán todo!, ¡Son ateos!).

Epílogo. Vale la pena traer a colación un libro escrito por Richard Wurmbrand (1987), pastor luterano de origen judío que fue prisionero durante 14 años en las cárceles del régimen comunista de Rumania. El texto se llama *La otra cara de Karl Marx* y cuenta con apartados en demasía sugerentes:

- Satán en la familia de Marx
- Los poemas satánicos de Marx
- Culto a la violencia
- Crueldad satánica
- Satán y Marx

TRIBUTO A ENDE

Definitivamente sus alas eran las más hermosas que espalda alguna haya desarrollado. Yo me volví loco de envidia. No cabía la menor duda, iba lograr escapar del estercolero; sólo era cuestión de entrenamiento. Al paso de los años pregunté por su destino. Su mente le imprimió a las alas el peso de la humanidad. Aún sigue cayendo, dirigiéndose al octavo círculo del infierno. La envidia me enloqueció nuevamente.

MÉXICO

¿Descripción de un hecho o declaración de un deseo? La idea de México ha llegado a su fin: la madre patria y su sagrado legado idiomático, la independencia, el cura Hidalgo, la virgen morena, la revolución de 1910, Zapata, la revolución institucional, Pedro Infante, Jorge Negrete, Chabelo, PEMEX, paz y libertad, la constitución de 1917, el bucólico campo y el charro, los antojitos mexicanos, la unidad... No hay ya sentimiento posible, distinto al dolor, vinculado a tal idea. Los rasgos semánticos asociados ahora a ello son: Ayotzinapa, sembradíos de cadáveres llamados fosas por todo el territorio, narco-Estado, desplazados, criminalización del ciudadano, cancelación del futuro, una corruptísima y criminal élite política, paranoia y terror, periodistas alcahuetes... ¿Cómo se le hace para construir una nueva idea de México?

NIRVANA EN LA CIUDAD

Es como si la sustancia lo abandonara a uno... Caminas y caminas, millones de cosas a tu lado se mueven, se transforman; los sonidos chocan en tu oído y se resbalan; los colores se muestran en todo su espectro a los ojos... A cada suspiro te alimentas de partículas suspendidas, cuyo origen son los escupitajos, las vomitadas de borrachos y los humos del progreso... Es como si nada pasara.

PASADO

Me detuve a dar un trago. No sé qué número era. Eché una mirada detrás... atrás, muy atrás, antes de todo. No fui, no vi, no vencí. No convencí. El panorama mostró sólo rastros de enormes tocinos, unos como mundos. Salió una más de esas entrañables carcajadas. Di otro trago. Seguí.

DOS LOCOS

A uno le zurcieron un juicio en la glándula pineal. A otro le extirparon la piedra de la locura. Aquel comía papas crudas. Éste sangraba jamaica por los poros. La hecatombe les bañó el rostro con excremento de borrego. Nunca estuvieron escindidos, fueron brotes de la misma tierra...

AUTORRETRUÉCANO

Hasta el momento, lo único que tienes de mí es una imagen distorsionada por el veneno de la abeja. Soy mil veces más bellaco que los malabares de las palabras que flotan en la pestilencia que las produce. Mitómano, pero nigromante, transmuta lo bueno en peor y la solemnidad encubridora en bromas infantiles... Salta al laberinto.

MANICOMIO

Es un planeta pequeñísimo. No, no soy príncipe, ni grande ni pequeño. Aquí no hay diplomacia, sólo ejercicio del poder. Es un cubo acolchonado, no hay flor. Me gusta saltar en él. De cabeza, de panza, de nalgas, de espalda... En una de las caras hay un rectángulo... "Simetría, simetría, simetría"... Cuando salto, me gusta cantar canciones tan ingravidas que se caen. A ellos les molesta. Entran. Siempre son dos monstruos y una roca moviente. Me toman de los brazos. Me inmovilizan. Entierran en mis venas un enorme cuchillo con sangre de perro. Me duermen, me aburren, me quitan la energía...

LLORIQUEO

Si tu nombre cifrara la existencia, la eternidad no me causaría terror...

GRAVIDEZ

Eres un árbol envuelto en bruma. Tus raíces hacen bailar la tierra. Tus ramas acarician con retrimiento las nubecillas y nubarrones. Tus frutos son fulgores que dinamizan el aliento. No requieres báculo, polinizas sin humus. Nunca comeré manzana...

ESCENARIO SUICIDA

Después de nada, aún existen especímenes generados en el peróxido hidrogenado... Siempre es una vez más... Navegaciones asfálticas, ese ser amarillentamente impalpable, impecable, improbable... Más acá de la ciudad, más allá del cataplasma... Si el cometa surca el espacio, elegiré, sin duda alguna, la esco-

peta... Encarnar un fantasma, un recuerdo, una lengua mostrenca, vociferante, cretina e insultante...

EL ESCÉPTICO COMO ENFERMO TERMINAL

Salinas de Gortari ante el abucheo de los perredistas en uno de sus informes de gobierno afirmó que *ni los veo ni los oigo*. Una estrategia utilizada a menudo para la neutralización de la oposición, política o no, es la de ignorarla; moverse, hacer, vivir, como si no existiera dicha oposición.

Ante los fracasos por refutar al escepticismo partiendo de sus propios términos, la filosofía contemporánea opta por dejar de lado el papel protagónico que el escepticismo tuvo en los pensadores modernos. El escepticismo es visto ahora como una enfermedad que corroe a quien la padece; los síntomas de la enfermedad se encuentran en la imposibilidad de dar cuenta del trilema de Agripa: A justifica una proposición P con X. Para justificar de manera “absoluta” P, A debe justificar, a su vez, X. A justifica X con Y. Para justificar de manera “absoluta” P, A debe justificar también Y... Las tres posibilidades: a) regresión infinita; b) petición de principio (X se justifica con Y, Y se justifica con Z, Z se justifica con X); c) finalización de la serie de forma arbitraria y estipulativa.

Sí, tenemos un enfermo, sigue ahí, está desahuciado, no hay tratamiento para el trilema, pero la vida continúa, el saber, la ciencia y la filosofía avanzan —¿deben avanzar?—. Si bien se reconoce la imposibilidad de refutar al escéptico radical, la filosofía contemporánea no capitula del todo ante ello, aunque aquella implica ya estrategias disolutorias o concesivas, ligando el escepticismo a otro tipo de problemas: la epistemología del desacuerdo, la lógica epistémica, los contraejemplos de Gettier, el valor del conocimiento, etcétera.

Todavía eunuco, criminalizado e ignorado, el escepticismo sigue incontestable.⁸

⁸ La idea de los escépticos como eunucos, criminales y enfermos terminales es desarrollada en Ornelas y Cántora (2014: 17-42).

PRÉTERITO

¿Qué número de montaje sigue? Entes sobrados de sí piden orinar los territorios al tiempo que pretenden tener una naturaleza lobuna. La noche es rara... Al pasado le es inherente fugarse, diluirse; sin embargo, las voluntades siempre lo transforman en presente... *Tú eres tú y tu temporalidad...*

TÉ OBSESIVO COMPULSIVO

Extraño té, sueño de oro. Alucino delirante tu piel, fiebre de ti. Camino, ojos periféricos en el cuerpo, me circula la sangre hasta los confines... El mundo erguido te consumirá en recuerdos y vaivenes... La gota de sudor en el rostro, cae, *delirium tremens*, ápices temblores. Luego, muerte y resurrección, al unísono, ritmo de sueros electrolíticos... Insensatez, zonas montañosas, voz aluminada, ausencia de ropajes, lutos dionisiacos, amor cuadrúpedo, amor perro, a mordidas... ¡Qué bella quimérica osamenta! Deseo té.

MUNDOS POSIBLES

Un dedo presiona sistemáticamente contra los bordes de un orificio incrustado en un montículo. Levanta el dedo y sale de las entrañas terrestres una hormiga roja de tamaño considerable. ¿Sabrá que el vómito es catártico? El dedo bloquea la entrada a no sé qué mundos. *Existe la posibilidad de que la muerte sea sólo una cuestión estadística, como solía argumentar aquel argentino misteriosamente sabio.* El dedo se levanta y emerge una hormiga decolorada de tamaño inconmensurable. *El cálculo diferencial no se ha preocupado por un análisis de los conceptos vacíos.* El dedo obstruye la salida de las quimeras. *No hay ningún proceso de colombianización, los difuntos alcanzan cifras genocidas.* El dedo se eleva e irrumpe en la superficie borrosa una hormiga monádica de color negro...

EL A PRIORI DE LA ÉTICA MARXISTA

Si el ser humano se entiende como ser genérico, entonces ese al que niego, al que cuestiono, al que juzgo, soy yo mismo...

DIALÉCTICA DE LA CONCIENCIA. PRIMER ACERCAMIENTO
AL PENSAMIENTO FILOSÓFICO DE JOSÉ REVUELTAS

INTRODUCCIÓN

En 2014, a cien años del nacimiento de José Revueltas, instituciones, periódicos y organizaciones nacionales ligadas al quehacer académico, universitario y hasta político decidieron conmemorar a este olvidado pensador. La más re-conocida y divulgada de sus facetas es la de escritor: El Premio Nacional de Literatura le guarda un lugar en la historia de la literatura mexicana como “Novelista”.

Sin embargo, haber sido un marxista militante, con todo lo que ello implicaba en ese momento, le negó la posibilidad del reconocimiento del poder político, a diferencia por ejemplo de otros pensadores como Antonio Caso y José Vasconcelos. Asimismo, José Revueltas, por ser un marxista anti dogmático, se ganó el rechazo de los propios marxistas “oficiales” reunidos bajo la égida del pomposo nombre del *Partido Comunista Mexicano*.

Ese carácter anti dogmático, acompañado siempre del examen y del análisis, esa resistencia categórica hacia el Estado, hacia la tradición, hacia el oficialismo y la *permanencia* recubre no sólo su propia vida, su creación literaria, su actividad y su teorizar la política, sino también, y de manera excepcional, su pensamiento filosófico.

En nada parecido al rebelde sin causa, más cercano al Sócrates prototipo del filósofo, aquella figura que representa la imagen de un continuo pensar todas las dimensiones de la propia existencia. Revueltas nos dice:

He recapacitado mucho, he pensado mucho y he sometido toda mi vida a un análisis. Ahora es preciso no perder el tiempo; llevar una vida recta, austera, de sacrificio y trabajo. Estos grandes viajes, más que nada, son viajes por el interior de uno mismo. Y entonces aprende uno a conocerse mejor y a ver sus errores (citado por Poniatowska en *La Jornada Semanal* 9 de noviembre de 2014).

La vieja idea socrática de que una vida sin examen, sin análisis, sin reflexión, no vale la pena ser vivida, es encarnada, en su totalidad, por la vida de

Revueltas. Esa condición permanente de pensar y reflexionar en los distintos órdenes en los que se mueve, literatura, política, activismo, aparece de manera totalmente nítida en los planteamientos filosóficos del pensador mexicano.

LAS LECTURAS FILOSÓFICAS DE REVUELTAS

Me centro de manera primordial, aunque no exclusivamente, en el conjunto de notas, atisbos, comentarios y ensayos que Revueltas realiza entre 1969 y 1971,⁹ el periodo en el que permanece preso en Lecumberri. Estos trabajos son reunidos bajo el nombre de *Dialéctica de la conciencia* y representan la parte más filosófica de su obra.

Resulta claro que a lo largo de su obra literaria y de su pensar la política, los motivos y temas filosóficos, o relacionados con la filosofía, se hacen presentes: la muerte, el luto, el trabajo, el hombre y sus condiciones materiales y espirituales de vida, la moral, el egoísmo, el dinero, el cuerpo, el ascetismo, la religiosidad, etcétera. Sin embargo, es en *Dialéctica de la conciencia* donde Revueltas (1982) se despliega como un fino pensador tributario de la filosofía, tomada ésta en su sentido estricto y técnico, como una disciplina que analiza problemas desde la perspectiva de los fundamentos.

Hay que anunciar ya el viejo lugar común de que Revueltas es marxista. El marxismo, además de teoría social, teoría económica, teoría y praxis política, es también filosofía. En ese sentido, gran parte de las reflexiones filosóficas de José Revueltas están inscritas en los problemas filosóficos abordados por el marxismo. Asimismo, y de manera particular, los autores que lee el pensador duranguense en el periodo de Lecumberri son de cepa marxista: el propio Karl Marx, Engels, Lenin, Rodolfo Mondolfo, Adolfo Sánchez Vázquez, George Lukács, Karel Kosík, Louis Althusser, Rosa Luxemburgo, Artur London, Rosental, Henri Lefebvre y Roger Garaudy.

Lugar preponderante ocupan en la literatura marxista que Revueltas consumió, los *Manuscritos de 1844* (Fuentes Morúa, 2002), donde se expone la filosofía de la enajenación de Marx y que fueron editados en la Ciudad de México

⁹ Trabajo entregado en 1975 ya mecanografiado para su publicación.

con el nombre de *Economía política y filosofía* en el año de 1938. Esta obra es retomada por Revueltas en 1959, ante sus constantes enfrentamientos con el Partido Comunista Mexicano, la huelga de los ferrocarrileros y la difusión de la filosofía hegeliana en Latinoamérica, a través de Ernst Bloch (1949/1982). La importancia de los escritos de juventud de Marx la hace patente el propio Revueltas ante la pregunta de María Josefina Tejeras sobre el punto de partida de su crítica a Stalin:

Yo no hago sino seguir los principios de Marx expuestos particularmente en los escritos filosóficos anteriores a 1844, que fueron olvidados durante treinta o treinta y cinco años, donde está expuesta la teoría de la alienación. Se trató de extirpar estos escritos filosóficos de Marx porque eran contrarios a la situación creada por Stalin [...]. He considerado el problema de la enajenación y el de la libertad como problemas principales de toda mi problemática marxista (Revueltas y Cheron, 2001: 48-49).

Como resulta obvio, el estudio del marxismo condujo a Revueltas a la otra vertiente filosófica de la que se nutrió de manera fundamental: el hegelianismo. Jaime Augusto Shelley (2012), poeta mexicano cercano a Revueltas, nos cuenta que:

En medio del infortunio, a José le tocó en suerte tener, como vecino de celda, al Dr. Elí de Gortari, maestro distinguido de la Escuela de Filosofía de la UNAM. Accidente por demás feliz, ya que Don Elí se dio la tarea, tanto tiempo pospuesta, de hacerle legibles a Pepe los trabajos de Hegel. Gracias a lo cual pasó de ser, según sus propias palabras: “de marxista-leninista, a revolucionario pos-hegeliano” (p. 43).

De los materiales hegelianos, Revueltas lee en Lecumberri: la *Ciencia de la Lógica*, la *Fenomenología del espíritu*, la *Enciclopedia de las ciencias filosóficas* y la *Introducción a la filosofía de la historia*. Parte importante del desarrollo de *Dialéctica de la conciencia* da cuenta del análisis de tales materiales.

De igual manera, el cuento *Hegel y yo* –un proyecto no terminado “de cuentos novelísticos unidos por una misma trama, pero autónomos entre sí” (Revueltas y Cheron, 2001: 115)– lleva la impronta de su acercamiento al filósofo alemán.

Revueltas lee a dos pensadores hegelianos, Feuerbach y Von Cieszkowski, además del teólogo David Strauss (*La vida de Jesús*), y de Jean-Paul Sartre. Sobre la influencia de éste sobre Revueltas, Efraín Huerta rechazaba de manera categórica el influjo existencialista en *Los días terrenales* y *El cuadrante de la soledad*. Pero en 1989 se presenta la tesis de doctorado *Entre la paradoja y la dialéctica: una lectura de la narrativa de José Revueltas* en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, donde se mostraban los vestigios existencialistas en su obra, a pesar de que el propio Revueltas había mantenido, en su obra *Cuestionamientos e intenciones* (1981), su distancia con el existencialismo (Fuentes Morúa, 2000: 171).

Si bien no existencialista y más allá de su narrativa, lo que sí es claro es que en Lecumberri, Revueltas lee, analiza y comenta *La crítica de la razón dialéctica* de Sartre desde una perspectiva filosófica. Dado este panorama general, paso ahora a revisar la estructura de *Dialéctica de la conciencia* (1982) y algunas de las tesis ahí expuestas.

ESTRUCTURA GENERAL DE LA DIALÉCTICA DE LA CONCIENCIA

El texto cuenta con dos partes generales y un apéndice. La primera parte, que lleva por título “Apuntes para un ensayo sobre la dialéctica de la conciencia”, se constituye de dos apartados que, de hecho, podrían fungir como ensayos independientes: A. De los sentidos ordinarios a los sentidos teóricos: la enajenación de la conciencia y B. La falsa conciencia del marxismo grosero como mercancía ideológica fetichizada: el pensamiento acriticamente reflexivo.

“Entre la retama y el laurel”¹⁰ es la segunda parte de la obra y está compuesta de notas, esbozos de ideas y esquemas sobre los materiales con los que Revueltas trabajaba. En esta segunda parte aparece, en primer lugar, su “Plan

¹⁰ El título de este apartado está inspirado en uno de los jardines de la cárcel de Lecumberri donde había dos árboles: una retama y un laurel.

general de estudios”; le siguen cinco Cuadernos, los cuales fueron ordenados por los editores de la siguiente manera:

- “Cuaderno primero: Acerca de la relación Marx-Hegel”, que da cuenta de una crítica a la idea de la deshegelianización de Marx y contempla, al mismo tiempo, un acercamiento a la tesis de doctorado de Marx –*Diferencia de la filosofía de la naturaleza en Demócrito y Epicuro*–, así como un cotejo de traducciones de los *Manuscritos de 1844*.
- “Cuaderno segundo: Razón dialéctica y crítica al marxismo”, donde aparece el análisis de la dialéctica sartreana, una crítica a los aspectos teleológicos de la dialéctica en Hegel y Marx, así como notas sobre algunas obras de Henri Lefebvre y sobre Adolfo Sánchez Vázquez.
- “Cuaderno tercero: A propósito de ‘El Capital’”, en el cual se analiza el fetichismo de la mercancía y aparece una carta dirigida a Andrea, hija de Revueltas.
- “Cuaderno cuarto: Notas y esquemas de trabajo para una ‘Dialéctica de la conciencia’”, continua con el tema del fetichismo, aparecen elementos de crítica a lo que el denomina marxismo vulgar.
- “Cuaderno quinto: Praxis y conciencia, análisis detenido de la noción de Praxis”; aquí Revueltas insiste en la distinción entre *praxis* y *práctica*.

Finalmente, en el Apéndice aparecen cinco textos abordando temas diversos y más generales: 1) La enajenación y la racionalidad, 2) Un análisis de *Carta abierta* de los polacos comunistas Jacek Kuron y Karol Modzelewski, 3) Mensaje a la generación 1965-70 de egresados de la Facultad de Filosofía, Letras y Psicología de la Universidad Autónoma de Nuevo León, 4) Significación actual de la revolución rusa de octubre, 5) Clase y partido: los nuevos contenidos de la realidad en la segunda mitad del siglo XX. Paso ahora a presentar algunas de las tesis que Revueltas desarrolla en este texto.

ALGUNAS TESIS DE LA DIALÉCTICA DE LA CONCIENCIA

1. Según Henri Lefebvre, la afirmación básica de Revueltas es que la dialéctica encuentra su fundamento, no ya en la lógica, no ya en la naturaleza, sino en la *subjetividad*; es decir, que para Revueltas la dialéctica aparece como un

proceso que se configura en la conciencia. No es, por supuesto, la vieja tesis del idealismo cartesiano, no es tampoco el solipsismo subjetivo, sino la conciencia social, es decir, al mismo tiempo la conciencia individual y la conciencia colectiva. Esta conciencia social representa el momento decisivo de una mediación objetiva que conduce al hombre de la *práctica* a la *praxis*. Dicho movimiento es eminentemente dialéctico. La diferencia entre práctica y praxis que se establece dialécticamente en la conciencia, le permite a Revueltas considerar a la política no como un mero *hacer*, como un mero accionar, sino como el legítimo campo de la praxis, lo que significa que la política representa un problema de la teoría del conocimiento.

2. La distinción entre práctica y praxis, coloca a Revueltas en aquella tradición filosófica que tiene su origen en Heráclito, rescatado del ostracismo por Hegel y afinado por Marx: el movimiento, la dialéctica, responde a una estructura racional, a un *logos*. Revueltas (1982) nos dice:

Es necesario prevenimos, sin embargo, respecto a la perniciosa confusión, en que precisamente el marxismo vulgar incurre con frecuencia lamentable, entre aquello que constituye la *praxis* y lo que no es sino la simple *práctica*, el movimiento por el movimiento mismo, el movimiento en el vacío... En la *praxis* es donde el concepto y la necesidad (*su* necesidad específica) conquistan el derecho a ser *reales*, mas, para ello, este derecho a la realidad ha debido contenerse desde antes dentro del concepto y la necesidad mismos, bajo la forma de las *premisas* que harán legítima su existencia. Esta existencia *real*, así, se inserta en la ley objetiva a la que obedece y de la cual es su proyección concreta (p. 20).

Dentro de ese marxismo vulgar, vale la pena recordar la famosa onceava tesis sobre Feuerbach: *Los filósofos no han hecho más que interpretar de diversos modos el mundo, pero de lo que se trata es de transformarlo*. La explicación estándar, popular, vulgar, de la tesis implica el llamado a la práctica aunado a un olvido de la especulación –en el sentido de análisis racional– y de la propia reflexión filosófica: la acción por la acción misma.

Desde la distinción de Revueltas, se puede afirmar que no hay transformación del mundo, en el sentido de Marx, si no hay reflexión filosófica, si no hay racionalidad. En su acercamiento a Sartre, Revueltas (1982) sentencia:

Acceptada *la praxis como una síntesis de racionalidad y facticidad*, queda por establecer su *contrario*: la práctica sin *praxis*, la práctica como *facticidad, utilidad y eficacia* puras, regida por la *lógica de las cosas* (p. 112).

Continuando con este orden de ideas, se trasluce ya el problema de la inmediatez que explica, precisamente, la diferencia entre *praxis* y práctica.

3. La práctica no es dialéctica ya que se encuentra fijada a una escala de lo inmediato: la vida cotidiana. La dialéctica es pues siempre mediación. En esta dimensión, la de la vida cotidiana, la de la inmediatez, no hay conocimiento preciso, ni de las determinaciones ni de las contradicciones internas que hacen posible su existencia real. La práctica sin *praxis* es una práctica elemental y tiene como característica central que los hombres *obran inmediatamente*, es decir, *reaccionan* de inmediato ante el devenir de su vida. Según Revueltas, en la práctica nos encontramos en el devenir pero no en el *acontecer*: el acontecer de la vida, la vida como un acontecimiento implica la *praxis*, conciencia histórica y política. La mera práctica es *ap Praxis*, práctica que se hace sin el análisis teórico-concreto que le corresponde; la *ap Praxis*, dice José Revueltas (1981), es la práctica de “los destructores de máquinas” (Cuestionamientos e intenciones; Escuela Nacional de Pintura y novela de la Revolución):

[práctica] primitiva, ciega y que se autosatisface en la acción por la acción misma, solicitada, no obstante, para que le sea posible actuar de algún modo, por un número de aspiraciones no inmediatas, por una programación de “ideales” y “una bandera de lucha”, resuelve esta necesidad no con la *teoría necesaria*, sino con la sustitución del análisis teórico por un esquema cualquiera (p. 174).

La apraxis, la práctica, pues, se abandera con esquemas para fines panfletarios, en sustitución del análisis teórico: “Todo se vale”, “Viva la revolución”, “Muera la razón colonizadora”, “Patria o muerte”... José Revueltas (1982) remata diciendo:

Esquema y esquematismo constituyen así el vehículo irracional de que se sirven los dogmáticos de todas las Iglesias, de todas las doctrinas y todas las ideologías para suplantar la realidad objetiva por la aparente; la acción *real* por el practicismo sectario, estrecho, emotivista y subjetivo; el conocimiento dialéctico, vivo, móvil, por las formas tautológicas carentes de imaginación creadora, desiertas y sin sentido (*idem*).

Según Revueltas, tanto el capitalismo como el socialismo real explotan la visión vulgar del marxismo en aras de la perpetuación de la apraxis sobre la praxis. Esto nos conduce a otro de los problemas centrales de *Dialéctica de la conciencia*, el problema de la enajenación. El corolario directo de la tesis sobre la inmediatez es que la realidad inmediata, cotidiana, que los hombres han construido se encuentra aislada de los contenidos históricos y su determinación dialéctica; aislada y, por tanto, enajenada. Al encontrarse aislada de estos contenidos, el hombre tiene sólo una visión reducida de su estar en el mundo: la totalidad de su existencia, como ser social, como ser práctico se reduce a la utilidad. Así, nos dice Revueltas (1982):

Los hechos acumulados, memorizados y generalizados como experiencia, constituyen el acervo (el depósito) de praxis (de razón hecha, efectuada) de que el hombre dispone para su práctica cotidiana, como racionalidad subyacente (puramente lógica), asumida ya en tanto que abreviatura fáctica: en este sentido el hombre cotidiano ya no se sirve sino tan sólo del lado práctico de la praxis, ya no toma de ésta sino su parte utilitaria. (Usa el teléfono pero no necesita para ello saber quién fue Graham Bell). Su práctica ya no es una praxis: participa en la praxis, dentro de ella, como un mundo dado, ya hecho; un mundo, por ende, conformado y conforme, que no requiere ningún otro esfuerzo que asumirlo

en conformidad, ya que no requiere cuestionamiento racional alguno en los términos en que está conformado (para sí). El individuo diluye su conciencia social en este todo, puesto que la conciencia social del todo es su propia conciencia como individuo que pertenece a la masa cotidiana: no encuentra en ello ni discrepancia ni inconformidad (pp. 164-165).

Así, la enajenación se define en relación directa con el abandono de la racionalidad en la práctica cotidiana y con la permanencia, anti dialéctica, de la inmediatez de la práctica.

Tareas pendientes

La inversión marxista de la filosofía hegeliana. En marzo de 1965, Louis Althusser (1967: 25) afirmaba, en el prefacio de “La revolución teórica de Marx”, la existencia de un corte epistemológico de Marx respecto con Hegel, siguiendo la noción de “obstáculo epistemológico” de Bachelard; se postula que Marx lleva a cabo una inversión de la concepción hegeliana, que pone lo que estaba de cabeza sobre sus pies. Ya en la misma década de los sesenta, después de la publicación de Althusser, otro filósofo, Gustavo Bueno, quien desarrolla el “materialismo filosófico” cuestionaba la supuesta deshegelianización de Marx. El propio Revueltas, para el mismo tiempo, lleva a cabo una crítica de esa idea. Falta reconstruir los puntos de encuentro entre Revueltas y Gustavo Bueno.

Para mí, no es una puesta en pie, sino que la idea absoluta de Hegel en la dialéctica de Marx se traduce en la libertad absoluta del hombre. Ese proceso de la dialéctica encarnada en las contradicciones objetivas que señala Hegel no es sino la libertad absoluta. Luchas por la libertad absoluta (2001).

Lo que parece no quererse entender es que no existe tal “puesta en pie” de Hegel por Marx, ni este “corte epistemológico” con los escritos del 43-44. Marx es el desarrollo dialéctico de Hegel, un desarrollo negativo perfectamente explicitado en su crítica de la dialéctica hegeliana... (Revueltas, 1982: 89).

La tesis estética: el realismo crítico-dialéctico. Una de las características de la narrativa de José Revueltas radica en el tratamiento constante de temas que inciden en la crítica de la sociedad desde una perspectiva histórica, dialéctica y materialista. Aquí el objetivo perseguido sería dar cuenta de la relación filosofía-marxismo-literatura-realidad social entre José Revueltas y Walter Benjamin: La libertad del arte y su relación con la dialéctica, *las imágenes dialécticas*, el realismo dialéctico de Revueltas.

Puesta en relación con la dialéctica negativa. Henri Lefebvre: su intento se inscribe al lado de otras tentativas análogas, por ejemplo la de Adorno. Por instantes, la búsqueda de Revueltas (1982: 14) se aproxima a la “dialéctica negativa” de Adorno (...). De tal manera, la obra de Revueltas merece la misma reputación que los trabajos que van en ese sentido, particularmente los de la escuela de Frankfurt y de las demás escuelas “marxistas” europeas.

Epílogo: hace algunos semestres, un alumno me preguntaba cómo hacerle para no ser dogmático. Yo le contesté: “*Contra todo dogmatismo, Heráclito, Sócrates, Pirrón*”. Si me volvieran a preguntar eso, diría “*Contra todo dogmatismo, Heráclito, Sócrates, Pirrón y José Revueltas*”.

ULTRAJE MARINO

En crepúsculos escenarios nada el cardumen oloroso a tepache. Los ojos trastocados, ya sin brillo debido a las certidumbres positrónicas, son su único alca-loide. Está vedada la coloración inopinada de la destrucción de sí, que recurre cotidianamente a brujerías y artificios bioquímicos. La idea de que la plena realización coincide con la decadencia ha sido preñada de improperios, denuetos y odio. Sólo se escucha la sorda voz bravucona de lo correcto... los sonidos tullidos del poder... La trampa está hecha de círculos... Los atunes amamos la órbita y los olores ácidos...

EL CANSANCIO DE SER LIBRE

No hay razón posible cuando la totalidad de la propia existencia está ceñida a la circunstancia. Los espejismos rondan la voluntad y amedrentan las conexiones sinápticas: venderle el alma a un pobre diablo en forma de psicosis; entregarse

a los derroteros porfiados de una estética subversivamente desvencijada, vacua, tan superficial como las carnes que nos constituyen; ensayar figuras con los dedos sobre lastres de concreto impuestos por la cobardía, mientras suspiramos anhelantes por un sueño cualquiera, distinto del escenario en que habitamos; ladrar como perro en soplos cardíacos de amores no clausurados; negarse al aburrimiento de lo estático en pos de remolinos venturosos y de placeres efímeros, flatulencias biológicas que exhalan líquidos sexuales y aromas celestiales; sucumbir a los deseos anodinos de trascendencias genérico-universales. ¿Decisión? El *panta rei* no necesita de la voluntad; se vale del cosquilleo corporal y de la inoculación de apetitos falsamente oníricos. No hay lugar; hay no-lugar; éxito, m-e-j-o-r-e-s/p-e-r-s-o-n-a-s. ¡Denme mediocridad, seres exitosos! ¡Denme banalidad!... A-t-a-r-a-x-i-a...

POETA

Apuntala las burbujas a fuerza de voluntad, sin taladro, sin martillo y sin clavos. Goitia escribe su último poema. No hay oídos que escuchen los fulgores. Guerrero atípico que lucha para renunciar. Come de un plato rebosante de dolor y alegría. Los lobos caminan tomados de la mano, rozando sus cuerpos, solidificándose, preparados para embestir... ¿Qué pasó? Degeneración eónica que le da existencia propia a las palabras... y a otras irrealidades... Contraheroinización...

SHELLING, FRIEDRICH WILHELM JOSEPH VON (1775-1854)

En 1841, el rey de Prusia, Friedrich Wilhelm IV, invita a Schelling a enseñar a la Universidad de Berlín, para hacerse cargo de la cátedra que alguna vez había pertenecido a Hegel, muerto diez años antes. De hecho, el psicótico soberano pensaba, sin equívoco alguno, que Schelling, ese pensador con “sangre de teólogo”, era ideal para combatir dos frentes de la aún reinante filosofía hegeliana: a) el panteísmo y b) y la ya sonada “izquierda hegeliana”. Schelling, ya un filósofo hecho en ese momento, impartió los cursos de Filosofía de la mitología y Filosofía de la religión, durante cuatro años, en los cuales pudo “combatir” en piadoso tenor a la anticristiana filosofía panteísta-religiosa hegeliana y sus perniciosas consecuencias para la teoría y práctica políticas.

En ese año, 1841, Schelling tuvo como alumnos a varios pensadores que, años después serían centro del pensamiento filosófico: Mijail Bakunin, Jakob Burkhardt, Søren Kierkegaard y Friedrich Engels. Éste último era, en esos momentos, un seguidor ferviente de la filosofía de Schelling. Es en este mismo año que Marx, ya iniciado en la izquierda hegeliana, decide presentar su tesis no en la “conservadora” Universidad de Berlín cuya cabeza intelectual, e igualmente conservadora, era la de Schelling, sino en la Universidad de Jena, quien lo doctora por su trabajo *Diferencia de la filosofía de la naturaleza en Demócrito y Epicuro*.

No será hasta noviembre de 1842 que Engels y Marx se conocen en la redacción del famoso “Rheinische Zeitung”, aunque, a decir de Maxim Kovalevski, “no congeniaron mucho”, debido a que Engels todavía se encontraba bajo los poderes hipnóticos de la filosofía idealista de Schelling. Será hasta 1844 que Marx y Engels traban amistad, logrando terminar juntos el borrador de *La sagrada familia* y Marx, por su cuenta, inicia en agosto la redacción de los tres *manuscritos económico-filosóficos*...

MOMENTO DIALÉCTICO

Proceso inverso al del higo... Madurez... La superficialidad de lo profundo... Prefiero el mal chiste, la risa sin sentido filosófico, correr desnudo a lo largo de los muros que me arropan... La fuerza insondable del desayuno... Cada vez me abandono más hacia el gesto...

VERICUETO DETERMINISTA

No. No tenía otro camino. No hay otro camino que ese por el cual se transita. Es sencillo, sólo se llega a ser lo que se es. Lo que siempre se ha sido. Lo que nunca se ha sido. La baraja... Barajar todas las posibilidades, pero nunca la real. La única certeza es que el último cigarrillo está por terminarse...

SIN RAZÓN

Hay cosas que están ahí y eventos que suceden sin razón alguna... A despecho del principio de razón suficiente... La soledad, un billete de doscientos pesos

en el piso, la espera, no tener una espalda que sueñe, el salario mínimo, convertirse en un adorno de la superficie terrestre, el arroyo frío mojando los pies en un mediodía caluroso, el conjunto de los cadáveres que avanzan por la calle con fines desconocidos, el encendedor, las letras y los pensamientos...

PRECIOSISMO EXISTENCIALISTA

En México, la miseria y la guerra fratricida hacen que los aforismos cioranescos parezcan un producto sumamente artificial e infantil. En ese sentido y en tal contexto, toda retórica del existencialismo pesimista carece de todo valor epistémico, ético, ontológico y estético...

CÍRCULO

Fuma. Es un círculo enfermo de tabaquismo. También es cargador de tributos insondables. Lo peor del caso es que no es de este planeta. Inicia su jornada, continúa y llega. El final, que siempre es transitorio, se parece tanto al punto de partida. Pero no es igual. Cada expedición, que siempre permanece, agota; consume enzimas, mitocondrias y sonrisas. Caminando y pensando, el círculo lee sus vísceras. Están escritas en suomi –sabe leer pero no escribir–. Tiene recuerdos de la batalla entre el pulpo y la sed. Intuye la muerte de las expectativas. La curia patalea embravecida. El poder no se cuestiona. El círculo está confundido. Pretende hacerles saber que el diálogo ha caducado. Ha aprendido a ronronear como un alicante y engulle lagunas mentales de las piedras calizas saudíes. No conoce a su padre. La espiral le susurró que podría ser Hegel. Él sabe que está siendo engañado... Siempre regresa a sí mismo...

SABOR VITAL

A veces, sólo a veces, recuerdo quién soy... Hechos, añoranzas, rostros, el agua de lima y la sandía... Vivencias imputadas a nadie... Justo cuando llega el ancla, me diluyo... El paladar rebosante de sabores permanece, siguiendo la trayectoria delineada por Heráclito.

Bibliografía

- Althusser, L. (1967). *La revolución teórica de Marx*. (Traducción de M. Harnecker). México. Siglo XXI Editores.
- Baber, R. E. (1997). Actividad subversiva. En H. Pratt Fairchild (Ed.), *Diccionario de sociología* (pp. 3-4). México: Fondo de Cultura Económica.
- Baumgartner, H. M. y Jacobs, W. G. Editores, (1996). *Schellings Weg zur Freiheitsschrift. Legende und Wirklichkeit*, Frommann-holzboog (Schellingiana 5). Stuttgart-Bad Cannstatt.
- Bloch, E. (1982). Sujeto-objeto. El pensamiento de Hegel. (Traducción de W. Roces). México: Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1949).
- Bochert, Donald M. Editor. (2006). *Encyclopedia of philosophy*. Volume 4. Second Edition. London. Thomson Gale.
- Borges, J. L. (1957). La perpetua carrera de Aquiles y la tortuga. *Discusión* (pp. 152-162). Buenos Aires, Argentina: Emecé.
- Bueno, G. (2008). La vuelta del revés de Marx. *El Catoblepas, Revista Crítica del Presente* (76), 2. Recuperado de <http://nodulo.org/ec/2008/n076p02.htm>
- Carnap, R. (1931). Überwindung der Metaphysik durch logische Analyse der Sprache. *Erkenntnis*, 2 (5), 219-241.
- Díaz Villanueva, F. (2010). El Marx del que nadie habla. Hispanismo.org. Recuperado de <http://hispanismo.org/biografias/11699-el-marx-del-que-nadie-habla-por-fernando-diaz-villanueva.html>
- Elster, J. (1986). *An introduction to Marx*. New York. Cambridge University Press.
- Estandarte. (2017, 2 de julio). Colaboración entre la RAE y la BNE. Recuperado de http://www.estandarte.com/noticias/idioma-espanol/la-rae-y-la-bne-firman-un-convenio-de-colaboracion_3873.html

- Freud, S. (1905). *Drei Abhandlungen zur Sexualtheorie*. Leipzig/Wien. Franz Deuticke.
- Fuentes Morúa, J. (2000). Revueltas y el joven Marx. La filosofía de la enajenación. *Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 1 (00), 169-190. Recuperado de <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/polis/cont/20001/pr/pr9.pdf>
- Fuentes Morúa, J. (2002). Sobre la historia de la difusión de los *Manuscritos económico-filosóficos de 1844*. *Polis. Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*, 2 (02), 189-220. Recuperado de <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/polis/cont/20022/art/art7.pdf>
- Harnecker, M. (1969). *Los conceptos elementales del materialismo histórico*. México: Siglo XXI.
- Hegel, G. W. F. (1907). *Phänomenologie des Geistes*. In revidiertem Text herausgegeben und mit einer Einleitung versehen von Georg Lasson. Leipzig, Verlag der Dürr'schen Buchhandlung.
- Heidegger, M. (1976a). *Sein und Zeit*. Tübingen. Max Niemeyer Verlag.
- Heidegger, M. (1976b). *Was ist metaphysik? Gesamtausgaben. I. Abteilung: Veröffentlichte Schriften 1914-1970*. (Band 9. Begmarken) Frankfurt. Vittorio Klostermann/ Frankfurt am Main.
- Husserl, E. (1962a). *Lógica formal y lógica trascendental*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Husserl, E. (1962b). *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*. México/Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Jung, C. G. (1985). *Tipos psicológicos* (Tomo II). Buenos Aires, Argentina: Editorial Sudamericana.
- Laercio, D. (2007). *Vidas de los filósofos más ilustres*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Lindgren, A. (1984). Pita descubre una nueva palabra. *Español Lecturas Tercer Grado*. México: Secretaría de Educación Pública.
- Marx, K. (1890). *Das Kapital. Kritik der politischen Oekonomie*. Erster Band. Buch I: Der Produktionsprozess des Kapitals. Vierte, durchgesehene Auflage. Hamburg, Verlag von Otto Meissner.

- Marx, K. (1971). *Diferencia de la filosofía de la naturaleza en Demócrito y Epicuro*. Madrid, España: Editorial Ayuso.
- Marx, K. (1980). *Contribución a la crítica de la economía política*. México: Siglo XXI.
- Mondolfo, R. (1966). *Heráclito. Textos y problemas de su interpretación*. México: Siglo XXI Editores.
- Nietzsche, F. (1889). *Götzen-Dämmerung oder wie man mit dem Hammer philosophiert*. Leipzig, Verlag von C. G. Naumann.
- Nietzsche, F. (2003). *Los filósofos preplatónicos*. Madrid, España: Editorial Trotta.
- Ornelas, J. y Cántora, A. (2014). *Dudas filosóficas. Ensayos sobre escepticismo antiguo, moderno y contemporáneo*. México: Gedisa/Universidad Autónoma Metropolitana.
- Piaget, J. (1970). *Sabiduría e ilusiones de la filosofía*. Barcelona, España: Ediciones Península.
- Platón. (1988). *Diálogos* (Volumen V). Madrid, España: Gredos.
- Pratt Fairchild, H. (Ed.). (1997). *Diccionario de sociología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Real Academia Española-RAE. (1732). *Diccionario de autoridades* (Tomo III). Madrid, España: Autor. Disponible en <http://web.frl.es/DA.html>
- Real Academia Española-RAE. (1734). *Diccionario de autoridades* (Tomo IV). Madrid, España: Autor. Disponible en <http://web.frl.es/DA.html>
- Real Academia Española-RAE. (1737). *Diccionario de autoridades* (Tomo V). Madrid, España: Autor. Disponible en <http://web.frl.es/DA.html>
- Real Academia Española-RAE. (1739). *Diccionario de autoridades* (Tomo VI). Madrid, España: Autor. Disponible en <http://web.frl.es/DA.html>
- Real Academia Española-RAE. (2001). *Diccionario de la lengua española* (22ª edición). Madrid, España: Autor. Disponible en <http://dle.rae.es/?id=M3VWBGW>
- Reid, T. (1801). *An inquiry into the human mind, on the principles of common sense*. Londres, Inglaterra: Ad. Neill & Co.
- Revueltas, A. y Cheron, P. (Comps). (2001). *Conversaciones con José Revueltas* (pp. 43-53). México: Ediciones Era.
- Revueltas, J. (1981). *Cuestionamientos e intenciones*. Ensayos, Obras completas, 18. México: Ediciones Era.
- Revueltas, J. (1982). *Dialéctica de la conciencia*. México: Ediciones Era.

- Reyes, A. (1965). *La filosofía helenística*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Rorty, R. (2006). Intuition. En D. M. Borchert (Ed.), *Encyclopedia of philosophy* (Volumen 4, pp. 722-732). London: Thomson Gale.
- San Miguel Hevia, J. R. (2003). La muerte de Heráclito. *El Catoblepas. Revista Crítica del Presente* (22), 8. Recuperado el 18 de octubre de 2017, de <http://www.nodulo.org/ec/2003/n022p08.htm?platform=hootsuite><http://www.nodulo.org/ec/2003/n022p08.htm?platform=hootsuite>
- Sarte, J.-P. (1938). *La nausée*. Collection Folio. Paris. Éditions Gallimard.
- Shelley, J. A. (2012). Las vicisitudes del caballero don José Revueltas en su azaroso encuentro con Hegel, Gran Maese de la metafísica. *Revista Casa del Tiempo*, 1 (57-58), 39-43.
- Stirner, M. (2014). *El único y su propiedad*. Madrid, España: Editorial Sexto Piso.
- Wurmbrand, R. (1987). *Das andere Gesicht des Karl Marx*. Siebte Auflage. Seewis. Stephanus Edition Verlag.

Carpeta de apuntes filosóficos

se terminó de editar en febrero de 2018

en Epígrafe, diseño editorial

Verónica Segovia González

Niños Héroe 3045, interior A-1, Jardines del Bosque

Guadalajara, Jalisco, México

La edición consta de 1 ejemplar

Diseño:

Verónica Segovia González

Corrección:

Norma Atilano Casillas

